triunfo

AÑO XXXII • NUM. 781 • 14 DE ENERO DE 1978 • 60 PTAS.

Cine
CLASIFICACION S

Foto: M. LOPEZ RODRIGUEZ

Felipe González

REFLEXIONES SOBRE LA TRANSICION

E. Haro Tecglen

UNA SEMANA MILITAR

¡Números

...y

36 cuchillas
que cortan
cuanto encuentran
a su paso.
Sin notarse apenas.

270
ranuras-guía que
ponen los pelos
de punta sin forzarlos.
Para afeitarlos al ras.

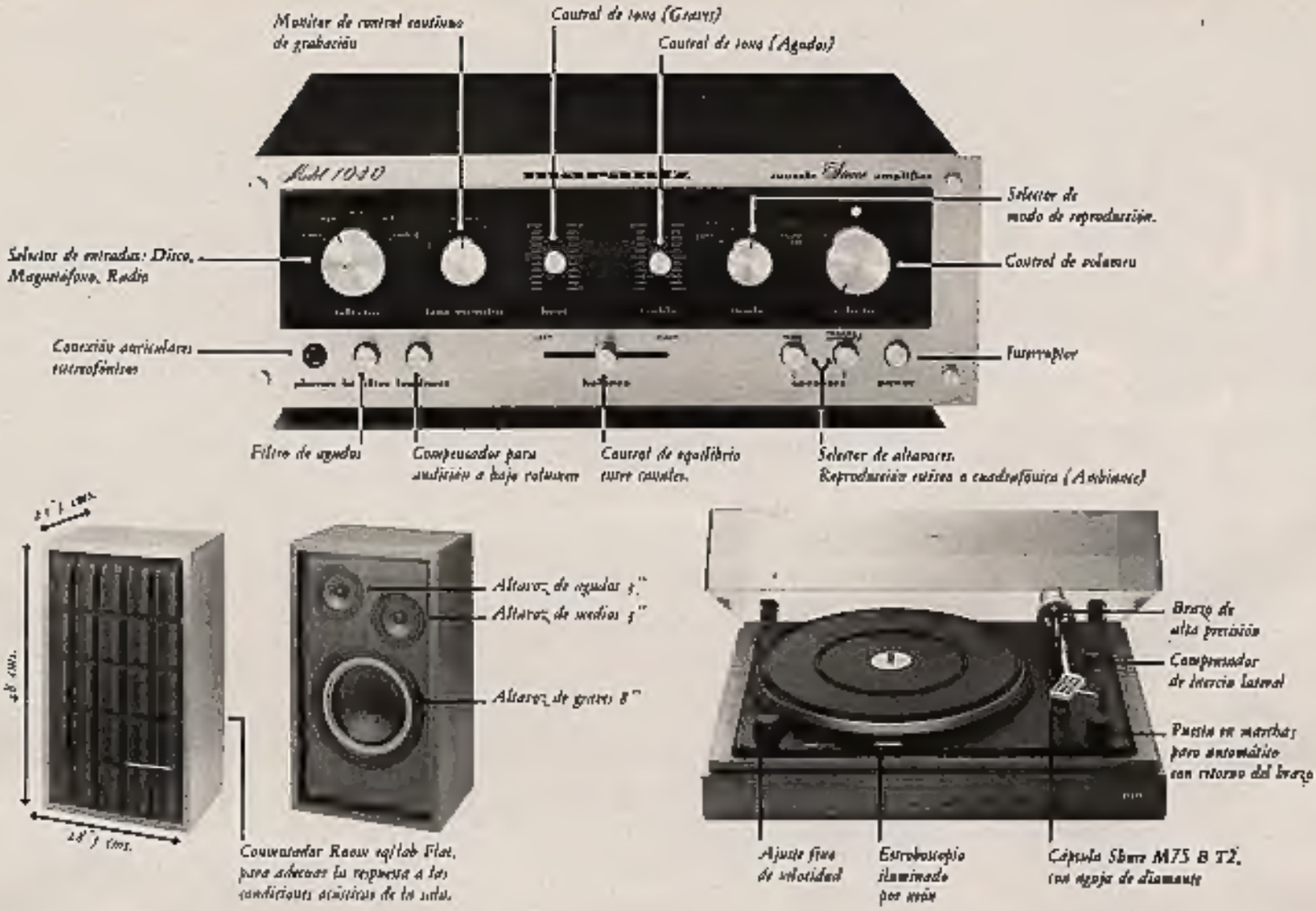
PHILIPS

cantan afeitan!

200.000
cortes por segundo.
Para afeitar
suavemente.
A toda máquina.

9 posiciones
de regulador de
apurado que rinden
a cualquier barba.
Suavemente.

PHILISHAVE
Para afeitar cada día mejor



El equipo de Alta Fidelidad Marantz 44 supone haber conseguido equilibrar perfectamente una excepcional combinación de componentes. Este equilibrio y las cualidades técnicas de cada elemento garantizan el máximo rendimiento en la reproducción del sonido.

El equipo de Alta Fidelidad Marantz 44 Una oportunidad

A un verdadero amante del sonido no hace falta decirle quién es Marantz.

Pero para los aún no familiarizados con el tema, es preciso aclarar de entrada que el nombre de Marantz representa la más alta tecnología en Alta Fidelidad alcanzada hasta la fecha a nivel mundial. Cualquier experto aficionado le confirmará este aserto. Por otra parte, la calidad de Marantz no es una ventaja exclusiva de sus aparatos más sofisticados, sino que está presente en cada uno de sus fabricados, independientemente de sus características particulares. Un amplificador Marantz de 40 vatios de potencia, por ejemplo, ha sido concebido, fabricado y verificado según la misma técnica y materiales empleados en el fabuloso amplificador Marantz 500, que está consagrado a los profesionales de la Alta Fidelidad. Lo mismo hay que decir de las pantallas acústicas Marantz en su amplia gama.

El equipo Marantz 44 le ofrece una excepcional combinación de componentes: Amplificador Marantz 44 (20+20 vatios); pantallas acústicas Marantz HD44; giradiscos Vieta G. 100 y cápsulas magnéticas Shure M-75 B tipo 2. Aisladamente, cada uno de estos elementos es una obra maestra de la tecnología de la reproducción del sonido. En conjunto, representan algo más que una inversión asequible. Son, ante todo, la ocasión de acceder al mundo de la Alta Fidelidad con un equipo serio. Una oportunidad para quienes hasta ahora consideraban la Alta Fidelidad fuera de su alcance.

Marantz es un producto de Superscope, Inc. Sun Valley, California (USA).

marantz

Distribuido en España por
Vieta Audio Electrónica, S.A. Barcelona.

Si desea Vd. recibir información más detallada sobre el equipo Marantz 44, o formularnos alguna consulta relacionada con la Alta Fidelidad, le rogamos se sirva remitirnos el presente cupón a:

Vieta Audio Electrónica, S.A.
Bolivia, 239. Barcelona-20

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

triunfo

N.º 781 • 14 DE ENERO DE 1978

DIRECTOR
José Angel Ezcurra

SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen

JEFES DE REDACCION
César Alonso de los Ríos
Víctor Márquez Reviriego

REDACCION EN BARCELONA
Manuel Vázquez Montalbán

REDACCION Y COLABORACION
Juan Aldeberán • Javier Alfaya • Francisco Almazán • J. Amorós • Eduardo de Bonito • Pablo Batista • Antonio Burgos • Sixto Cámara • Pedro Costa Morata • J. Cruz Ruiz • Ramón Chao • C. Elorrieta • Antonio Elorza • Pere Ermengol • Alvaro Feito • A. Fernández Alba • Diego Galán • José Luis García Delgado • José Antonio Gómez Marín • Jesús Hermida • Eduardo de Ontañón • E. Haro Garay • J. A. Hormaeche • Fernando Lara • Julio Lucio • Diego A. Manrique • Jaime Miralles • Enrique Miret Magdalena • José Monleón • José María Moreno Galván • C. Paris • Quino • Joaquín Rábago • Ramón • A. Ramos Espejo • Ric-Rac • Montserrat Roig • Cristina Rubio • J. R. Rubio • Galván • Nicolás Sartorius • Julio Segura • Juan Soutet Jara • Ignacio Soto • Tauler • Doctor J. A. Vallejo • Vázquez de Sabas J. Zamora Terrón • Ricardo Zamorano

Servicios gráficos: Cifra • Europa Press • Servicios especiales: L'Express • Le Nouvel Observateur • Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO
Antonio Cantalo

Confección: Trinidad Cantalo, Leli Marina y Lola M. Torres

Fotografía y laboratorio: Ramón Rodríguez • Archivo y documentación: Carmen Fernández Ruiz • Secretaría Editorial: Begoña García Bilbao

PRENSA PERIODICA, S. A.
Plaza Conde Valle Suchil, 20. Teléfono 447 27 00
MADRID-15. Cables: PRENSAPER

GERENTE
Juan Carlos Arentsen

Contabilidad: Carlos Utzet • Distribución: Manuel Candeira • Expedición: Manuel Fernández • Servicios Generales: Araceli Ramírez • Suscripciones: María José Urizarna

IMPRESION
HAUSER Y MENET, S. A. Plomo, 19. Madrid-5
Depósito Legal: M. 1.272-1958

PUBLICIDAD
REGIE PRENSA. Joaquín Moreno Lago. Rafael Narros, 3, 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 48. MADRID-16. Emilio Bocher. Paseo de Gracia, 101. Teléfono 227 28 71. BARCELONA-11

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 85 Ptas.
(Tarifas de suscripción, ver página 60)

TRIUNFO no mantiene relación alguna con ninguna empresa gestora de suscripciones o revistas, por lo que no debe realizar ningún abono de cantidades a dichas.

Los únicos lugares de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO son nuestras oficinas sitas en la calle de Ríos Rosas, 24, o a través de librerías con establecimiento abierto al público

EJEMPLARES ATRASADOS: 60 PTAS.

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1978. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos sin cuya citación se procederá. TRIUNFO no devolverá los originales que no solicite previamente y al mencionado correspondencia sobre los mismos.

Printed in Spain

sumario

	Págs.
UNA SEMANA MILITAR, por Eduardo Haro Tecglen	6-7
EL "BIPARTIDISMO RESULTANTE": DEBATE TIERNO-FERNANDEZ DE LA MORA	8-9
REFLEXIONES SOBRE LA TRANSICION, por Felipe González	10-11
DEMOCRACIA Y VIOLENCIA: FIN DE SEMANA TRAGICO EN ITALIA.	12
LOS CONTEMPORANEOS: LA FAMILIA SOLA	12
LA TERCERA GUERRA DE INDOCHINA, por E. Haro Tecglen	13-14
LA CAPILLA SIXTINA: DON LANDELINO LAVILLA, ENCARNA Y EL PUNK, por Sixto Cámara	14
TRIUNFO Y FRACASO DEL GENERAL PINOCHET	15
CARTER, COMO MAESTRO DE DEMOCRACIA, por Juan Aldeberán.	16-17
LA CRISIS DEL 25 DE ABRIL, por José Monleón	18-20
EL IMPERIALISMO ALEMAN HACIA LA CARRERA NUCLEAR, por Domenec Font	21-23
VELASCO ALVARADO: MUERTO UN SIMBOLO, por Teófilo Ruiz Fernández	24-25
HAITI: MAGIA, HUMILLACIONES Y DINASTIA, por David Viñas	26-29
RAMON	30
GRAMSCI Y LA ESTRATEGIA DE LA REVOLUCION, por José Jiménez.	31
U. N. E. D.: CUANDO EL "BUNKER" EXIGE DEMOCRACIA, por Joaquín Rébago	32-33
ENTREVISTA CON TOMAS RAMON FERNANDEZ, por J. R.	33
"HORA DE ESPAÑA" (1937-1938): AL SERVICIO DE LA CAUSA POPULAR, por Francisco Caudet	34-35
EL CONTROL DE PRODUCCION Y LAS ENFERMEDADES PSICOSOMATICAS, por José Santacreu y Ana Cardona	36-37
ALTA COSTURA EN EL CASTILLO DE SADE, por Katia D. Kaupp	38-39
ACERCA DE UN RELEVO, por José Ramón Rubio	39
DEPORTE Y CULTURA, por Nuria Puig	40-41
QUINO	42
VUELVEN LAS VISIONES Y APARICIONES, por E. Miret Magdalena.	43
LECTORES	44
ARTE, LETRAS Y ESPECTACULOS: **Libros:** Cabalgar de héroes entre estrellas errantes. Saussure encuentra a Marx. Madrid: Teatro del XVIII. **Discos:** "Not so free jazz". Recuerdo de Canet. **Arte:** La exposición de Virxilio. **Teatro:** "La Simona", premio Casa de las Américas 1977. **Cine:** "Mi 'bello' legionario". "Deber, honor y patria"	45-50
TONO: UN HUMOR PARA PASAR EL FASCISMO	51
LA CRONICA ESPERPENTICA DE ESPAÑA. MARIA GUERRERO: ESTRENO DE "LA HIJA DEL CAPITAN", por José Monleón	52-53
CALIFICACION "S", por Fernando Lara	54-55
ESTA SEMANA	56-59
DAMERO, por Tauler	60

e. haro tecglen

UNA SEMANA MILITAR

EL Ejército no es un cuarto poder, sino que, a veces, se arroga el poder ejecutivo cuando el pueblo, por determinadas circunstancias, le da su confianza, cosa que ahora no ocurre". "Cuando las instituciones estén en peligro, ya nos lo dirá quien nos lo tenga que decir, y entonces es cuándo debemos cumplir esa misión, no cuando nos lo digan tres amigos". Son frases de un discurso del teniente general Vega Rodríguez, jefe del Estado Mayor del Ejército, en uno de los actos de la Pascua Militar (tomadas de las referencias de periódicos diarios). En otro de los actos, el teniente general Gutiérrez Mellado, vicepresidente primero del Gobierno y ministro de Defensa, dijo, refiriéndose a la violencia y el terrorismo: "Sabemos que tratan de evitar lo que ya es irreversible y que los españoles han sancionado de forma definitiva con su voto: es decir, que la nación camine en paz bajo la magistratura de la Corona y en un orden democrático hacia la prosperidad y el progreso". Y también: "Pretendemos que nuestros Ejércitos constituyan un todo con la sociedad y sean defensores de su voluntad soberana; que, por el contrario, no sean monopolio de nadie, para que todos los españoles se sientan identificados con ellos". En una capital casi desertada por los políticos en las breves pero, por lo visto, irrenunciables vacaciones de fin de año —a pesar de la austeridad, a pesar de las urgencias—, han tenido una resonancia enorme. Auscultando, más que nuestra propia opinión, los ambientes, las resonancias de los discursos de la Pascua Militar, encontramos una interpretación bastante general que puede recogerse en alguna frase de Emilio Romero en su primera página de "El Imparcial", cuando dice que con los actos "se coronó, oficialmente, un episodio que ya estaba cantado hace mucho tiempo, y que es la actitud de nuestras Fuerzas Armadas de no impedir el proceso democrático abierto y desarrollado por la Corona"; que "los partidarios de una acción militar, y hasta los esperanzados en ella, para corregir las consecuencias del establecimiento de una democracia, acaban de tener esta categórica respuesta", y que "para la cabecera del Ejército la maniobra civil o la conspiración militar son inútiles". Un editorial de "ABC", glosando palabras del Rey en uno de los actos de la Pascua, insiste en la despolitización: "Si una nación quiere de verdad un Ejército de perfecta profesionalidad, que se mantenga en correcta actitud, que viva su patriótico servicio en su exacto ámbito constitucional, nadie, ninguna fuerza nacional, ningún partido, ningún impulso social, debe proyectar la política al seno del Ejército". En el suplemento político de "Informaciones" (7 de enero) se dedicaba un buen número de artículos y comentarios sobre el papel de las Fuerzas Armadas en la política española. Varios periódicos del país han dedicado sus editoriales al tema. En suma: la cuestión del Ejército ha sido el gran tema de la semana, y decirlo así es reducir su verdadera importancia, porque en realidad es el tema de estos últimos años. Sólo que en todos ellos no se había producido un acto tan unánimemente considerado por todos como definitorio —palabra de la cual se deriva otra, definitivo— de lo que no puede pasar.

SERÁ suficiente para animar nuestra vida democrática? Nuestros políticos, nuestros viejos gatos escaldados, no parecían haber escuchado los indicios que hacen decir a Emilio Romero que esto "estaba ya cantado", y estaban actuando con una cierta timidez: la de "no provocar". Siempre es una buena norma no provocar a nadie: primero, por buena educación, por corrección política; segundo, porque, evidentemente, puede ser peligroso cuando el provocado dispone de más fuerza que el provocador. Pero, ¿dónde se establecen los límites entre lo que es normal y lo que es ya la entrada en la provocación? ¿Puede la democracia dejar de ser ella misma por fijar sus límites más acá de lo que se entiende por arriesgado? Son preguntas mal respondidas.

SUPONEMOS, por ejemplo, que una parte de la política de retraso en el establecimiento de un orden democrático constitucional puede haber estado influida por esta preocupación: avanzar gradualmente, tantear el terreno, consultar, persuadir. Suponemos también que una parte de la política de consenso que han llevado los políticos de la oposición tenía los mismos motivos. Todo ello es encomiable. Pero con todo ello se ha puesto la democracia en peligro. Primero se necesitan urgentemente las instituciones que defender: esto es, la Constitución que las defina y de la que salgan los proyectos de Ley que desarrollen esas instituciones. No se puede pedir a nadie que las acepte, las acate o las defienda sin decirles cuáles son. A lo que parece, la Constitución, lentísima y de compromiso, que se ha elaborado estará decidida y votada para mayo. Pero entonces comenzará el plazo de desarrollo institucional; es decir, de construcción del edificio cuyo plano es esa Constitución: desde una Ley de Defensa —empezando por el Ejército, en atención a su actualidad— hasta una Ley de Administración Local, pasando por lo que podría ser una reforma administrativa del Estado que defina mejor lo que fue un pequeño remiendo cuando se cambiaron algunos nombres de Ministerios y se crearon

El teniente general Vega Rodríguez pronuncia unas palabras durante la visita de Gutiérrez Mellado al Cuartel General del Ejército de Tierra.

El vicepresidente para Asuntos de la Defensa, teniente general Gutiérrez Mellado, pronuncia su discurso en el salón del Trono del palacio real, con motivo de la Pascua Militar.

algunos otros. Pasando por una Ley Electoral. Para ello es preciso que, una vez votada la Constitución, las Cortes se disuelvan y se proceda a unas elecciones generales con arreglo a la nueva Ley Electoral que deberán crear éstas, como complemento, apéndice o desarrollo de la Constitución que van a votar. Porque es indudable que el pueblo español votó el 15 de junio del año pasado dentro de un país sin Constitución —o con una serie de reglas, procedentes del antiguo régimen unas, aprobadas por Decreto-Ley otras, que hacían entre todas una Constitución poco definida— y con una Ley Electoral fabricada por el partido en el poder. No hay, por ahora, ninguna prueba de que vaya a ser así. Hay rumores, o afirmaciones aventuradas, en los dos sentidos opuestos. Los hay también de que antes se va a proceder a las elecciones municipales, con objeto de que el partido en el poder tenga una muestra clara de por dónde va a ahora la opinión pública; con objeto de que funcionarios las controlen —gobernadores, alcaldes— hasta donde les permite la ley; con objeto de que si los resultados fuesen adversos, poder negarse a la disolución de las Cortes actuales, en vista de que no hay ninguna fórmula que diga lo que va a hacerse de esas Cortes una vez aprobada la Constitución.

HAY rumores contrarios: los de que las elecciones municipales se irán aplazando hasta que se apruebe una Ley de Administración Local. Porque, dentro de una razón lógica, ¿cómo elegir alcaldes y municipios, si la Ley de Administración Local es todavía orgánica, totalitaria? Pero las discusiones de la Ley de Administración Local y las de una nueva Ley Electoral pueden prorrogarse durante mucho tiempo. Se ha dicho que el desarrollo de la Constitución en Leyes complementarias —de adaptación de la estructura del país a la Constitución democrática— pueden tardar un mínimo de dos años. Podríamos llegar al centro de 1980 sin elecciones municipales y sin disolución de las Cortes y elecciones generales. Es una teoría, pero está muy dentro de lo posible. Ese puede ser el tiempo que tenga el Gobierno para recoger una opinión pública que le sea favorable. Hoy no lo es. El respaldo de las grandes figuras del Ejército ha sido, en efecto, un gran soporte para el presidente Suárez, aunque su nombre no se haya pronunciado en ningún caso —no era protocolario—, sino que toda la adhesión se haya hecho al Jefe del Estado. Pero no es sólo eso lo que mueve a los votantes, aunque la garantía de que la democracia está asegurada y defendida, sumiéndose a las más claras palabras de la Pascua Militar, pueda atribuirlo el elector moderado a la acción del presidente Suárez. No es sólo eso: es la agudeza del tema económico y social lo que pueda privar al partido gubernamental de muchos votos, y lo que hoy tiene inquietos a gran parte de sus electores del 15 de junio: las clases medias, los profesionales, los "cuadros", las empresas pequeñas y medias, todos los cuales están resultando aplastados por la fiscalidad, la austeridad, las medidas económicas y sociales. Si hubiera elecciones hoy, probablemente la UCD vería muy disminuidos sus votos: los más a la derecha se le fugarían hacia Alianza Popular, los más a la izquierda hacia el Partido Socialista. Es probable que el Partido Comunista recogiera algunos votos, como consecuencia de la sensación de seguridad y de estabilidad que da el señor Carrillo y de la adaptación del partido a lo posible: es probable también que perdiera algunos otros, por desconfianza de que sean los mejores defensores de sus intereses de clase. Probablemente, en una votación actual para unas nuevas Cortes, la UCD perdería votos y los demás partidos los ganarían. (En unas elecciones municipales, no legislativas, esta tendencia se acentuaría muy posiblemente, por las condiciones de vida locales en las que la presencia de los años de dictadura se nota más que en el ámbito de la política general, y probablemente el Partido Socialista y el Partido Comunista se repartirían un gran número de alcaldes y concejales.)

PERO, ¿cómo será la opinión pública dentro de dos años? El partido gubernamental parece muy optimista. Ganar tiempo, durar en el poder, es una máxima eterna de la política: en España, el factor de perdurar en el poder está incluso mitificado por la impregnación del espíritu franquista. En el caso de la UCD, ganar tiempo es válido, porque cree firmemente en el valor objetivo de sus medidas económicas, en el plan del señor Fuentes Quintana: está seguro de que va a ganar, y de que todos los malestares de hoy en todas las clases sociales quedarán enjugados con el tiempo: hacia 1980, suponen, será ya muy visible este beneficio. Por lo tanto, es básico para ellos que no pierdan ahora unas elecciones, que pudieran despeñarles sin ver su obra terminada. La suposición de que el plan del señor Fuentes Quintana va a dar buenos resultados es, naturalmente, suya propia, y no hay por qué compartirla. Podría ocurrir que no tuviera fin, o que las circunstancias de todo orden lo demostraran impracticable.

PERO la postura de los partidos políticos ante este suceso es difícil. Han asentido ya al conjunto del plan —aunque, a medida que se desarrolla y que sus efectos se van advirtiendo en las clases sociales, van aumentando sus reservas y sus correctivos— y no pueden ahora ejercer libremente su oposición: están obligados a esperar y a no combatirlo. No sólo por su compromiso, sino porque podrían aparecer como los saboteadores de una solución nacional; más aún, de una salvación nacional. Pero si no ejercen su oposición, pueden caer —están cayendo— en la misma falta de credibilidad en que puede caer el partido gubernamental.

LLEVADOS por su inquietud de cometer "provocaciones", por su miedo a la inseguridad, por su necesidad de parsimonia, han ido —en general— perdiendo imagen. Con todo ello, ha perdido imagen la democracia. Ha desencantado: las Cortes parecen prefabricadas; los partidos, reprimidos; los debates, escamoteados. Y las protestas populares sufren al mismo tiempo la represión dura y el escaso respaldo de los partidos políticos.

VA a cambiar todo esto después de la Pascua Militar? Habría que esperarlo. Sería necesario que el país tuviera una imagen más concreta de cada uno de los partidos; sería necesario que los grandes temas del país no se trataran tras puertas cerradas de las Comisiones de las Cortes. Que los parlamentarios recuperasen su personalidad perdida.

TODO, naturalmente, dentro de las Leyes, dentro de la corrección. Pero sin miedo a darle a la democracia lo que es suyo, la discusión franca y abierta. ■

Fernández de la Mora y Tierno Galván: la civilización no tiene por qué excluir la discusión.

El "bipartidismo resultante"

DEBATE TIERNO-FERNANDEZ DE LA MORA

Si en la semana previa a la Navidad el "match" Carrillo-Fraga fue el centro de los comentarios, en la última semana la atención ha sido para el debate Fernández de la Mora-Tierno Galván en la televisión. Por razones esencialmente distintas. Aquél asustó por su tono abrupto, por sus alusiones a la sangre y a la guerra, por su tensión. Este asusta por el exceso de consenso, por la falta de brío, por la dulzura diplomática de los dos amables conversadores. Nuestros políticos no encuentran el tono. No encuentran la forma de diversificar sus opciones, de acentuar sus personalidades. Estaba claro que los dos dialogantes querían mostrarse como personas civilizadas, lo cual, sin duda, son; pero la civilización no excluye la discusión. Por el contrario, un régimen como el que se está tratando de establecer en España requiere la discusión dentro de la civilización. Podrán los simpáticos dialogantes decirnos que no tenían por qué discutir si estaban defendiendo lo mismo, o si sus ideas son parejas. Lo cual puede producir una preocupación mayor: desde el fondo más derechista de Alianza Popular no se puede estar de acuerdo con el socialismo marxista (aun con todos los reparos que puso a Marx, dulcemente respetado a su vez por el señor Fernández de la Mora) y viceversa.

Pero en algo estuvo muy a la vista la coincidencia y el acuerdo. En una cuestión que parece técnica de la democracia, de la organización de la democracia: en la conveniencia de un bipartidismo. Por lo menos, como explicó el señor Fernández de la Mora y aceptó —con matices— el señor Tierno Galván, en un "bipartidismo resultante": es decir, como consecuencia de una acción restrictiva por medio de una ley electoral y por una coacción del Estado —la palabra coacción pareció muy dura al señor Fernández de la Mora: había sido empleada por el señor Tierno Galván— para canalizar las opiniones. Es interesante saber que una Ley Electoral como la empleada en España —el famoso sistema d'Hont—, de carácter mayoritario, que prima a los partidos grandes, tiende a reducir los partidos pequeños, y que el partido del señor Fernández de la Mora, subsumido en una alianza mayor —Alianza Popular— ha sido víctima —él y su alianza— de esta Ley Electoral, como el partido solitario del señor Tierno Galván. Una serie de elecciones más hechas con este sentido, y los dos cabezas de partido no tendrían ningún lugar en el Parlamento y no serían llamados a debatir por la televisión.

Los ataques del señor Fernández de la Mora al pluralismo, aceptados por el señor Tierno, se basaban, sobre todo, en la ingobernabilidad. Se ha hablado muchas veces en las naciones democráticas del peligro de la "balcanización" de los partidos, o del reparto de opciones en muchas pequeñas agrupaciones. Algunos países, efectivamente, parecen haber sufrido de una inestabilidad gubernamental debida al exceso de partidos, y siempre se pone como ejemplo a Francia, entre las dos guerras, y luego de la última guerra, cuando se retiró el general De Gaulle. Un país en el que los Gobiernos tenían una duración media de seis meses. Lo importante es saber si era realmente la "balcanización" de los partidos lo que producía esa inestabilidad, o una serie de presiones exteriores que distrazaban la opinión pública. Por ejemplo, en la Francia de la posguerra las leyes electorales se fueron afilando hasta conseguir que el Partido Comunista tuviera una representación mínima en la Asamblea Nacional, totalmente discorde con su número de electores. No solamente era el PCF el dañado con esta ley, sino que todas las representaciones parlamentarias estaban alteradas, disentían de la realidad. La Asamblea estaba dividida de una forma que no correspondía a la opinión pública.

El bipartidismo "resultante" sólo puede ser válido cuando es, en efecto, resultante de una opinión pública simplemente bifurcada: no cuando es fruto de una coacción o de una manipulación de las leyes electorales. ¿Lo es en Gran Bretaña, lo es en Estados Unidos? Los dos modelos de sociedad fueron aducidos por el señor Fernández de la Mora como ejemplares, y los dos fueron bien aceptados por el señor Tierno Galván sin gran crítica. Sabemos, en la realidad, que ninguna de las dos sociedades citadas son ejemplares. El sistema de los dos partidos ha llevado a Estados Unidos a una descomposición política que se manifiesta en las grandes ocasiones nacionales, como la guerra del Vietnam, en el que la mayoría de la nación quedó "marginada", hasta el punto de que hubo que inventarse la teoría de las "mayorías silenciosas" para defender a los ciudadanos que aceptaban el sistema y hacerles pesar más en teoría que los ciudadanos que tenían que manifestarse en la calle, y por todos los medios posibles, porque no tenían canalización política para hacerlo. Todos los grandes movimientos de exclusión política de los que hoy llamamos marginados tienen su origen en la contracción política de Estados Unidos. La inestabilidad social existe también en Alemania Federal, que intenta centrarse en el bipartidismo y se encuentra con un grado de marginación que no puede digerir. En Gran Bretaña, el proceso ha sido una decantación larga, como corresponde a la democracia más antigua, o más continuada, de Europa: nació del dominio de una oligarquía que se dividió en dos, conservadores y liberales, y en la intrusión posterior de los laboristas en el dúo, hasta llegar a desplazar a uno de los grupos oligárquicos, el liberal, para finalmente heredar o asumir algunas de sus premisas. Aun así, el partido liberal continúa existiendo. Y a veces

es trascendental en casos —como la actual composición del Parlamento— en que representa un papel de árbitro. Muchas veces, la Gran Bretaña, como los Estados Unidos, dan la sensación de no estar gobernados y plegarse ante los intereses de grupos no parlamentarios —de grupos de presión, de "lobbies", de "pesadores técnicos"— precisamente por su bipartidismo.

En España, la tendencia al bipartidismo tiene en estos momentos bastantes contraindicaciones. En primer lugar, el largo túnel de la dictadura sin partidos, y por lo tanto de la falta de información y de doctrina, está dando un gran número de opiniones disidentes, individualizadas: numerosísimos españoles tienen una ideación propia de su opción política, y necesitan mayores marcos para efectuar su selección. No les basta con un gran bloque de derechas, un gran bloque de izquierdas. En segundo lugar, no sabemos de qué pequeño partido, incipiente ahora, pero con ideología consistente y con capacidad de acción en la vida política, puede salir el gran partido de mañana. Podría ocurrir que fuera el del señor Tierno Galván, o podría ocurrir que fuera el del señor Fernández de la Mora. Cerrarle el paso es cerrar al país una fuente ideológica que le sirve, impedir un desarrollo de algo que puede convenir al presente y al futuro. Todos los partidos han comenzado siendo pequeños y reclutando militantes: con unas leyes electorales coactivas, hubieran perecido en el huevo. En tercer lugar —y eso sí lo señaló bien el señor Tierno Galván—, España es un país donde enfrentar dos opciones, una de derechas y otra de izquierdas, puede todavía conducir a extremos graves.

Pensaban, sin duda —si se puede uno atribuir la libertad de atribuir pensamientos acompañados a quienes no los han hecho explícitos directamente—, los dos dialogantes en la posibilidad de un gran partido de derechas y un gran partido de izquierdas, en los que cada una de ellas tuviera su influencia. En cada uno de esos partidos podrían vivir o convivir los matices, las opciones distintas: y el señor Fernández de la Mora ponía como ejemplo su Alianza Popular. El señor Tierno no podía ponerse como ejemplo porque, pese a sus esfuerzos unitarios, no ha sido incluido en la gran familia socialista. Pero esto trae otro peligro: las divisiones internas de los partidos, las "escisiones", las fragmentaciones. Tenemos hoy un cierto número de partidos comunistas en España, tenemos un cierto número de partidos socialistas. A la hora de la verdad, el que cuente es un solo partido comunista y un solo partido socialista. Pero ello no evita la fragmentación de la opinión pública, y los riesgos de que los partidos grandes se desmigajen en ciertos momentos. Se presta a las maniobras de toda índole. Son visibles, por ejemplo, en un partido grande y gubernamental, como es la Democracia Cristiana en Italia. Lo cual hace difícil también el gobierno, sobre todo cuando se combina —siguiendo el ejemplo de Italia— con leyes electorales y coacciones del Estado que impiden que el Gobierno sea un resultante de las opciones políticas dadas por el país en las elecciones generales. Italia no es un país inestable políticamente por el gran número de partidos que indudablemente tiene, sino por la obligación en que se encuentra de no dar juego más que a dos, al Partido Demócrata Cristiano y al Partido Socialista, con desprecio para los demás. Y no hay pacto del "arco constitucional" que lo arregle.

Cierto que es un ideal que un país esté tan unánimemente dividido por la política que sólo necesite dos partidos. Devanando esta lógica, llegaríamos a la solución más ideal aún, a la del partido único: una nación unívoca, con una identidad tal entre sus habitantes, con una carencia tal de clases sociales, que no necesite divisiones. Sabemos que este ideal es una ficción, y los resultados que ha dado y está dando en quienes lo emplean. Sabemos también que estamos huyendo de ese sistema, y que para huir de él necesitamos, sobre todo, un pluripartidismo. Sin amagos, sin contradicciones y sin coacciones.

En España más que en ningún sitio. Por la razón de las peculiaridades autonómicas. Hay pequeños partidos en cada nación del Estado español; grandes en su ámbito, pequeños en el contexto del Estado, que han sido ya aplastados por la Ley electoral en uso, a pesar de la conveniencia para las fuerzas gobernantes de que por lo menos algunas de sus fuerzas estuvieran representadas en las Cortes —para no ser acusadas de centralistas—. El respeto a estas formaciones, por lo menos, requiere la falta de coacción del Estado. Hasta que se llegue a una perfección de las autonomías y a un sistema global del Estado español que resuelva estos problemas.

No parece que el bipartidismo haya dado tan excelentes resultados en el mundo como se nos dice. No parece, tampoco, que sea el mejor sistema para España en estos momentos. Hasta tanto se estabilice la vida política nacional, hasta tanto se penetre políticamente en un país que ha sido largamente despolitizado —o más exactamente, desplazado de la politización democrática—, lo más aconsejable parece el respeto a todas las opciones y opiniones, y la igualdad de condiciones, con una Ley proporcional de votación, para todos los partidos. Como parece también conveniente el mayor número de libertades individuales que sea posible. El único límite que ha de ponerse al pluralismo político y a las libertades individuales es el de la obligación de la convivencia.

Es cierto que la creación de la democracia en España sucede en un mundo en el que las democracias tienden a la debilitación de los poderes legislativos, a la sustitución de los debates plenarios por el trabajo de comisiones, al fortalecimiento de los ejecutivos, a la política sindical contractual, a los pactos de consenso. Pero cabe preguntarse si estas condiciones corresponden a otras democracias, si son "naturales" o son impuestas por la atracción centrípeta imperial, si son pasajeras o no. Y cabe preguntarse si España está en estos momentos en identidad de condiciones y si tiene que plegarse forzosamente a esas condiciones, o si las características propias de un país que sale de una dictadura y cuyo desarrollo económico está seriamente alcanzado —a pesar de la ufanía que nos produce ser la décima potencia industrial del mundo— y lo que necesita es realmente una democracia "a la española", como decía el señor Arias Navarro, pero con un sentido completamente distinto: reconociendo todas las peculiaridades de las distintas naciones del Estado, reconociendo las divisiones y subdivisiones de las clases sociales, admitiendo el retraso económico de las clases trabajadoras, suponiendo que la salida de la dictadura requiere una abundancia de libertades individuales. Con estos reconocimientos, nos enfrentaríamos claramente a una democracia pluripartidista, con todos los matices y todas las opciones abiertas, con mucha claridad en las discusiones y con mucha fuerza del poder legislativo sobre el ejecutivo.

Lo cual no parece coincidir con el camino emprendido. ●

En España, la tendencia al bipartidismo tiene en estos momentos bastantes contraindicaciones.

REFLEXIONES SOBRE LA TRANS

ESTAMOS viviendo un período de fuerte aceleración histórica". "El proceso político español está asombrando a propios y extraños". San algunos de los lugares comunes con fuerte contenido de verdad que se utilizan constantemente desde doce o catorce meses o tal vez dos años para definir nuestra evolución política y el comportamiento de nuestro pueblo.

Mil novecientos sesenta y siete ha sido considerado por todo el mundo como el año de la transición, aunque ésta se proyecte en el tiempo hacia atrás y previsiblemente hacia adelante según el gusto de los distintos intérpretes. Si preguntásemos a Fraga, seguramente afirmaría que la "reforma política" comienza con su tarea de ministro de Información —Ley de Prensa— en los primeros años de la década del 60. Tal vez otros consideren que la Ley de Asociaciones de Arias era ya la primera etapa de la tan cacareada "reforma política".

Evidentemente, los fenómenos históricos no se explican de un solo golpe, incluso cuando la desaparición de un esquema dictatorial del ejercicio del poder se produce en lo que podríamos considerar un solo acto. Por ejemplo, el Portugal de Caetano podría entenderse como la tarea final de la liquidación total del régimen salazarista. Lo cierto es que antes de la muerte del general Franco se apreciaban ya muchos síntomas de crisis en la estructura del régimen, pero su desaparición física fue un factor desencadenante de primer orden.

Para entender el fenómeno de la transición sería necesario hacer una reflexión sobre el modo de la transición y sobre el fondo o materia de la transición.

Lo primero nos llevaría al análisis del procedimiento de tránsito político de una dictadura a una democracia en unas circunstancias y por unas causas desconocidas hasta el momento presente. Es este miedo el que ha producido asombro a nivel nacional e internacional, por sus características de no violencia y de no derrumbamiento total del aparato del Estado y de continuidad en el poder de los herederos de la situación anterior.

Había que precisar, no obstante, que la expresión "cambio no violento", está llena de matices y no debe desligarse del segundo concepto de mantenimiento del aparato del Estado. En efecto, el cambio portugués se considera a los ojos de cualquier observador como un cambio violento aunque su coste en vidas humanas haya sido considerablemente menor que el de nuestro país, por el hecho de que el aparato de Estado salazarista se hundiera estrepitosamente el 25 de abril del 74, creando un vacío de poder que ocuparon las fuerzas políticas emergentes hacia la democracia.

La transición política española puede y debe considerarse, por tanto, por sus características como **única** porque en ella no se dan las que, como acabamos de definir en el proceso portugués, constituyen la forma usual de liquidación de una dictadura.

Este fenómeno se explica desde muchos ángulos y se trata de justificar por los más variados procedimientos. Incluso se argumenta con el recuerdo de la guerra civil, que pesa en la conciencia del pueblo, para mantener un comportamiento pacífico y moderado de cambio.

Sin entrar detenidamente en lo que podría ser una explicación más objetiva y sin despreciar el componente de verdad que existe en la afirmación anterior y en otras muchas que se han hecho, conviene recordar que, cuando muere el general Franco, el conjunto institucional creado por él no gozaba ni de credibilidad popular, ni de respeto, ni siquiera servía ya como instrumento de control del conjunto social. El régimen había degenerado, si puede considerarse degenerable una dictadura como la de Franco, en un régimen meramente policíaco y corrupto, que hasta para la represión había perdido su eficacia. Recordemos la opinión popular sobre las Cortes orgánicas, sobre los sindicatos verticales y sobre los municipios (¡que sin padecerlos!).

Al mismo tiempo conviene señalar que la sociedad en su conjunto había asumido comportamientos y formas de convivencia democráticas, como los de cualquier país industrial europeo. Emergían sindicatos obreros al margen de los sindicatos verticales; existían movilizaciones de masas, asociaciones de vecinos y se iban creando con firmeza, desde muchos años atrás, los cuadros de los partidos políticos. Por consiguiente, lo más espectacular de la situación, en el momento de la desaparición de Franco, era la inmensa separación, el enorme distanciamiento entre el conjunto institucional del régimen y la sociedad española.

Esto, que puede sonar a disgresión, viene a cuento para explicar el hecho, "asombroso" para muchos, de que el fenómeno de transición se está produciendo sin graves traumas. Y es que en realidad lo único que había que liquidar en la sociedad —y en buena parte queda aún por liquidar— era y es una superestructura política burocrática completamente obsoleta, menospreciada por la inmensa mayoría de los españoles, incluida una buena parte de los que teóricamente la servían.

La sociedad aparecía madura para asumir unas nuevas instituciones de carácter democrático adecuadas a unas formas reales de convivencia, y sólo zonas muy marginales de esa sociedad se aferraban y se aferran a las antiguas. Ajustar, en definitiva, la España oficial a la España real.

Pero el hecho de que el fenómeno político se haya producido y se esté produciendo así, sin graves traumatismos, no excluye la solución de los problemas de fondo. Por el contrario, un pueblo que se muestra prudente en su presión por el cambio político es, a la vez, la mejor garantía de que esta presión no cesará hasta que el cambio político no se haya producido hasta la raíz misma.—Con frecuencia hemos tratado de explicar la complementariedad de estas dos actitudes básicas. Moderación en la forma y radicalidad en el fondo.

Esto nos lleva de la mano a la segunda reflexión que intentamos hacer sobre la transición, con objeto de encontrar alguna luz en nuestro proceso de cambio. Durante muchos meses se ha dejado de hablar de la confrontación dialéctica reforma-ruptura por todos los sectores que hasta principios del pasado año la venían utilizando. Alguna vez se ha afirmado que no se hablaba de ello justamente porque esta dialéctica estaba superada. Y se había producido lo que podrían considerar una síntesis de los contrarios en un proceso de reforma rupturista o de ruptura reformista.

Tal vez convenga desenterrar el hacha de la polémica para encontrar una explicación racional intentando, más que hacer justificaciones, dar con el meollo de la cuestión. Sobre todo interesa responder a los que piensan que ha triunfado o está triunfando la reforma en perjuicio de la ruptura y a los que, por el contrario, fustigan a los defensores de la reforma por haberse entregado en brazos de los rupturistas.

Con frecuencia nosotros hemos hablado, desde el comienzo de esta polémica, de ruptura negociada. De la necesidad de consolidar un proceso de presión y negociación. De la ocupación de parcelas de libertad como plataformas nuevas para seguir avanzando en el proceso, etc. Hoy, con un relativo distanciamiento del origen de la polémica y teniendo en cuenta lo dicho hasta ahora, intentando de nuevo situar el problema más que para dar a las palabras reforma y ruptura un sentido antagónico, para saber si, en efecto, se ha producido y se está produciendo la síntesis entre ellas.

Estaría dispuesto a admitir la hipótesis de que ambos conceptos se han fundido en un solo proceso, si en lo fundamental, lo que la ruptura como tesis hubiera cedido, fuese la cuestión procedimental para llegar al puerto democrático, y la reforma como antítesis hubiera, al mismo tiempo, cedido la cuestión del contenido de la transición que conduciría al punto final democrático.

Es evidente que no se puede atribuir a cada uno de los conceptos la cesión total en la forma o en el contenido porque, a su vez, puede que para los defensores de la ruptura democrática también se haya cedido algunos puntos de contenido y para los defensores de la reforma algunos puntos de procedimiento.

Lo cierto es que, aceptado un procedimiento de transición atípico, sin el hundimiento del aparato del Estado y ocupando el poder en una gran parte los herederos de la situación anterior —reforma en el procedimiento—, el proceso democrático sería un fracaso si no liquidara plenamente las instituciones dictato-

CION

FELIPE GONZALEZ

datos suficientemente por serios verdaderamente democráticos —ruptura en el contenido.

Es por ello por lo que reproducíamos en estos comienzos de 1978 la polémica sobre reforma y ruptura para situarla en su dimensión actual, tratando de que siga siendo fructífera en el proceso de cambio.

Sin duda, el cambio político, tal como se ha producido y se está produciendo formalmente, tiene una serie de ventajas no a todas. Pero tampoco puede dudarse de los graves inconvenientes de fondo que entraña.

En el momento presente se superponen y actúan instituciones sociopolíticas del pasado con algunas de la recién estrenada democracia. No se trata sólo de viejos hábitos del pasado, sino de comportamientos que tienen cabida y explicación en las instituciones actuales, porque éstas no han cambiado sustancialmente y, a veces, ni siquiera formalmente.

En la pasada primavera, un sector considerable de la Unión de Centro Democrático, y no sólo Alianza Popular, creía y defendía un proceso de reforma de las Leyes fundamentales del franquismo y negaba la necesidad de una nueva Constitución. No la recordamos como instrumento de batalla política, sino como elemento de análisis. El proceso electoral y sus resultados demostraron plenamente que la voluntad del pueblo era de que las nuevas Cortes realizaran una nueva Constitución y no la que dedicaran su tiempo a reformar algo que no era reformable, sino que necesariamente había que liquidar.

Liquidar instituciones autocráticas y llenar vacíos necesarios con instituciones democráticas es la gran tarea de fondo de las Cortes y del Gobierno. Esto es el sentido profundo del pronunciamiento del 15 de junio.

Pero la tensión aún subsiste entre rupturistas y reformistas, pero entendiéndose en un lenguaje nuevo hasta ahora. Subsiste en todo el desarrollo del proceso. Subyace en las discusiones parlamentarias, en las luchas sociales, en las negociaciones Gobierno-oposición.

Se trata de un problema de fondo que ha adquirido una nueva dimensión a partir legitimada, también en la forma, tras el proceso electoral del 15 de junio. Hay hasta pena en toda la voluntad democrática del pueblo; perdía discutir, por consiguiente, la necesidad de llevar el proceso hasta sus últimas consecuencias, pero todavía se plantean problemas de forma que a veces encierran actitudes reaccionarias, lagotes del pasado, resistencias en definitiva a que el proceso se complete con la eficacia que la sociedad en su conjunto demanda.

En los comienzos de 1978, podemos afirmar que se ha cubierto una etapa fundamental de la transición política la que nace el 15 de junio, pero debemos al mismo tiempo advertir del peligro de que esta se interprete mal. Y algunas fuerzas pretenden demorar o restar profundidad a las otras transformaciones necesarias para consolidar la democracia.

Tareas pendientes y dificultades

Es necesario, en efecto, recuperar plenamente la libertad sindical. Aún existen los residuos de sindicato vertical [illegible] inaceptables. Pero esto no es lo más grave. Sin duda lo más peligroso es el hecho de que, ante el vacío sindical presente, el Gobierno no ha hecho lo necesario para que se restablezca un sistema de relaciones sindicales coherentes y firme. Su comportamiento con las sindicales democráticas es cicatero y desconfiado. El sindicalismo en una sociedad moderna es en gran parte prestación de servicios y toda la infraestructura del sindicato vertical sigue siendo escamoteada a las centrales sindicales en una actitud de cegueta irresponsable. No digamos nada de la falta de movilidad de devolución de los bienes incautados a centrales sindicales como la Unión General de Trabajadores, cuya prestación de servicios a la clase trabajadora se veía multiplicada por el solo hecho de disponer de los bienes que le pertenecen legítimamente.

El Gobierno ha hecho todo lo posible por pulsar el desarrollo de las centrales sindicales en general, con la esperanza de cubrir el tremendo vacío de su partido en este campo. Y en particular está tratando de restar incidencia a la UGT, como sindicato de inspiración socialista, porque piensa que el éxito de este central acerca aún más al poder a los socialistas y su craso tacticismo le lleva a pactar con cualquiera que reste fuerza de implantación socialista.

En el terreno municipal la cuestión no es menos grave. Los Ayuntamientos, sin desconocer el esfuerzo aislado y excepcional de alguna de sus componentes, son en general de forma y fondo Ayuntamientos franquistas. Opuestos en esencia a la nueva situación, residuos del pasado, como claro ejemplo de superposición de instituciones franquistas y de instituciones democráticas.

De lo anterior se deduce la necesidad urgente y ampliamente reclamada de democratizar los Ayuntamientos convocando elecciones. Intereses puramente tacticistas han llevado al Gobierno a incumplir su promesa de convocar elecciones municipales antes de finalizar 1977 y mucho nos tememos que la lleve a tratar de posponerlas hasta el momento que para sus "intereses particulares" lo considere oportuno.

Ante este fenómeno de extraordinaria importancia para la consolidación del proceso democrático se puede producir un vacío del poder municipal por presión popular que directe la transformación política a nivel local de la que se ha producido a nivel general, forzando poderes locales de carácter provisional de resultados difícilmente incalculables.

Paradójicamente, observamos que alguna fuerza de la izquierda parece abandonar también la exigencia de elecciones municipales urgentes. Tal vez al miedo a la confrontación electoral nos le abres directamente de esa actitud.

En materia de orden público vivimos también un ejemplo típico de confrontación de posiciones. Las leyes y reglamento de orden público siguen respondiendo a criterios del pasado. Los responsables de las instituciones son en buena parte beligerantes en la concepción autocrática del orden público. Hasta el momento presente no se ha consolidado un nuevo concepto de orden público —pese a su compromiso expreso del Gobierno— al servicio de las libertades ni se han modificado las disposiciones que le sirven de base, ni tampoco se ha sustituido a aquellos responsables que siguen ocupando su poltrona y, "se supone", impartiendo instrucciones según su clásico modo de operar.

Esta situación no sólo es detectada por el conjunto de la sociedad, que sin duda aprecia y defiende la existencia de un orden público al servicio de la libertad y la democracia, sino que empieza a ser denunciada por los propios miembros de las fuerzas del orden público que deben soportar el desconcierto de instrucciones y órdenes con frecuencia contradictorias e abiertamente represivas.

La Constitución será sin duda, una de las claves para la consolidación del proceso democrático. En las discusiones aparecen también la antagonización de posiciones, aunque, previsiblemente, éstas se resolverán en buena parte.

Sobre el conjunto de toda la problemática planea la crisis económica, factor de primer orden durante este período decisivo para el presente año 1978. En la crisis se reflejan todas las actitudes definitorias de los distintos sectores de la sociedad respecto del proceso democrático. Crisis más estructural que coyuntural, está tratando de ser aguantada y capitalizada por los enemigos de la democracia. Por los mismos que, incapaces de alternativa, se la han legado a la nueva democracia.

Sin duda, esta crisis que sacude al mundo, en su conjunto no es producto solamente español, pero sí lo es en su extensión y gravedad peculiar.

Tres cuarto años de su génesis, por primera vez en abril de 1977 se realiza un esfuerzo conjunto para afrontarla, en la negociación de la Moncloa.

Mil novecientos setenta y ocho será el tiempo de prueba de la negociación. ■

Al mismo tiempo que de don Felipe González, TRIUNFO solicitó de don Santiago Carrillo un artículo o, en su defecto, una entrevista, con el objeto de ofrecer a los lectores las opiniones de los secretarios generales de los dos grandes partidos marxistas acerca del momento político español y las perspectivas para 1978. La secretaría del señor Carrillo nos contestó que ésta no podía escribir el artículo ni hacer declaraciones, por falta de tiempo.

Democracia y violencia

Fin de semana trágico en Italia

VEINTITRES asesinatos en tres años no deben ser suficientes para desestabilizar un régimen político y un sistema democrático. Más se producen cada fin de semana en las carreteras de Italia sin que nadie piense en suprimir la fabricación de automóviles. La consideración parece un poco cínica, quizá lo sea, pero no deja de ser realista. El problema que siempre plantean sucesos como los ocurridos el fin de semana en Roma, no es el de la posibilidad de su continuación y de su conversión en algo más grave. El domingo, algunos comentaristas italianos decían que la ciudad estaba en plena guerra civil, con barricadas y enfrentamientos entre policías y manifestantes.

Los sucesos comenzaron con el ataque de extremistas de izquierda —se dice que de las Brigadas Rojas (1)— a un local del MSI, causando dos muertos y varios heridos. Las fuerzas atacantes cinco jóvenes. Esto nos muestra sobre la fragilidad de la situación: cinco muchachos pueden provocar una situación dramática en la capital de un gran país. En realidad tampoco se puede decir con justicia que ha sido esto el origen de los ataques. Ya los antecedentes están otros ataques y otros muertos causados por los neofascistas del MSI. Respuestas, venganzas, represalias, son un ciclo cuyo origen se pierde y cuya espiral puede llegar muy alto. La respuesta a esta respuesta no se hizo esperar: el domingo —el día siguiente de los asesinatos— los "rojinos" se lanzaron a la calle para vengar a sus camaradas muertos y heridos. Se encontraron con la Fuerza Pública que disparó a su vez. Comenzó a crecer el cómputo de heridos; afortunadamente, no el de muertos.

"No es casual —escribe el diario socialista 'Repubblica'— que esta clima de terror se intensifique en el momento en que se está delineando una posibilidad de crecimiento y avance democráticos". Y el alcalde de Roma, Argan, elegido por la lista comunista en la que aparecía como independiente: "Los autores son instrumento, posiblemente un saberlo, de una voluntad perversa que trata de crear un clima de desorden y miedo para alejar a Italia de su camino democrático". Son líneas y palabras que parecen calcadas de otras que leemos y escuchamos en España con desgraciada frecuencia, a cada nuevo suceso sangriento de carácter político.

Pero el clima político en Italia no es tan optimista ni la democracia tan clara. Está al borde de la crisis gubernamental: la Democracia Cristiana, gastada y cansada por tantos años de Gobierno y por la infiltración, cada vez más multiplicadora, de la corrupción en sus medios de gobierno, no tiene soluciones para el país; los socialistas se han aniquilado por su larga y no fructífera colaboración con aquella derecha; el Partido Comunista ha aumentado en votos, pero no tiene representación gubernamental por miedo a las reacciones externas —golpe de Estado, presión de los Estados Unidos, hostilidad del Mercado Común— y se ha complicado en un pacto de Gobierno que hasta ahora sólo se ha reflejado en el empobrecimiento de la clase obrera, con lo que los sindicatos están movidos a la protesta por los desfavorecidos. Puede haber una huelga general inminente, que se mezclaría a la crisis política. Son esta falta de salidas y esta perversión democrática las que favorecen el clima de violencia. El problema no tiene una solución fácil. ■

(1) Ver en TRIUNFO "Un año sobre las Brigadas Rojas".

Los contemporáneos

LA FAMILIA, SOLA

La familia se ha quedado sola. Apenas han terminado de comer cuando la televisión ya comienza la cuesta arriba del "Telediario". Aburrido, oficioso, lejano, el último "Telediario" del día se repitiendo lo que ya se sabe, lo que no se quiere saber. Luego, el televisor se queda opaco, como una piedra enferma; la familia aún se queda mirando la pantalla apagada un momento más, por inercia, como un poco defraudados. Con Franco la televisión duraba más. Y la familia estaba más unida. Hablaban de algo que no fueran ellos. La abuela se hacía explicar siempre la trama de la película, que no comprendía; la madre y el padre calculaban la edad de las actrices; los chicos esperaban el pelo en el "salpoun"; las chicas la escena de amor, el posible beso. "¡Atiza!" decía el muchacho en un pulletazo. No tenían necesidad de decir muchas cosas. Participaban en un acto en común. Los sociólogos se irritaban porque la televisión no dejaba el coloquio de sobremesa a las familias, la hora del repaso de las actividades de cada día.

Ahora, la familia se descubre a sí misma. Con las ojos de mirar la televisión se miran unos a otros y se encuentran feos y tontos. Y el decorado del hogar es triste, y la pintura del techo está descascarillada. Hacía tiempo que no se veían de la televisión se iban a la cama. "¡Cómo ha envejecido mamá!", piensa ahora la muchacha al ver el cuerpecillo algo encorvado. Tratan de hablar, no tienen ningún tema en común. Los chicos ocultan sus actividades del día: no han hecho nada malo, pero los hijos siempre ocultan lo que han hecho durante el día a sus padres, porque están seguros de que ellos siempre encontrarán algo reprobable. Los padres les miran siempre con desconfianza. Y se miran entre sí con recelo.

Todos están mirando todavía lo que colgado del televisor cuando la madre rompe el silencio. "El pescado que os acabáis de comer me ha costado setecientas pesetas." Todos la miran con consternación. El pescado pesa ahora en el estómago con su precio absurdo. Es un reproche para todos el "habérselo comido". La abuela comenta: "Y eso que era congelado". Brillan de furor los ojos de la madre: "Aquí no entra nada congelado. Fresco y muy fresco". "Te habrán engañado", dice el padre en apoyo de su madre. Ya ha entrado la tensión en la familia. Los hijos la notan en seguida. Los jóvenes se electrizan fácilmente. Alguno dice: "Ya empieza el rollo". Otro lo completa con alusión culta al Tío Cebolla. El padre les dice que si ganaran algún dinero y no estuvieran todo el día comiendo, irían mejor las cosas.

Alguien, desesperadamente, aprieta el interruptor de la televisión. Por si acaso, por si un milagro. Salen unas rayas blancas y negras y un silbido atroz. La contemplan, la escuchan con interés. Tardan poco en volver en sí, y empieza de nuevo la discusión.

Ah, los buenos tiempos en que la televisión terminaba a las doce, a las doce y media, a la una... No tenían que verse las caras. Los padres no veían crecer a sus hijos, el marido no veía la fealdad de su mujer, la mujer no veía la decrepitud del marido, ninguno veía que la abuela se está volviendo tonta, amargada y agria.

Los buenos tiempos en que la televisión entontecía al país. Cuando ya la ha vuelto tonto del todo la ha abandonado. Y la familia se ha quedado sola, y agresiva, y desesperada. ■

POTUELO

LA TERCERA GUERRA DE INDOCHINA

EDUARDO HARO TECGLEN

CAMBOYA: comunismo pro chino. Vietnam: comunismo pro soviético. Es fácil demasiado fácil, hacer el esquema del conflicto que está llevando a la guerra, otra vez, a dos países de Indochina. Sobre él se puede cargar una vieja historia de "eternos rivales", que viene del fondo de los siglos. Camboya fue en tiempos el imperio Khmer, que dominaba gran parte de la actual península de Indochina y se enfrentaba a insurrecciones nacionalistas; las guerras peninsulares duraron hasta el protectorado francés, a finos de siglo pasado. Pero el imperialismo francés rectificó fronteras a su guisa: entre los dos países hay un contencioso fronterizo antiguo y otro más reciente. Todavía al ganar la península su nueva independencia con la retirada de las fuerzas de Estados Unidos, ha habido combates entre Camboya y Vietnam por una isla del golfo de Tailandia. Esa misma independencia de 1975 separó los dos regímenes comunistas: Camboya se encerró en sí misma, comenzó una depuración que ha sido descrita por los occidentales que han abandonado el país como atroz, cambió inmensas masas de población de lugares de residencia —siempre según esas fuentes— y quiso iniciar un nuevo sistema a partir de cero. Es decir, quiso seguir a la vía radical de China —pero con mayor coacción sobre las poblaciones, para ganar tiempo— en lugar de una vía más abierta y más consistente —sistema soviético— que siguió el Vietnam.

Dos regímenes comunistas atacándose mutuamente: ya no es nada nuevo, aunque la crudeza militar que puede alcanzar esta guerra no tiene precedentes en los encuentros fronterizos entre China y la URSS, hoy acallados. Pero es una desgracia, más para los viejos militantes comunistas, que creían en el internacionalismo proletario como en la forma única e indiscutible de llegar al entendimiento máximo entre los países. Y de acabar con las guerras, que en la definición clásica son encuentros de intereses de carácter capitalista o feudal, cuando no son guerras de clase, o revoluciones. Un hachazo más a la esperanza de un sistema llamado científico —el socialismo científico— que impediría que dos países con el mismo régimen tuvieran opciones distintas y enfrentadas. Y un golpe para los últimos movimientos de conciencia universalistas, que veían en la guerra de Indochina una defensa popular contra el imperialismo americano, y esperaban una nueva federación de Indochina. Tienen ahora que dividir lo que era el bloque de sus amigos indochinos entre "buenos" y "malos".

Probablemente, la idea de una federación indochina, o un solo país con peculiaridades interiores, sobre el modelo de la unión de repúblicas en la Unión Soviética, tiene una enorme parte en este conflicto. La idea original de la revolución y de las guerras de independencia, contra Francia y contra los Estados Unidos, era la de crear un gran país de toda Indochina. Ho Chi-minh no fundó un partido comunista vietnamita, sino un partido comunista indochino. Esta idea de unidad mediante una federación ha estado patrocinada por el Vietnam, y por la Unión Soviética, y acogida con reserva por los otros Gobiernos. No tanto por los pueblos o por los revolucionarios puros. Desde Camboya, la federación se ha denunciado como un intento expansionista del Vietnam; desde Pekín, como una maniobra soviética para dominar la península. Es cierto que en una forma de federación, Vietnam llegaría a ser hegemónico, por varias razones: su mayor antigüedad y experiencia políticas y revolucionarias; su mayor cultura, su entrenamiento como consecuencia de una guerra larga y dura; su triunfalismo por una victoria contra el coloso imperial, y su Ejército. No hay comparación posible entre el Ejército del Vietnam y el de Camboya. En los balances que se hacen en el momento de iniciarse estas hostilidades, Vietnam aparece con un Ejército de 615.000 hombres más unos 50.000 encuadrados en las fuerzas de seguridad, y una capacidad de movilización de un millón y medio de militantes armados; camboya tiene 30.000 soldados en su Ejército, y tiene una docena de aviones antiguerrilla, una docena de aviones de transporte, 35 aviones de entrenamiento y 25 helicópteros, mientras que Vietnam tiene 195 aviones de combate, 50 aviones de transporte y 80 helicópteros. Una guerra entre los dos países es inimaginable, a menos que Camboya fuera rápidamente auxiliada por China, y no sólo con material de guerra, sino con muchos combatientes.

¿Arrastraría esta ayuda china a la Unión Soviética? Esta es el eje principal de las especulaciones políticas actuales. La guerra entre Vietnam y Camboya es desde muchos puntos de vista un desastre; si arrastrara a las otras dos potencias

Mapa donde se destaca la zona llamada del "pico del loro", en la que se están produciendo enfrentamientos entre soldados vietnamitas y camboyanos

La nueva guerra entre dos regímenes comunistas es una desgracia más para los viejos militantes comunistas, que creían en el internacionalismo proletario como en la forma única e indiscutible de llegar al entendimiento máximo entre los países. Un soldado camboyano, sobre la torreta de un carro blindado.

comunistas mundiales, China y la URSS podría ser una coincidencia. Naturalmente, es imposible saberlo y ahora saber cuál es el origen del conflicto y, por lo tanto, analizar las posibilidades de desarrollo de la situación. Se sabe que hay una diferencia ideológica, un antagonismo de siglos, un problema de fronteras y una diferencia de puntos de vista sobre la federación. Pero, ¿quién ha lanzado el conflicto? Como siempre, cada uno dice que la parte contraria. Vietnam acusa a Camboya de transgredir fronteras [illegible] de todas clases en territorio vietnamita. Camboya acusa al Vietnam de haber iniciado una invasión [illegible] de su territorio. La URSS acusa a China de manipular la situación. China acusa a la URSS de haberla forzado para tener en su control toda la península indochina. Si es Camboya quien ha provocado las hostilidades puede tenerse por seguro de que le ha sido impulsado por China para [illegible] el proyecto de Federación que puede tener apoyo pueblo camboyano que, en otras cosas no adora a su régimen, se cuenta con China será por que China es capaz de entrar de lleno en el conflicto. Si es Vietnam el que ha iniciado la invasión, no puede descontarse que se haya hecho con conocimiento y apoyo de la URSS. No parece probable que el conflicto se haya producido solo, lealmente; aunque puede considerarse la posibilidad de que se haya escapado de las manos a Moscú y a Pekín. Si la realidad fuese esta última podría esperarse que las dos potencias obligaran a negociar y congelase el conflicto. En caso contrario, puede esperarse toda clase de confrontaciones entre la URSS y China desde la guerra por intermediarios hasta la reanudación de hostilidades en su larga y discutida frontera común.

Desde Washington se debe ver el conflicto con un cierto contento: los Estados Unidos [illegible] tienen en Asia mucho que perder con una división interna en Indochina y con un recrudecimiento de las hostilidades entre la URSS y China. Incluso políticamente servirá para que la URSS fuese más débil [illegible] y realizase un mayor número de concesiones. [illegible] dos frentes abiertos al mismo tiempo. [illegible] del Pentágono tienen toda clase de previsiones, incluido la de [illegible] guerra total. Y es casi seguro de [illegible] conflicto [illegible] en una guerra general y abierta— entre la URSS y China. Washington ya no estaría tan contento. No sabría en qué momento estaría alcanzando en su propio territorio o en lo que [illegible] sus intereses vitales en el mundo o si de alguna forma se vería obligado a intervenir. Esta es una nueva realidad asiática y lejana.

Las diversas potencias pueden hacer, en forma de escalada [illegible] estas: a) una negociación inmediata: presionada por Moscú y por Pekín, congela las hostilidades; y comienza una serie de negociaciones entre los dos países para tratar de resolver sus problemas fronterizos. Negociaciones que pueden ser largas y difíciles, que pueden pro[illegible] entre los dos. La tercera guerra de Indochina que a su vez puede terminar con una negociación, y entendimiento durante mucho tiempo o decidirse en favor del Vietnam. c) China y la URSS se enfrentan al mismo tiempo en sus fronteras, y se produce una serie de hostilidades localizadas que terminan con una tregua: d) estalla la guerra total entre China y la URSS. A partir de ahí todo lo que suceda es imprevisible.

Son los dos primeros hipótesis las que predominan, las que tienen más posibilidades de suceder. La segunda podría convertir la península de Indochina en un conflicto sobre el modelo del oriente árabe: años y años de hostilidades mezcladas, años y años en busca de paz, [illegible] interés para [illegible] que el caos del Oriente árabe desde un punto de vista económico y general, y hasta con el beneplácito de Washington en cuanto a división de sus enemigos en potencia.

En cuanto a la herida abierta en el costado del movimiento comunista [illegible] una lacerada más, en efecto. Se piensa, desde ese punto de vista en la necesidad de restablecer en todo su vigor el internacionalismo la idea [illegible] de todos los comunistas [illegible] los países, a la vieja consigna de "Proletarios de todos los [illegible] es posible que el internacionalismo no haya [illegible] que su propia imposibilidad [illegible] antecomunismo haya conseguido demostrar para siempre la idea de un movimiento comunista mundial unido, previendo que sería la única arma que pudiera derrotarle finalmente. Como lo había anunciado Marx, como lo había anunciado Lenin. Dentro de cada militante comunista será sucediendo al mismo tiempo, en su microcosmos, la guerra fratricida del Vietnam y de Camboya. O lo que es peor, toma abiertamente partido por uno de los dos países, según sus propias influencias. En cuyo caso está reproduciendo también una forma de enfrentamiento entre varias concepciones de la ideología comunista. En cada país del mundo hay ya varias derivaciones [illegible] además de la que se considera oficial: cada una de ellas adoptará una posición distinta en este conflicto, y todo ello no hará más que añadirse a todos los desórdenes [illegible]

[illegible] a medida que el conflicto progresa sin que no se contiene a tiempo. Una nueva mala de satisfacción para los Estados Unidos y para el anticomunismo en general. ■

La CaPiLLa siXtina

DON LANDELINO LAVILLA, ENCARNA Y EL "PUNK"

El último amor de Encarna fue un guitarrista inglés vegetariano, ecologista y partidario del retorno a una Humanidad depredadora.

—Desde entonces estoy [illegible] que el señor Landelino Lavilla.

—¿Está aburrido el señor Lavilla?

—Cara de aburrido [illegible]

—La cara no es el espejo del alma.

—No sé qué relación tendrá el señor Lavilla entre cara y alma, pero un individuo capaz de pegar un rollo de kilómetro haciendo teoría [illegible] pena de muerte, disquisiciones sobre si es carne o pescado, desde un punto de vista jurídico, don Sixto, usted ya me entiende [illegible] debatiendo es si una colectividad debe asumir la corresponsabilidad de matar fríamente, de uno en uno, para defenderse de alguien que ya está detenido, [illegible] pues no sé qué decirle [illegible]

—Pues déjalo en aburrido, porque adjetivar más cara a [illegible]

—Pues yo iba a decir que tiene su ramalazo de Soto Ingot, no [illegible] debo.

—Ya está dicho. Pero no sigas.

—Porque si le comparo con Christopher Lee [illegible] enfada.

—¡Encarna! ¡No [illegible] que le [illegible] cuelve a tema [illegible] cial de conversación [illegible] [illegible] ultimamente te aburres [illegible]

—Es que ya no queda ni la esperanza del príncipe azul. El otro día me eché al talego un plantillo [illegible] aequerosillo voluntario, tino de los enrollados con el "punk", seguidor de Ramoncito. Era un plan bastante bestia. Pero va el tío y se pone a frotarse un [illegible] los sobacos "¿Qué haces majarón, que eres un majara perdido?", le digo yo. "¿A que tú preferirías desodorante?", me contesta el socarrón. "¿Cómo no voy a preferirlo si eres una burguesa de mierda?" [illegible] yo? ¡Pero tú sabes [illegible] eres un memón, con quién estás hablando?". Y le pegué un bofetón que le metí [illegible] imperdible de la [illegible] tímpano.

—¿Imperdible de la oreja? ¿ Punk"? ¿Ramoncito?

—No sé muy bien si es Ramoncito o Ramoncín, pero sí señor, "punk", imperdibles en lugar de pendientes. "Punk" ¿No le suena?

—Ultimamente [illegible]

—Se le nota. [illegible] que más se lleva. Hasta las chicas de la buena sociedad se están apuntando. Y a usted la moda le iría muy bien. Le arranco las mangas de ese traje de [illegible] que lleva, le pinto [illegible] mitad del pelo que le queda de color amarillo y la otra de color azul, se clava un imperdible en el tabiquillo de la nariz y a pasear por Argüelles, a ver qué le echan.

—Terrible. Lo que más me aburre hoy día [illegible] le aburridas que son las maneras de salir del aburrimiento.

—Por eso me preocupa el [illegible]

—Y dale. ¿Qué tiene que [illegible] ministro de Justicia con todo eso?

—No sé. Es una intuición. Pero al [illegible] larga disquisición en el Senado le pensaba: "Landelino, te aburres tanto a ti mismo que ya estás en plan de suicidio". ■

SIXTO CAMARA

Pinochet, ridículamente triunfalista, tras la grosera farsa del referéndum: la realidad es que se siente más débil que nunca.

TRIUNFO Y FRACASO DEL GENERAL PINOCHET

TRAS la grosera farsa del referéndum, Pinochet se siente más débil que nunca y, por lo tanto, acentúa su fuerza. Anuncia, como estaba previsto desde antes de la votación, que su resultado es una condena de la ONU: el Presidente y el Gobierno militar, según sus palabras, han sido reforzados y las Naciones Unidas tendrán que pensarlo dos veces antes de intervenir en los asuntos internos de Chile: la comisión investigadora de la ONU —que, presidida por el parlamentario Allana, había redactado un informe denunciando la violación de los derechos del hombre en Chile— no volverá a entrar en el país.

Y no volverá a haber elecciones durante, por lo menos, dos años.

Sin embargo, los resultados del referéndum, analizados con arreglo a las circunstancias en que ha sido realizado, no son nada satisfactorios para el dictador. Un 75 por 100 de votos afirmativos, en unas elecciones celebradas bajo la coacción, sin propaganda ninguna para la votación contraria, con toque de queda y estado de excepción, privando del voto a todos los chilenos huidos del país y con otros privados de voto, con las cárceles llenas y con toda clase de amenazas sobre la población, es bastante exiguo. Es innecesario insistir en el carácter de este tipo de plebiscitos en un país como España, que los ha conocido también. Dentro de Chile, la Democracia Cristiana, que había hecho ya saber su oposición al referéndum y su recomendación para que se votase "No", publica un comunicado negando valor a la consulta; dice en él que todos aquellos que conocen lo que es la democracia no podrán considerar como válido un plebiscito organizado en condiciones de estado de sitio y mientras todas las libertades individuales están suspendidos. Es la posición de todos los partidos políticos y los sindicatos, en la clandestinidad o en el exilio.

Uno de los tantos más interesantes de este referéndum es el de que, a pesar de todas estas condiciones de coacción, ha sido utilizado por primera vez para que se manifiesten en la calle personas contrarias al régimen y al general Pinochet; y para que un 20 por 100 de personas voten en forma contraria a la voluntad del tirano, y un 5 por 100 en blanco. Ha sido también origen de una serie de tensiones en el interior de la Junta Militar, aunque finalmente el general Leigh, que parecía el más opuesto al referéndum de Pinochet, ha parecido sumiso en la conferencia de prensa después del referéndum. Ha servido también para que los Estados Unidos manifiesten oficialmente —por un portavoz de la Secretaría de Estado— su escasa credulidad ante un referéndum celebrado en tan escasas condiciones de libertad.

El referéndum ha originado una serie de tensiones dentro de la Junta. Aunque finalmente el general Leigh (a la derecha en la fotografía), que parecía el más opuesto a la celebración de la consulta, ha aparecido sumiso.

No parece que Pinochet haya salido fortalecido; más bien, debilitado. Ha sido un acto inútil y, peor aún, contraproducente. Las declaraciones de Pinochet a la prensa nacional —la extranjera no fue admitida, por temor a preguntas indiscretas— la muestran tan inflexible como siempre. Pero está seriamente amenazado. Y sus derivaciones de los problemas interiores hacia otros exteriores —unos agravios fronterizos con Argentina— no evitan que esté en el punto de mira de muchos intereses: desde los económicos, tan bien representados por la Democracia Cristiana y por los Estados Unidos, hasta los populares.

CARTER, COMO MAESTRO DE DEMOCRACIA

JUAN ALDEBARAN

MITTERRAND representa un papel benéfico en la sociedad francesa": esta es la frase que el Presidente de los Estados Unidos, Carter, ha dejado clavada en Francia, al despedirse: en una Francia donde todo está cargado de ambiente preelectoral. Frase urtere. "No se lo que ha querido decir", murmuro, inquieto, el propio Mitterrand, cuando se le pregunta. Para los comunistas, el caso está claro: el Presidente Carter se ha entrevistado con el secretario general del Partido Socialista y con el de los radicales de izquierda, Robert Fabre, para desmontar la unión de la izquierda, separando a estos dos partidos de sus aliados los comunistas, o eurocomunistas. Por lo tanto, para favorecer a la derecha clásica, puesto que si no hay unidad, no hay victoria electoral. Según este punto de vista político, la visita de Carter a París y sus largas conversaciones con Giscard no tienen más objeto que favorecer a la coalición que ahora gobierna, darles un espaldarazo ante las elecciones. El elogio a socialistas y radicales no tendría más que el mismo objeto.

Pero el programa común está hecho girones, la alianza de las izquierdas está rota y sólo un acuerdo de último momento podría salvar a la acción electoral común. Los votantes de izquierda están abrumados por esa ruptura. Quizá el elogio de Carter a los socialistas y la insistencia de éstos de permanecer dentro de la alianza atlántica pueda darles ahora más votos, y dejar menos para los comunistas, que aún representan una quinta parte del electorado francés.

Si ha sido una maniobra, la derecha no la ha entendido como favorable. Está tan desolada como los comunistas. La derecha estaba jugando la carta de que un triunfo electoral de la izquierda –que sólo podría ser un triunfo mayoritario de los socialistas dentro de la coalición– significaba el caos, el final de la economía. Estaba esta derecha gubernamental ufanándose de las primeras victorias del Plan Barre, al demostrar que la inflación este año ha estado por debajo de lo que calculaban los más extremistas, y el franco se está defendiendo bien. Los socialistas, la izquierda –decía la derecha– no gozaría del apoyo de los Estados Unidos, se vería enfrentada definitivamente a Alemania Federal y, en medio de una crisis mundial, precipitaría a Francia a situaciones desesperadas sin desenlace visible. Pero llega Carter y dice que Mitterrand, y el Partido Socialista, son benéficos; y visita al secretario general de los radicales de izquierda; y da a entender que una victoria de éstos, siempre que estén separados de los comunistas, no sería en ningún caso una catástrofe. Y Mitterrand a su vez asegura que efectivamente su papel será benéfico si consigue que las izquierdas vayan al poder y cumple las esperanzas del pueblo, y que el éxito de la izquierda es "perfectamente compatible con la amistad y colaboración con el pueblo de los Estados Unidos". Y la Bolsa, que es la derecha, se viene abajo rápidamente, a pesar de la sonrisa y de la satisfacción que mostraba estos días como consecuencia de los "resultados" del Plan Barre. El dinero no quiere oír nada acerca de un posible triunfo socialista, menos aún de una coalición de la izquierda en el poder, a pesar de la moderación y de la suavidad con que se muestra el eurocomunismo. El eurocomunismo no ha sido admitido en sociedad. Carter ha hablado en contra, ha indicado que le causa una "preocupación grave", ha excluido a Marchais de sus audiencias, no ha querido que nadie de su séquito dialogue o se entreviste con los comunistas.

Antes de la misteriosa frase, el Presidente de los Estados Unidos había explicado a los franceses en qué consiste la democracia. Era el "discurso de París", preparado cuidadosamente desde hacía mucho tiempo –el viaje había sido planeado para hace unos meses, y luego se había aplazado– y del que se había anunciado que sería sensacional. Carter desarrolló los cinco puntos de la democracia: 1, que los Gobiernos se aproximen más a los pueblos y elaboren los medios para que se satisfagan lo más rápidamente posible y en las mejores condiciones las exigencias de los pueblos; 2, responder al desafío económico demostrando que es capaz de adaptarse a las exigencias que se le imponen, trabajando de manera que "los grupos que se oponen en la escena nacional no engendren el caos y la discordia, sino una nueva armonización de los esfuerzos para conseguir el bien común; 3, preocuparse de la seguridad de todos, "manteniendo intacta nuestra voluntad de conservar el poder militar del que tenemos necesidad, pero sin cesar de buscar las ocasiones

Carter y Giscard, en las playas de Normandía: los dos países se han acercado.

Carter, a propósito del líder de los socialistas franceses: "Mitterrand representa un papel benéfico en la sociedad francesa".

de construir una paz mejor"; 4, esfuerzo de los propios europeos para modelar su propio porvenir; 5, la cooperación que hay que realizar entre todos para adaptarnos al cambio de nuestro Universo.

Canto a la democracia: "Hemos de proclamar nuestra fe inquebrantable en los principios de nuestras naciones democráticas y nuestra convicción de que esos principios son siempre válidos, para los ricos como para los pobres, para el Norte como para el Sur, al Este como al Oeste; tan actuales hoy como lo fueron cuando nuestros antepasados formaron la Declaración de Independencia y los vuestros la Declaración de los Derechos del Hombre". Más allá: "La democracia no es solamente bueno y justa; es también el sistema que concuerda mejor con la naturaleza humana. Es el medio más eficaz de organizar la sociedad para el bien de todos".

"El carácter pluralista de una democracia deja el campo libre para el desarrollo de una amplia gama de talentos". "La democracia permite dar curso libre a la energía creadora innata de cada uno de nosotros". Por eso nosotros, los españoles, entre otros pueblos del mundo que de pronto han visto la verdadera luz, que antes les habían negado, entre otros, los Estados Unidos, corren hacia la democracia. "Esta es la razón —dijo Carter— por la cual la India ha reafirmado su adhesión al régimen de Gobierno por el pueblo: por eso Portugal, España, Grecia, se han unido a las filas de las naciones democráticas europeas".

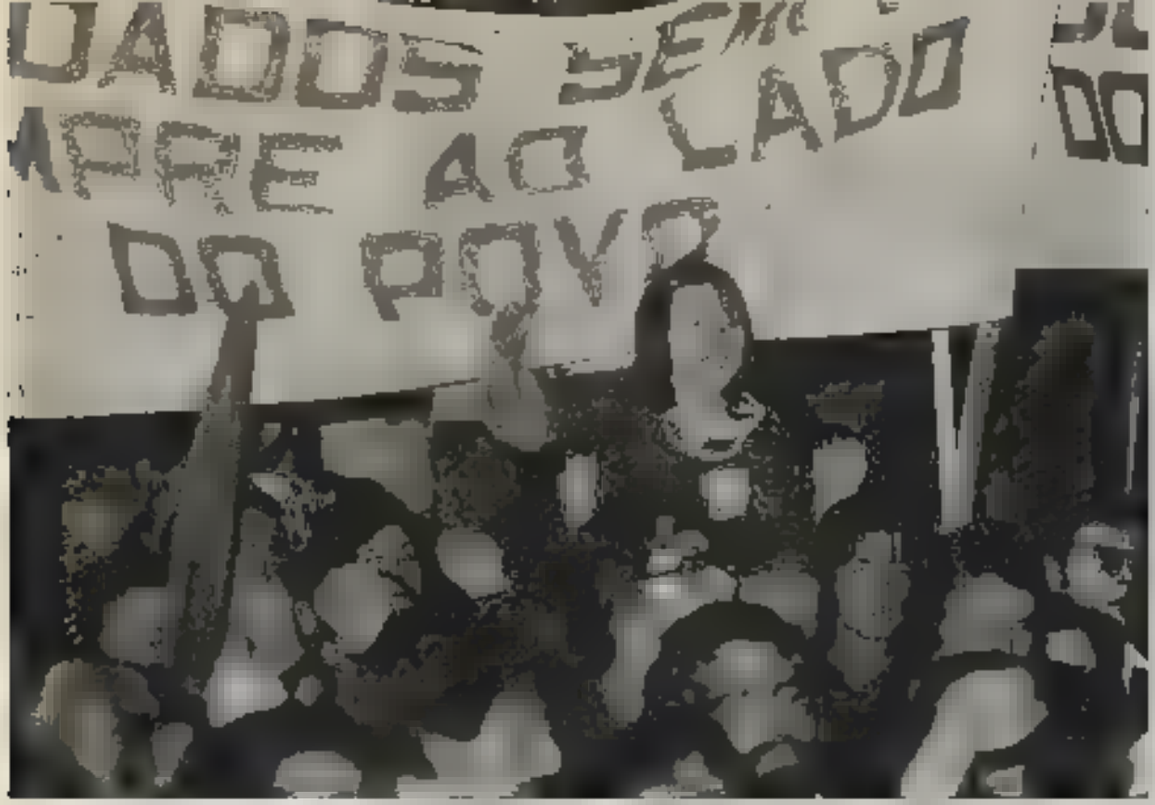
Algún periódico francés ("Le Monde") comenta que es un poco obvio hacer el elogio de la democracia y de los derechos humanos en Francia, donde también funcionan, cuando no se ha tratado este tema en Teherán o en Ryad, etapas anteriores del viaje de Carter. Pero ya se sabe que los viajantes no siempre emplean el mismo lenguaje en cada tienda que visitan. Su discurso tiende siempre a que les compren más, cuando enseñan su muestrario. El discurso de Carter en Francia y sus actitudes políticas han conseguido bastante. Se dice que ahora están las relaciones de los dos países en mejor situación que nunca: Giscard y Carter "se han comprendido" y la opinión pública francesa, auscultada para esta ocasión, es favorable a Carter. Un 50 por ciento de los franceses consideran que Carter es un buen Presidente; sólo un 10 consideran que es malo; el 40 por 100 restante está dominado por los que "no saben" y por varios matices. Hasta entre los comunistas es popular el Presidente Carter: un 34 por 100 de los comunistas consultados lo encuentran bueno. Claro que esta consulta es anterior a su visita a Mitterrand, a su frase y su declaración de no estar inclinado hacia el eurocomunismo.

El Presidente norteamericano ha informado a los militares de la OTAN de la situación de las relaciones de USA con la URSS.

La última etapa del viaje presidencial ha sido la de Bruselas. Etapa protocolaria a la capital de la OTAN y del Mercado Común: seis horas de estancia, de las que hay que descontar un almuerzo en Palacio, durante las cuales ha informado a los militares de la OTAN de la situación de las relaciones de Estados Unidos con: la URSS, ha visitado personalmente el palacio de la Comunidad Europea para demostrar la importancia que concede al Mercado Común, se ha mostrado favorable a su ampliación —con España, Portugal y Grecia, las nuevas democracias— y ha asegurado que va a continuar ayudando militarmente a Europa.

¿Balance final del viaje de Carter por el mundo? A lo que parece, bastante eficaz desde el punto de vista de la propaganda de su país. Sin tener el carácter mítico de un Kennedy, supera a los presidentes intermedios —Johnson, Nixon, Ford—, que eran absolutamente grises y negados; supera en política, naturalmente, a Eisenhower y a Truman, aunque no pueda presentar la imagen bonachona y al mismo tiempo liberadora del general, al que siempre Europa acogió con gratitud y fervor, y éste muy por encima de la simpatía prefabricada de Truman, perseguido hasta el fin de sus días por su decisión de haber lanzado la bomba atómica sobre Japón.

Conociendo cuál es la trampa que encierra la persistente alusión a los derechos humanos, se puede decir con exactitud que esta campaña la ha ganado muchos adeptos. En los países donde no existen en absoluto, porque tienen la esperanza de que los exporte o los imponga Estados Unidos. En los otros países, porque es una fórmula democrática aceptada por todos. Carter sale fortalecido de este viaje. ■



"Los soldados siempre al lado del pueblo". Ecos de un 25 de abril que parece ya lejano.

LA CRISIS DEL 25 DE ABRIL

JOSE MONLEON

En los grandes partidos de la derecha ni el Partido Comunista votaron, por razones obviamente distintas, la moción de confianza solicitada por Mario Soares y su Gobierno. La consecuencia fue la crisis, que, casi de inmediato, colocó ■ ex primer ministro en trance de volver a serlo. Las últimas elecciones hicieron del Partido Socialista la primera fuerza política del país, y, hoy por hoy, no es posible ninguna solución democrática sin su consentimiento. Así que, de algún modo, en términos de política de partidos, la crisis sólo habría supuesto para ■ PS la posibilidad de tomar un respiro y suscribir los pactos mínimos que, respetando parcialmente los programas ajenos, le afirmaran en su actual papel de centro ampliamente respaldado por las últimas elecciones.

El PS, amparándose en ellas, había constituido en solitario el primer Gobierno constitucional —que es el que acaba de caer—, aceptando sólo la presencia de algún "independiente". Ahora la fórmula cambia de términos, pero es absolutamente la misma: "Gobierno PS y personalidades", con Mario Soares de primer ministro.

Así las cosas, parecería que se trata de una crisis típica, no demasiado significativa —hasta el extremo de ser el mismo ex primer ministro el encargado de formar el nuevo Gobierno—, que se resolverá tras las consabidas concesiones entre el PS y otras fuerzas del país. De seguir interpretando el fenómeno por este camino —un camino "clásico"—, quedaría en pie una cuestión fundamental: ¿Cómo explicar el que, en vísperas de ■ "posible solución", ni la opinión pública portuguesa ni siquiera buena parte de su clase política sepan si el PS va a apoyarse en la derecha ■ en la izquierda?

En las tertulias intelectuales, en las reuniones de los políticos, en las páginas de los periódicos, se repetían estas afirmaciones:

1) El ■ solo no puede gobernar.

2) La tendencia general del PS y las circunstancias inmediatas permitían creer que sus pactos serían con un partido de la derecha, concretamente con el CDS.

3) Este pacto colocaría al nuevo Gobierno en una situación muy delicada, a menos que suscribiera otra plataforma con el Partido Comunista, o cuya fuerza específicamente parlamentaria hay que agregar ■ cada vez más firme de su Intersindical.

4) El PC, según ha reiterado Alvaro Cunhal —cortando algunas especulaciones hechas en ese sentido—, no será la "cobertura" de un Gobierno PS-CDS. ¿Qué sentido tendría, entonces, haber contribuido a la caída del Gobierno anterior?

5) Hoy ■ imposible una política gubernamental totalmente de espaldas al PC.

6) El CDS se proclama totalmente incompatible con el PC.

Como se ve, con afirmaciones que, contempladas en su conjunto, cierran el camino a cualquier solución. No hay, pues, que referirse a los centenares de carteles que llenan las calles de Lisboa anunciando la voluntad de ■ extrema izquierda —de la que es considerada seriamente como tal, y también de la "otra", cuya desproporción entre la baja cifra de militantes y la estridencia de sus campañas conduce a la idea generalizada de que "hay dinero" interesado en mantenerla como factor desestabilizador— de combatir un "Gobierno de derecha", ni a las pintadas o pancartas que contemplan soluciones radicales, para saber que el problema es grave. Y que se da en el ámbito de las relaciones entre los grandes partidos políticos del país.

■ ■ llegar a este punto cuando nos damos cuenta de que la crisis portuguesa —sea cual fuere su "arreglo" momentáneo— es algo mucho más profundo que una crisis de gobierno. Llevando ■ cuestión a su verdadero marco, podríamos decir que se trata más bien de una crisis constitucional, que es tanto como decir de una crisis del 25 de abril.

Si contemplamos la situación portuguesa desde este supuesto, el embrollo se aclara de inmediato. El 25 de abril supuso un duro ataque a las estructuras capitalistas, los monopolios latifundistas fueron asaltados por "unidades colectivas", muchas industrias

El presidente Eanes durante el desfile del pasado año, conmemorando la revolución de los claveles.

—cuyos propietarios, en numerosos casos, abandonaron el país— entregados a sus trabajadores, nacionalizadas empresas estratégicas... Con esos focos de progresión y de contención —y en ese segundo sentido resultan capitales los hechos de noviembre del 75— la revolución de los claveles conoce una dinámica contraria de la que con la inevitables hechos establecidos en la vida del país y el mismo texto de la nueva y vigente Constitución portuguesa.

El verdadero problema estriba en que esa dinámica no sólo sin-

La gestión del I Gobierno constitucional —PS y algunos independientes, con Mario Soares de primer ministro— parece ir encaminada a la mayoría de la izquierda un intento de frenar la dinámica socialista de esa Constitución. O, en otros términos, una "recuperación capitalista, lo que explicaría la baja en el PS de los sectores más identificados con el 25 de abril y hasta dentro de algunos líderes —como es el caso de Antonio López Cardoso, miembro del Secretariado Político del PS durante años y ex ministro de Agricultura

izquierda más respetada y con más peso— es el de "resistencia". La extrema izquierda Fuerzas Armadas Pueblo —que se responsabiliza en Portugal desde el 25 de abril de '74 hasta finales del 75 está hoy completamente rota. La izquierda cuenta con los sindicatos y con las esperanzas vivas que la caída de la dictadura para aquellos a lo que entonces como una empresa hacia la derecha. Hasta dónde lo conseguirá y cómo saldrá la sociedad portuguesa de sus encrucijadas son problemas que no deben interesar como a

"La tierra para quien la trabaja". Pintada en una de las zonas de la reforma agraria

mismo tiempo, y, luego, abiertamente contestada por una serie de fuerzas políticas organizadas y creadas al amparo de una Constitución que en gran medida, rechazan. Es decir, que la Constitución estaría protegiendo a quienes trabajan para que sea cambiada por otra de signo más conservador. La idea tantas veces repetida de que los partidos democráticos acaban la democracia representativa sólo como un marco donde organizarse para acabar con ella ahora, en razón a los términos de la Constitución portuguesa, a los partidos de la derecha. Este es, me parece, el punto clave. El CDS; cuya presencia directa o indirecta en el próximo Gobierno parece segura, votó en contra de la Constitución. El PSD (antes PPD) la aceptó con muchas reticencias. Y en el mismo PS aparecieron dos tendencias: la de quienes querían establecer la posibilidad de que fuera revisada incluso en el curso de la primera legislatura, es decir antes de 1980, y la de quienes se opusieron a ello.

Inspirador hoy del movimiento disidente llamado Fraternidad Obrera— ya fuera entre las bases cada vez más enfrentadas a la intransigencia comunista. La realidad es sobre todavía más si pensamos que es precisamente el PC, cuyo objetivo último tampoco puede ser la Constitución, quien más la defiende el partido que lucha con más energía por conservar el "statu quo" alcanzado por las conquistas del 25 de abril.

Apenas se cruza la frontera hispano-portuguesa una comienza a leer frases contra Soares manchando la blancura tradicional de los muros. No hay pueblo que no las exhiba. Y exactamente igual sucede en Lisboa. Dicha ley prevé la restitución del millón ciento ochenta mil hectáreas ocupadas por sus cultivadores. Hasta la fecha sin embargo, no llegan a ciento mil las que realmente han pasado a las manos de sus antiguos propietarios. El sentimiento general que se respira entre las fuerzas de izquierda —sin necesidad de llegar a la UDP, que es la extrema

nas encontraríamos ante una amplia crisis gubernamental.

Los aplausos y el entusiasmo con que recibieron a Vasco Gonçalves, sonrisa y tiroide convertido en una gran figura de la izquierda.

—Perdóneme. Pero no hago declaraciones sobre la situación política —me dijo—, en el teatro de Os Bonecreiros, donde yo me encontraba esa noche, tenían una emoción muy significativa. Como también resulta muy revelador el éxito del libro de Otelo Saraiva de Carvalho sobre el movimiento de abril del que se habla con respeto en los círculos liberales y políticos de la izquierda incluso cuando no están de acuerdo con el papel que el general ha desempeñado tras la caída de Caetano.

El hecho de que el líder "dimitido" sea quien debe formar el nuevo Gobierno que el electo PS siga siendo el gran árbitro de la vida nacional; que hayan transcurrido tantas semanas sin encontrar una solución satisfactoria que un partido socialista esté más dispuesto a pactar con otro de la derecha enemigo de la Constitución, que con uno de la izquierda que a defender son ideas que sólo se entienden si estudiamos que la convergencia democrática está en como Punto que debe ser contemplado sin intentar homologar las situaciones españolas y portuguesas. En Portugal no ha habido un Movimiento Democrático de las Fuerzas Armadas no hay un 25 de abril que servir o traicionar: no se han alterado las estructuras económicas como en Portugal no hemos tenido al frente del gobierno un hombre como Vasco Gonçalves... Nuestro centro es en Portugal, le dice. Aquel "tono cada vez más comunista" del PCP son la prueba de que los portugueses no han vivido una revolución radical que —como tantas veces— "salvaría" los principios y privaría a la mayoría de muchas de sus conquistas.

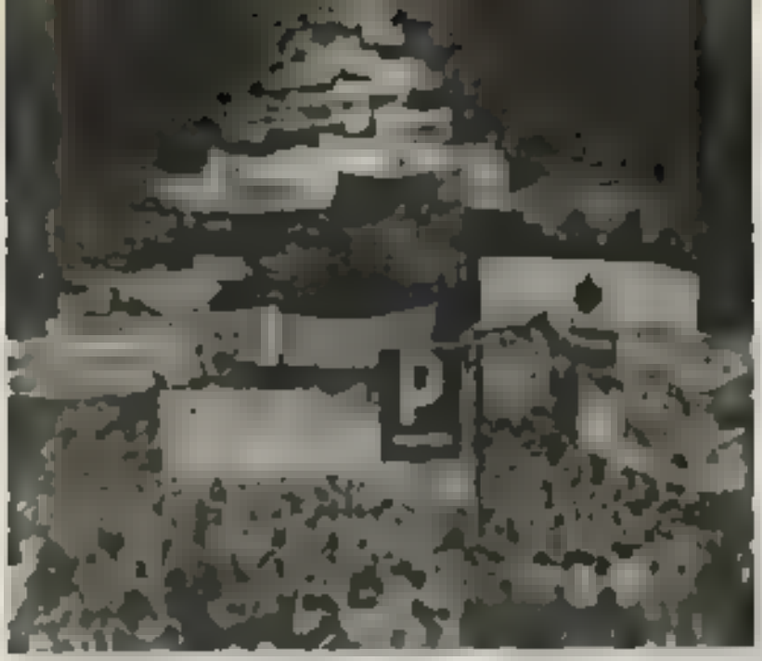
Habla Artur Portela, director de "Opçao"

Artur Portela intenta cubrir con su revista, independiente en términos económicos y de partido, las alternativas y debates de los distintos sectores de la izquierda. Bastantísima periodista, se gané la enemiga de los comunistas y de otras formaciones próximas cuando, al frente de una publicación anterior a Opçao, entrevistó con Vasco Gonçalves, contribuyendo a crear el estado de opinión que le derribó. En "Opçao", sin embargo, mantiene una actitud de indiscriminada defensa del 25 de abril sin renunciar por ello a una posición crítica. Por eso, me ha parecido singularmente importante ofrecer este punto de vista.

—Nuestra revista cuenta a contribuir a la estabilización del sistema. Está ligada a la izquierda que considera la actual Constitución un instrumento idóneo para crear las condiciones que permitan la existencia de una sociedad realmente socialista en Portugal, es decir, de aquella que rechaza cualquier planteamiento por un "socialismo en libertad". Nuestros colaboradores proceden del PS y del PCP o son "independientes" de izquierda. Somos una empresa cada vez más rara, pues la mayor parte de las publicaciones portuguesas dejan un margen de la derecha o han sido "estatalizadas", lo cual implica una cierta dependencia con el partido del poder, en este caso el PS, que ha puesto al frente de los órganos de información a gente de su confianza. Una revista independiente de izquierda es, pues, algo relativamente singular. No somos más de tres o cuatro.

"¿Cómo ves la crisis y cuál puede ser la solución? Creo que el PS realizó un real trabajo gubernamental; y desaprovechó una

LA CRISIS DEL 25 DE ABRIL



Manifestación de la izquierda portuguesa contra el "golpe político" del Gobierno en Setúbal. (Foto: FORTEZA.)

oportunidad (antes de iniciar el camino, con el mismo lento y prudente hacia el socialismo; hizo una elección de extrema ambigüedad, pactando con fuerzas de extrema derecha, dejó que el propio base social de apoyo se desligase del Secretariado del Partido; permitió que una zona de las más vivas y fecundas de esa base se agrupase en lo que ya se llama Fraternidad Obrera. Lo que ahora sucede es, simplemente, el resultado de esa gestión política y estratégica sobre el Secretariado del PS. El Partido Socialista se encuentra en este momento, por un lado, vinculado a un eventual apoyo de la derecha, y por tanto, del CDS —que encarna un nuevo derechismo oportunista, pero que, en el fondo, representa fuerzas de la derecha y, en gran parte, de extrema derecha—, y, por el otro, de un Partido Comunista, de línea tradicional, aunque con una nueva perspectiva "eurocomunista", que a nosotros nos gusta mucho. Y al decir "nosotros", me refiero al área de este semanario. Las negociaciones suponen una solución sin demasiado margen, en lo medido en que existe una diferencia inadecuación entre los programas de los dos extremos que polarizan la actuación del PS, es decir, el CDS y el PCP. Pienso que estas dos líneas que el PS quiere hacer confluir no pueden encontrarse de ninguna manera. Los programas son profundamente opuestos. Si incluso si se encuentra alguna solución provisional, esa solución se rompería en pocos momentos por su mismo PS, porque no hay confluencia posible.

"Ocurre también que el segundo partido más votado, el PSD (Partido Social Democrático), que dice estar pronto incluso para apoyar a cualquier apoyo eventual al Gobierno, en estos momentos se encuentra mucho más inclinado a ello. De lo cual podría resultar un Gobierno de estos partidos, con mayoría PS, más algunas "personalidades" propuestas por el PSD y CDS, además del apoyo del PCP. Un Gobierno así parece la propia configuración del absurdo político e histórico.

"Lo que a nosotros nos parece más adecuado en que el PS apoyase en este momento se vaya más decididamente de la izquierda y que buscase los apoyos de aquellos que están más cerca de su programa, primeramente en el PCP, en las independientes de izquierda y, eventualmente, aunque no participasen en el Gobierno, para el cual hacía poli-

tar y parlamentaria, en el PSD. En este partido —y tengo aquí el último número de "Opção", en el que aparece una larga entrevista con Sousa Franco, figura predominante en estos momentos del PSD aunque por supuesto sin carácter interino o provisional— está a punto de producirse un importante fenómeno, de singular alcance en estos momentos: la predominio de una tendencia más clara, profunda e históricamente socialdemocrata, más abiertamente socialista. Si esta tendencia llegara a prevalecer en el próximo Congreso del PSD, que se debe celebrar muy pronto, si no fuera barrida en él por un golpe espectacular y abrupto de Sá Carneiro, que somos una tendencia más lenitista, más extrovertida, tanto en términos políticos como psicológicos; si la tendencia de Sousa Franco llegara a predominar; creo que el PS podría contar con un apoyo útil en el Parlamento y en totalmente interlocutor desde el punto de vista político y el moral.

"Todo esto considerando que el PSD, el segundo partido más votado de Portugal, sufra realmente la reconversión que parece hoy posible. Porque se subraya que la tensión ideológica y política en un nuevo Gobierno llevaría tal vez con una nueva emergencia, y por lo tanto, una apertura a las condiciones que el PSD puede eventualmente querer imponer. Lo mismo "silencio" del Gobierno socialista sobre en la clarificación de su ideología y en la explicación coherente de su propio programa. La tónica, en su programa y en su práctica política, a por tanto, gubernamentalidad, ha de ser claramente socialista y claramente constitucional. Y no una apertura al PSD. Esta es una posibilidad que considero fundamental, no vaya a parecer que estoy defendiendo una nueva ambigüedad.

Desde el punto de vista constitutivo, la extrema izquierda tiene una expresión cada vez más radicalizada. Otelo Saraiva de Carvalho es un fenómeno psicosociológico personal, y fue su personalidad la que dio en las últimas elecciones presidenciales a la extrema izquierda una posición significativa. Sin el rostro de Otelo Saraiva de Carvalho la extrema izquierda [illegible] se vota [illegible] Otelo que en este momento Otelo Saraiva de Carvalho, sujeto por la legislación militar vasto al margen, y sin él esa extrema izquierda supone pocos votos. A no ser que la crisis llegara a tales extremos, en el plano político, económico y psicosociológico, que, en un clima de tensión, de inseguridad y de gran radicalización, la extrema izquierda pudiera adquirir una nueva importancia. Pero ni en la situación actual, ni en sus posibles desarrollos, parece que sea externo lo suficiente capaz a tener un apoyo electoral.

"La base del PCP no se ha alterado sustancialmente. Para ellos, las condiciones de la primera fase de la revolución portuguesa les permitían asumir un rostro más vanguardista, más revolucionario, más directamente encaminado a la conquista del poder, que de hecho, objetivamente, lograron o estuvo cerca de lograrlo... En este momento, las condiciones son completamente diferentes y el PCP se adapta a ellas. Esta, en términos generales, podría parecer acertada y conveniente. Por sí y no por sí de la necesidad del PCP cuando defiende la Constitución, la democracia representativa y el Parlamento, es una garantía esencial en este momento. Hablamos de un partido muy objetivo, muy realista, muy práctico, y todos sabemos —y también el PCP— que en estas circunstancias sólo pueden esperar una cosa. Un cosa que le interesa a él y nos interesa a nosotros: la defensa de la Constitución y de una fase de la construcción del socialismo que, en estos momentos, pasa por la defensa de la Democracia Representativa, del Parlamento y del juego de las fuerzas económicas. El PCP organiza como condición fundamental un año en la articulación de esas fuerzas; lo cual, evidentemente, no le exige por respeto a la economía capitalista, sino para dar tiempo a que las fuerzas económicas que no le son gratas tomen un respiro y adquirir el necesario vigor para la fase siguiente. Nos guste, pues, o no, tenemos que reconocer que la actitud del PCP es correcta, real y objetiva, tal vez porque no puede ser de otra manera.

"El PS es una especie de "mini-Portugal", donde caben las distintas clases, los trabajadores, los pequeños comerciantes e industriales, y también los que pertenecen a las capas más altas. Es un partido interclasista —como el PSD— y la ambigüedad de Soares no procede tanto de su personalidad como de su práctica política como secretario general del partido. El PS no es, como el PCP y en cierto modo el CDS, un monte homogéneo; es un partido hecho de muchos pequeños partidos, una especie de Asamblea de la República (Parlamento) de la que él es presidente.

"Da un modo lógico, considerando las fuerzas existentes, no parece posible una solución sólida. Todo son, pues, soluciones provisionales. Lo que sobre supone con o unas nuevas elecciones, cuyos resultados confirmen los anteriores, unos que sólo desembocan, o una intervención presidencial, hecha en términos de gran pragmatismo. Ambas salidas tienen grandes desventajas, porque, obviamente, la primera de la elección conlleva un peligroso apoliticismo y una desideologización del país, lo que resulta claramente negativo, sobre todo en Portugal, donde es tan fuerte la tradición politizante. Y en cuanto a unas nuevas elecciones, aparte de la despolitización de la imagen de la democracia, obligaría a contar constantemente con la opinión pública para ser confirmada y reconfirmada, quizá excesivo positivismo parecido a los de las últimas y el problema sigue sin ello sin resolver. Aunque las últimas encuestas parecían poner que la izquierda portuguesa, compuesta el PS y el PCP, saldría con grandes vencedores, y el PSD el gran perdedor.—■

EL IMPERIALISMO ALEMAN HACIA LA CARRERA NUCLEAR

DOMENEC FONT

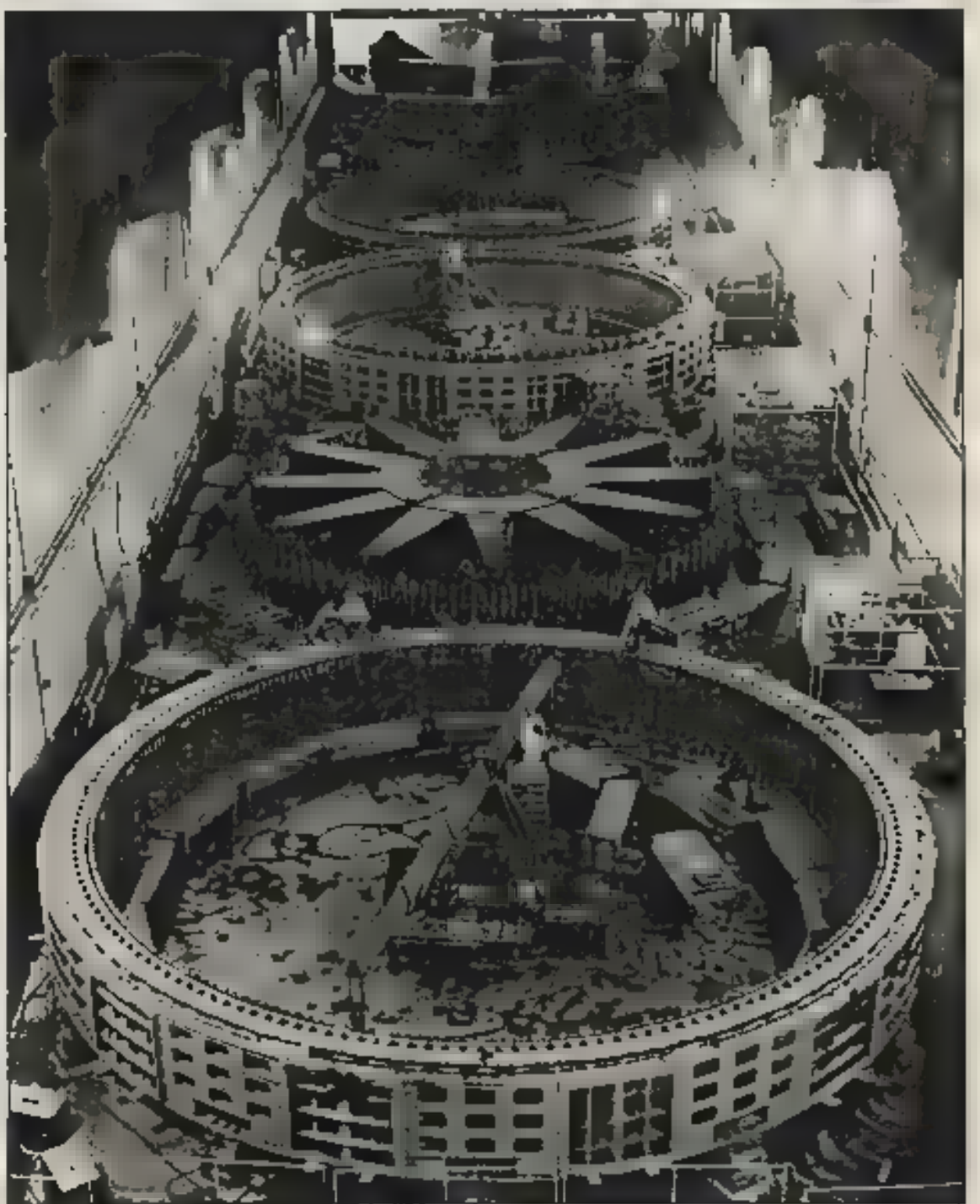
DESDE 1971, año de la devaluación del dólar y del comienzo de la guerra económica entre Estados Unidos, Europa y Japón, asistimos a la progresiva imposición de un nuevo orden imperialista mundial que tiene en la República Federal Alemana su cabeza de puente. La reorientación de la política exterior norteamericana (declive de la política de "detente" y retorno a una forma selectiva de "guerra fría") y la exportación de su crisis a escala internacional manifestada visiblemente en el crecimiento de las exportaciones en función de la consolidación de una nueva división internacional del trabajo y la brutal ascensión armamentista encuentra en la RFA una pieza determinante.

* * *

No hay que olvidar que el capitalismo alemán ha alcanzado la crisis económica mundial del 71-72 en condiciones sumamente ventajosas respecto a los restantes países europeos del área capitalista. Cara a los Estados Unidos y a la propia RFA, el endeudamiento de los países de la CEE va creciendo a marchas forzadas con el corolario de una caída brutal de las inversiones y el progresivo hundimiento hacia la estagflación económica. Mientras desde 1974 la balanza comercial de los países miembros del Mercado Común conoce un importante déficit, los excedentes de la RFA no dejan de crecer (a su vez, Alemania es el país capitalista europeo con menor tasa de inflación: 3,6 por ciento en 1976, frente al 18 por 100 de Italia, 16 por 100 en Gran Bretaña y 10 por 100 en Francia, por ejemplo).

En este marco de relativa tranquilidad económica, la RFA ha utilizado el excedente de su balanza de pagos para pasar progresivamente de la exportación de mercancías a la exportación de capitales y de tecnología avanzada (política de producción y exportación masiva de armas y material militar sofisticado), en puridad leninista, clásica estrategia de todo imperialismo en estado de expansión. En menos de cuatro años, las inversiones alemanas en el extranjero han sido multiplicadas por cinco. Inversiones plenamente garantizadas por el Gobierno socialdemócrata —sin duda el más reaccionario del arco de partidos anclados en los postulados de la II Internacional— y el capital bancario, ofreciendo fuertes indemnizaciones en caso de expropiación forzosa, posibilidad de constituir reservas exoneradas de impuestos para las inversiones más arriesgadas (cubriendo hasta un 80 por 100 del proyecto), créditos de financiamiento y libre transferencia de beneficios.

En esta situación se ha dibujado un doble movimiento. Por un lado, la República Federal alemana está sustituyendo progresivamente a EE. UU. (sustitución con todos los visos de complementaridad) tanto en lo que podríamos llamar "zona del marco" (serpiente de la moneda en toda Europa capitalista, preferentemente en la zona mediterránea) como en el exterior de esta franja, preferentemente Portugal (1/3 de las inversiones alemanas en Europa), España y Grecia. En su propio beneficio la RFA ha restablecido y centralizado el cartel europeo del acero, ha invertido masivamente en el sector agrícola en



Brasil se ha convertido en la gendarmería USA para América Latina y en banco de pruebas del capitalismo alemán. Sobre estas líneas, la central eléctrica brasileña Ilha Solteira, junto al río Paraná, en cuya construcción han participado las más importantes empresas alemanas del campo de la electricidad.

IMPERIALISMO ALEMAN

Portugal y España, se ha colocado en primer lugar europeo en cuanto a las exportaciones de bienes de equipo y material de transporte ha puesto prácticamente bajo su control la industria siderúrgica holandesa y luxemburguesa y se puede decir que ha paralizado toda medida comunitaria que podía haber salvado importantes contingentes industriales de Francia e Inglaterra gracias a la política de exportación de capitales de la CEE. Este proceso de multinacionalización económica, claramente imperialista, no ha hecho más que empezar y no está de más señalar que la intervención alemana en Europa complementa y apoya la política militar del imperialismo norteamericano, de manera especial con el plan de la OTAN para preservar y ampliar la organización defensiva occidental a través del flanco Sur (Grecia, Turquía y sobre todo, Portugal, país dispuesto a aceptar el que aviones militares alemanes sobrevuelen ya España, su territorio en dirección a la base de Beja, clásico enclave militar alemán en tiempos de Salazar y Caetano). No está de más añadir puesto que nos atañe directamente, la posibilidad claramente manifiesta a niveles diplomáticos, de que España compre en la RFA una central nuclear de mil megavatios para las empresas nacionales Fuerzas Eléctricas del Noroeste (FENOSA) e Hidroeléctrica del Cantábrico. Dicha central nuclear —que seguiría a una primera instalada en Trillo (provincia de Guadalajara, tras su compra en septiembre de 1975— se construiría en la provincia de Lugo a través de la empresa alemana KWU, la misma firma que hace dos años vendiera ocho reactores a Brasil y reciente[illegible] cuatro centrales nucleares a Irán. Una vez comprobada la dificultad de la construcción de reactores en la propia RFA ante la abierta oposición de masas a la nuclearización del país, como consecuencia de toda esta operación se dibuja por un lado, una entrada de capitales occidentales hacia Alemania. El reciente éxodo de capitales italianos, [illegible] a la RFA que se cuenta mucho, viene a complementar el movimiento de los capitales líquidos europeos hacia los Estados Unidos entre 1975 y 1976, abre una fase cualitativamente nueva en la política económica alemana. Tanto es así que en los últimos años la burguesía alemana ha podido planear una cierta competencia de intereses con los monopolios norteamericanos, disputa que, no obstante, no tiene visos de auténtico conflicto. Como señala el opúsculo "Contra la Europa germano-americana" elaborado en Francia por el Comité de Acción contra el Parlamento Europeo "nos situamos ante un triunvirato de superpotencias capitalistas (USA, Japón y RFA) en estado de alianza conflictiva. El equilibrio inestable de esta alianza se evidentemente culminado, tanto por los efectos generales de la crisis capitalista (paro, inflación, desequilibrios comerciales y financieros), cuanto por las rivalidades y luchas comerciales entre sí, lo cual no priva que los factores de unidad prevalezcan sobre estas rivalidades ante la necesidad de contener las reivindicaciones del Tercer Mundo y mantener el orden social en los centros [illegible] de la Europa que dominan".

Este éxodo de capitales hacia la RFA se traduce por parte de las burguesías infeudadas en la aceptación política del procónsulado alemán para Europa. Al fin y al cabo, la decidida voluntad por representar el papel de gendarme en Europa explica en buena parte el autoritarismo creciente que se registra en la RFA y la exportación del servicio de estado a los países miembros de la CEE. El "modell Deutschland" —que en el sentido represivo institucional tuvo ya su primera concreción en mayo de 1976 con el proyecto de "Convención para la prevención del terrorismo" dirigido a todos los países miembros del Mercado Común a instancias de Carter y Schmidt— está calando en toda Europa como bien lo demuestra el autoritarismo creciente por parte de los aparatos de Estado y la abundancia de legislaciones represivas creadas recientemente en Francia. Tanto Portugal y España hay no es ajeta del fortalecimiento de la democracia. Asimismo, los planes de austeridad de Barre, Callaghan, Andreotti, Soares y Suárez —aquí pacto de la Moncloa para entendernos— al objeto de hacer pagar a las clases populares la factura del nuevo orden" imperialista germano-americano serían una prueba más de esta exportación imperial en el terreno económico.

Las conclusiones de todo ello son más que evidentes. La relación de fuerzas que permitió en 1958 una Europa del Tratado de Roma está muriendo de inanición y sobre sus ruinas se pone en marcha la Europa alemana a través de un modelo de vasallaje que, bajo la orientación general de la socialdemocracia y/o la derecha tecnocrática amenaza las libertades democráticas en todos y cada uno de los países de la zona mediterránea y no sólo ese. Para la izquierda para las fuerzas revolucionarias, se impone la gravedad de la situación y la necesidad de combatir sin tregua un proyecto político orquestado por los Estados Unidos y la gendarmería alemana que somete la posibilidad de cambios estructurales "al calendario gregoriano y organiza rigurosamente la contrarrevolución como paso previo para resolver a su favor la crisis económica y social del orden capitalista.

Schmidt y Carter, en Washington: El nuevo orden imperialista mundial tiene mundial con- en la RFA su cabeza de puente.

* * *

Junto a Europa, la política exterior alemana se hace descaradamente imperialista y agresiva en determinadas zonas del llamado Tercer Mundo. Al igual que ocurriera en el 25, la crisis actual predispone a los grandes Estados industriales hacia la carrera armamentista. Punto este que se aparece en primer término en los casos de USA y URSS no resulta tan conocido en el caso del subimperialismo alemán que, sin embargo, está consiguiendo un margen de autonomía realmente peligroso. En 1970, Alemania Federal firmaría con otros países el tratado de no proliferación de armas nucleares. La realidad es que, desde entonces, ha creado fábricas de guerra en Argelia, Irán, Nigeria, Sudán, Birmania, Ghana e Indonesia ha monopolizado la construcción de canteras navales en Singapur y ha construido fábricas nucleares en tres países tercermundistas no firmantes del tratado, como son Sudáfrica, Argentina y Brasil. Veamos con cierta detalle algunos casos.

Por lo que se refiere a América Latina el grado de intervención económica y bélica de Alemania es cada vez más evidente. Sin contar con la exportación de tecnología avanzada en muchos países —junto con los Estados Unidos, depositaria de todo el stock para Latinoamérica— y la intervención económica y militar en países como Paraguay y Bolivia protectorados del capitalismo alemán (amén de almacenes de nazis en trabajo por momentos), el potencial alemán se concentra en Argentina y, sobre todo, en Brasil. En 1974 la RFA construiría en Atucha (Argentina) un reactor nuclear con potencia de 340 megawatios y una instalación para el reciclaje del combustible que en pocos años tenderá a convertirse en el mayor potencial de todo el Cono Sur latinoamericano.

Por lo que se refiere a Brasil puede decirse que este enclave se ha convertido en la gendarmería USA para América Latina y en el banco de pruebas del capitalismo alemán. En mayo de 1975, la RFA y Brasil firmaban un contrato por el cual el Gobierno de Bonn se comprometía a instalar por un valor de doce mil millones de dólares, y en el tiempo, escalonado de quince años, ocho centrales nucleares de 1.300 megawatios, así como una fábrica de prospección y enriquecimiento del uranio brasileño a través de la sociedad [illegible] y Geisel es posiblemente la mo-

El capital alemán, por medio de un importante grupo [illegible] AEG y la Siemens, constituye uno de los más firmes puntales de los regímenes racistas africanos. En la foto, planta industrial en las proximidades de Johannesburgo.

por operación comercial que ha ya podido realizarse en y desde cualquier país latinoamericano y supone, sin ninguna clase de rubores, una venta del país y la tecnología alemana. El programa global consistía en la entrega del ciclo completo del combustible nuclear, erigiendo a nuestro país en punta del capitalismo alemán (AEG, Kraft-Werk Union, [illegible], etc.) entrar con fuerza en el mercado mundial de los reactores, dominado hasta el presente por los monopolios norteamericanos. Al propio tiempo ofrece una serie de ventajas incommensurables para Alemania, como es la creación de quince mil puestos de trabajo en la propia RFA (lo que no va nada mal en un período de paro como el actual) y sobre todo, la cesión por parte del Brasil [illegible] del contingente de riquezas minero-nucleares, [illegible] tratado de 1975 estipula la entrega a Alemania de un 20 por 100 de las reservas evaluadas de uranio brasileño. A esta típica muestra del intercambio desigual (materias primas contra tecnología, clásica operación de empobrecimiento de todo el país de desarrollo periférico) que progresivamente desnacionaliza las reservas brasileñas, habría que añadir los elementales y nada contingentes preocupaciones de seguridad que produce todo material radiactivo. Claro que este último punto no figura en la agenda de la socialdemocracia alemana, tanto menos de los patriarcas que componen la dictadura gorilista brasileña en los últimos años preocupados por ensanchar la musiquilla de la soberanía nacional frente a todo lo procedente del extranjero.

El continente africano es otro campo de prueba del imperialismo alemán. Desde 1970 hasta la actualidad Africa del Sur ha sido uno de los enclaves privilegiados para el capital alemán en su carrera armamentista. Hace pocos meses el primer ministro sudafricano, Vorster, señalaba en la revista "Newsweek" que su país podía producir uranio enriquecido y tenía la capacidad nuclear suficiente como para afrontar cualquier contratiempo bélico. Actualmente el régimen racista posee la bomba atómica como bien lo prueban los controvertidos experimentos nucleares en el desierto de Kalahari. Y esa capacidad nuclear viene determinada por la constante colaboración que se establece entre el vértice de un triángulo compuesto por Africa del Sur, Israel y Alemania. Suele afirmarse que la bomba atómica sudafricana es de fabricación mixta (la cooperación política-militar entre los parias del apartheid y del sionismo, data de 1967 tras la guerra de los seis días), la que pue[illegible]

[illegible] experimentos sudafricanos en materia nuclear es de [illegible]. En cualquier caso es el capital alemán, por mediación de sus firmas punta como la KWU o la Siemens, el que ha dirigido y financiado esta producción armamentista y el que a lo largo de los últimos años ha apoyado al Gobierno racista de Pretoria para acceder a una capacidad nuclear sin precedentes en el continente africano. Apoyo que obviamente, tiene su contrapartida a favor de Alemania al ra[illegible] ros potenciales de uranio, es decir, materia prima para alimentar su propio programa nuclear. Ha sido que en esta operación de intercambio-colaboración-venta el círculo armamentista [illegible] se cierra [illegible].

La última operación alemana se concentra en el Zaire. Hace pocos meses la revista Afrique Asie (número 141 agosto/septiembre 1977) publicaba el acuerdo firmado entre el Gobierno tiere de Mobutu y la sociedad alemana OTRAG (Orbital Transport und Raketen Aktiengesellschaft) por el cual se concedía a esta última el derecho de aprovechamiento integral de un territorio de extensión equivalente a la mitad de Francia o a toda Gran Bretaña, situado en la región de Shaba, al Sudeste del Zaire. El objetivo de este privilegio: proceder al lanzamiento experimental de misiles atómicos. El territorio era cedido por el Gobierno zairés a una empresa alemana con capitales y apoyos de la socialdemocracia, hasta el año 2000, sin ningún tipo de restricciones y con todas las prerrogativas políticas típicas del colonialismo de principios de siglo.

La primera materialización de [illegible] tratado oficialmente sella[illegible] equipos científicos, será el lanzamiento desde Shaba del primer vehículo espacial alemán de posguerra el 17 de mayo de 1977. Con anterioridad se había efectuado un lanzamiento experimental en Lampedehusen en la instalación del centro nacional alemán de estudios aeroespaciales.

De la lectura del tratado se desprenden dos cuestiones claramente determinantes para calibrar su carga político, económico y militar. Por un lado, la explicación de que todo el acuerdo se basa en la puesta a punto de sofisticados sistemas de telecomunicación. Un mismo concepto [illegible] puesta especial aparte, sin embargo, la conclusión de que todo vector capaz de poner en órbita una carga científica pesada puede perfectamente [illegible] transportar una ojiva atómica. Por otro lado, el tratado incluye la concesión íntegra a la OTRAG de un campo de tiro para el lan[illegible] [illegible] territorio del Sudeste del Zaire, Shaba, concentra la mayor parte de la producción de cobalto y uranio del país. Se trata de una franja de terreno contigua con la frontera de Tanzania, aproximadamente a 250 kilómetros de la frontera angoleña, a sólo 600 de la fronteira rodesiana y a 1.500 kilómetros de la frontera sudafricana, país cuyos lazos político-militares con la RFA ya han quedado señalados. El territorio de Shaba es, pues un enclave estratégico de primer orden para el Africa austral, y a partir de este acuerdo entre un Gobierno tiere y una sociedad privada (complementado con el asentamiento en el Zaire de filiales de la OTRAG como la Stewerung de trabajos públicos y la Otras Otrag Air Service de transportes aéreos) una punta de lanza del neocolonialismo alemán en el Africa negra.

Estas son algunas de las modalidades del imperialismo alemán a lo largo del globo [illegible] pueden ser mucho menos. Pero el [illegible] pueden dar una idea de la nueva situación internacional que se dibuja en el campo imperialista. Y tal vez puedan ser una pista para emprender [illegible] gunas tareas de denuncia antagonística de estas agresiones imperialistas y del condominio de los Estados Unidos y su aliado la RFA de una buena parte del Globo. Denuncia y lucha en cada uno de los países en los que se pretende imponer la [illegible] minación como modelo [illegible] de "reoya del imperialismo norteamericano. Sin duda ello es hoy una batalla que se [illegible] todavía a contracorriente incluso [illegible] misma izquierda europea. Pero es una batalla urgente y vital que no puede quedarse en simples formalismos básicos. Las fuerzas revolucionarias y progresistas han de entender que una campaña contra el subimperialismo alemán es un acto más dentro del combate de la lucha de clases que hoy enfrenta al proletariado y sus aliados contra la burguesía y una lucha frontal contra la agresión imperialista basada en el pillaje y la colonización forzada. Y en tender en esa respuesta moviliza dora que las batallas por un cambio estructural por el socialismo toman nuevas dimensiones cuando van ligadas a la lucha por la independencia nacional y la plena soberanía de los pueblos. ■ DOMINEC PONS

VELASCO ALVARADO: MUERTO UN SIMBOLO

TEOFILO RUIZ FERNANDEZ

CON la muerte del general peruano Juan Velasco Alvarado desaparece una de las figuras políticas más interesantes de los últimos años en América Latina. Llegado al poder en el mes de octubre del inolvidable 1968, mediante el clásico "cuartelazo", su gestión política se convirtió en la nota discordante de los Gobiernos militares del subcontinente, por el profundo sentido social y nacional de sus decisiones. Para muchos peruanos, especialmente los campesinos, Velasco constituyó un símbolo de progreso y justicia.

La influencia de las Fuerzas Armadas

La intervención directa en la política de las Fuerzas Armadas del Perú es una nota permanente. Al igual que en el resto de los países de la zona: dictadura de Leguía (1919-1930); Gobierno militar de Sánchez Cerro y dictadura del general Odría. La orientación de estos Gobiernos es siempre la misma: favorecer a la oligarquía de la costa y servir a los intereses yanquis.

El proceso de dependencia se agrava en 1950. Odría gana las elecciones presidenciales, con el apoyo de sus compañeros de armas y la burguesía de la costa. De esta forma, "la política económica, bajo el signo del liberalismo y la lucha contra la inflación, eliminó los controles de cambio de la etapa anterior para permitir a los productores y exportadores de la costa monopolizar las divisas obtenidas por la exportación, esta corrección brutal —inspirada por consejeros norteamericanos— del equilibrio económico-social de la etapa anterior creó penurias entre las clases populares y sobre todo en las intermedias urbanas, pero aceleró la expansión productiva de nuevos rubros de exportación, y en primer lugar de la harina de pescado, que no hacía sino comenzar su meteórico ascenso" [1].

Frente al Ejército había surgido el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) de Haya de la Torre. El ideario socialista de este movimiento se fue diluyendo hasta desembocar en una derecha mal disimulada, aunque siempre enfrentada con el Ejército. No obstante la pérdida de contenido revolucionario, la influencia "aprista" entre las masas era muy grande. Esto obliga a las Fuerzas Armadas a descalificar el proceso electoral de 1962, en el que había salido triunfador Haya de la Torre. Su puesto lo ocupó Belaúnde Terry.

El Gobierno revolucionario

El golpe de Estado llevado a cabo por las Fuerzas Armadas de

El general Morales Bermúdez, Presidente del Perú desde el golpe de Estado de 1975, que cortó definitivamente el proceso revolucionario peruano.

Perú el 2 de octubre de 1968 fue considerado como uno más de los innumerables que se suceden en Latinoamérica. Sin embargo, esta opinión cambió radicalmente cuando la Junta Militar, presidida por el general Velasco Alvarado, decidía la nacionalización de las refinerías de Talara, propiedad de la International Petroleum Co., a la que se le reclamaban 690 millones de dólares por explotación ilegal de los yacimientos.

La reacción yanqui no se hizo esperar y en el Congreso se pidió la aplicación de la enmienda Hickenlooper, que suponía la cancelación de las compras de azúcar cuyo monto alcanzaba el 100 por 100 de la producción peruana de este producto. Sin embargo, USA se decidió por la prudencia y no ejerció el bloqueo económico.

La Junta Militar se declara estar compuesta por "revolucionarios humanistas", decididos a emprender una revolución "ni capitalista ni marxista" y rechaza a todos los partidos políticos del país. Su tarea nacionalista prosigue con la ampliación de las aguas jurisdiccionales a 200 millas, para salvaguardar una de las principales fuentes de riqueza: la pesca.

A todo el mundo sorprende el comportamiento de los militares peruanos. Las razones, evidentemente complejas, se centran sobre dos aspectos: lucha antiguerrillera e incorporación de elementos de capas sociales bajas a las Fuerzas Armadas.

Las luchas desarrolladas contra la guerrilla campesina de Hugo Blanco, en 1962, y contra la columna de Luis de la Puente Uceda, en 1965, pusieron en contacto a los jóvenes oficiales del Ejército con la miseria del campesinado y comprendieron sus protestas. Este proceso fue mucho más avanzado entre los elementos de extracción social más baja. Las masacres que se vieron obligados a realizar y la negativa gestión del Gobierno de Belaúnde propiciaron la aparición de un sentimiento de rechazo al sistema, que cristalizó en la facción del Ejército que encabezaba el general Velasco Alvarado.

A pesar de las discrepancias entre el sector progresista de las Fuerzas Armadas y el sector moderado, el Gobierno de Velasco continuó tomando medidas de verdadera importancia, como las siguientes:

a) Nacionalizaciones. Los yacimientos petrolíferos de la International Petroleum Co. pasan a ser propiedad del Estado. Asimismo se nacionalizan las empresas azucareras de la costa, bajo el sistema de cooperativas (Estado y trabajadores).

b) "Peruanización económica". La Banca y los medios de comunicación pasan a manos de entidades y súbditos peruanos. Esta medida beneficia a la burguesía nacional y perjudica a los intereses extranjeros.

c) Comercialización estatal. Sólo el Estado, por medio de sus organismos competentes, puede comerciar con los minerales y la pesca.

d) Explotaciones mixtas. El Estado entra a formar parte de diversas empresas, creándose un nuevo control y un nuevo mecanismo de influencia económica.

e) Redistribución económica. Las empresas son obligadas a repartir acciones entre sus empleados, tratando de potenciar la participación obrera en la empresa y la redistribución de los beneficios.

Es cierto que estas medidas no pretendían cambiar el orden económico capitalista, pero sí se persigue con ellas un reparto más equitativo, una "suavización" de la explotación.

La gestión política de Juan Velasco Alvarado fue la nota discordante entre los Gobiernos militares de Latinoamérica por el sentido social y nacional de sus decisiones.

(1) Tulio Halperín Donghi. "Historia contemporánea de América Latina".

La Ley de Reforma Agraria

El 24 de junio de 1969, Velasco Alvarado presentaba al país la Ley de Reforma Agraria. Su discurso terminaba con las palabras de Tupac Amaru: "Campesino: el patrón no comerá más de tu pobreza". Era, sin la menor duda, la ley socialmente más avanzada de toda América, a excepción de Cuba.

Bajo los efectos de la nueva Ley quedaban las ricas tierras de la costa, donde las empresas extranjeras tenían sus inversiones. De esta zona, el 80 por 100 pasaba a depender del Estado y las cooperativas. Para las propiedades agrarias no industrializadas se admitían 150 Has., ampliables hasta 300.

Para hacernos una idea de la importancia de las reformas propuestas por la Ley de Reforma Agraria, basta considerar que en el Perú había 290.900 explotaciones agrícolas menores de una hectárea, con una superficie total de 127.849 Has., frente a las 1.091 que ocupaban 11.341.901 Has. (2).

Según un informe del Ministerio de Agricultura, los objetivos de la nueva Ley se centraban en lograr la difusión y consolidación de la pequeña propiedad explotada por sus dueños; el fomento de la organización cooperativa; la eliminación de las formas indirectas de explotación a fin de que la tierra sea de quien la trabaja y la promoción del crédito rural.

Las críticas a la Reforma Agraria se produjeron tanto de la derecha como de la izquierda, por considerarla un atentado contra la propiedad privada o por creer que tan sólo se trataba de una medida "reformista", encaminada a paralizar los movimientos de protesta de los campesinos y a dividir a las fuerzas revolucionarias.

A pesar de todas las críticas, lo que en definitiva se perseguía era acallar con el latifundio, racionalizar y agrupar el minifundio para obtener mejores niveles de productividad, potenciar las cooperativas, entregar tierras a los campesinos y obtener una más justa distribución de la riqueza.

La reacción

La Junta Militar encabezada por Velasco Alvarado partía, sin embargo, de posiciones alejadas de las masas. El proceso revolucionario no tenía eco entre los obreros y los partidos políticos, despreciados por la Junta. Según Velasco, el proceso revolucionario peruano "se expresa en términos de una democracia social de participación plena... Por eso el desarrollo de nuestro pensamiento revolucionario supone una ruptura profunda con la tradición política y un distingo, profundo también, con las formulaciones ideológicas propuestas por otras experiencias revolucionarias de nuestro tiempo" (3).

Para la "participación plena" se reducía a tratar de contactar con las masas trabajadoras. Sin embargo, esta tarea se veía entorpecida por las medidas del Gobierno, al nacionalizar a las empresas yanquis donde trabajaba la "élite" obrera con buenos sueldos.

El rechazo y desprecio hacia los partidos políticos impidió a la Junta Militar crear una organización de masas que sirviera para canalizar las inquietudes y aspiraciones de un buen sector de la población. Por el contrario, el efecto de rechazo ha tenido resultados totalmente negativos, desligando a los dirigentes revolucionarios de las masas populares, su lógico y natural apoyo, y dejando campar a sus anchas a los partidos reaccionarios tipo APRA.

A medida que el sector progresista de las Fuerzas Armadas iba profundizando en el proceso revolucionario y emitiendo leyes cada vez con mayor contenido social, la oposición se fue haciendo más fuerte. Los sindicatos, controlados por "apristas" y comunistas desencadenan una serie de huelgas que van mermando la productividad del sistema de forma alarmante. Es en estos momentos cuando el Gobierno de Velasco Alvarado demuestra su falta de garra entre las masas populares que está favoreciendo y —por permanecer aferrado a la idea de la revolución desde arriba— se ve sobrepasado por la oposición.

El problema es también de mentalización: los trabajadores de las empresas nacionalizadas bajan su ritmo de producción, ante una contrapartida salarial no tan ventajosa como en el pasado y por la competencia de elementos campesinos recién incorporados al proceso industrial. Por su parte, muchos de los campesinos incluidos en la concentración agraria se creyeron desposeídos de sus tierras y otros se sintieron más dueños que beneficiarios. Únicamente en las grandes cooperativas el progreso fue evidente. Esta etapa fue aprovechada por la oligarquía blanca, en un intento de recuperar sus propiedades nacionalizadas.

La caída

El primer ensayo de contrarrevolución se llevó a cabo entre el 5 y el 6 de febrero de 1975. La Guardia Civil se sublevó apoyada por elementos del APRA, ya con claros planteamientos fascistas.

Velasco Alvarado ha sido un símbolo para la masa campesina del Perú, el único gobernante que legisló a favor del indio.

Velasco Alvarado denuncia los manejos de la CIA y decide la nacionalización de las empresas yanquis All America y West Coast. Poco después le llega el turno a la Gulf Oil y a las compañías mineras.

A pesar de que esta primera crisis había sido superada, la división de las Fuerzas Armadas, ya latente, se hace evidente. Estas disputas le cuestan el puesto a Marcado Jarrín, uno de los principales inspiradores de la revolución. Su puesto lo ocupa el general Morales Bermúdez, que ya había sido ministro con Belaúnde Terry.

Al ascenso de la facción más conservadora de las Fuerzas Armadas se añadía la precaria salud de Velasco Alvarado. Esto hizo evidente que el proceso revolucionario iniciado en Perú en 1968 estaba llegando a su fin, por más que varios generales de la primera hora realizasen declaraciones en sentido contrario.

Precisamente cuando la orientación de la revolución peruana tendía más a la izquierda sobrevino el golpe de Estado. El 29 de agosto de 1975, dos días después de haber inaugurado la Conferencia de Lima (de países no Alineados), Velasco Alvarado era relevado de sus funciones y sustituido por Morales Bermúdez. La maniobra resultó incruenta, pero muy eficaz. Poco a poco fueron desplazados de sus puestos todos los militares progresistas y que habían participado con el inspirador de la revolución peruana desde los primeros instantes. A partir de esos momentos el proceso revolucionario pudo considerarse definitivamente abortado.

Conclusión

Velasco Alvarado ha sido un símbolo para la masa campesina del Perú; el único gobernante que legisló en favor del indio. Demasiado tarde lo han comprendido y tan sólo en último instante le han demostrado su solidaridad. Tardío e inútil gesto.

Pero el dirigente desaparecido es también símbolo de otra cosa. Pudo ser un líder populista más, como Perón o Vargas, pero el férreo concepto corporativo de la milicia le impidió acercarse a las masas y cuando lo intentó ya era demasiado tarde. Para, a nuestro entender, lo que Velasco Alvarado simboliza, sin restar ningún mérito a su gestión, es la incapacidad de unos grupos, las Fuerzas Armadas, que se han erigido en conductores del proceso social en América Latina y el Tercer Mundo.

Ni las dictaduras fascistas de Argentina, Chile o Uruguay, en su total entrega a la oligarquía dependiente y al capitalismo extranjero, han logrado sacar a sus respectivos países de las crisis que provocaron su presencia. Ni los regímenes militares "a la peruana" de Ecuador o Panamá han logrado encauzar de forma efectiva el progreso de estas naciones. Sin embargo, puede que sea el ejemplo de Velasco Alvarado el que mejor simbolice esa incapacidad, por la serie de circunstancias que tuvo en su favor para desarrollar un proceso mucho más coherente y duradero.

(2) Ministerio de Agricultura. Censo Nacional Agrario de 1961.

(3) Discurso pronunciado el 19 de noviembre de 1972 por Velasco Alvarado ante los congresistas de la CADE-72.

HAITI: MAGIA, HUMILLACIONES Y DINASTIA

DAVID VIÑAS

"Cuando hay hombre,
el potato se corta con plif"
Refrán de la zona de Limbé.

LA desgracia de México —solía recalcar don Benito Juárez— es la lejanía de Dios y la vecindad de Estados Unidos". Parafraseándolo, el haitiano René Depestre comentaba: "La desgracia de mi país es quedar tan cerca de Cuba y tan lejos de su Revolución". **Ilo magique, Perle des Antilles, Paradis corallien** nos ofrecen el discurso turístico oficial. "Descubra" el trópico haitiano por 15.000 pesetas mensuales"; "Conviértase en un nuevo Colón", se prolonga la turística voz stereotipada que identifica lo tropical con las vacaciones éstas con el consumo y, a su vez, el consumismo con el Cielo. De donde se infiere que Haití es la región de los bienaventurados.

Sí. Sobre todo si se recuerda que es un país de cinco millones de personas, cuyo 88 por 100 de analfabetos lo sitúa entre los 25 Estados con mayor subdesarrollo del mundo. Porcentaje de analfabetismo que encabeza las estadísticas en América Latina por delante de Guayana (71 por 100) y Bolivia (68 por 100). Que el 20 por 100 de la población muera antes de los cuatro años. Y que si hay un médico cada 15.000 habitantes actualmente se calcula que en el Canadá francófono residen más médicos haitianos que en su propio país.

Cierto. **Magique.** De la población de la capital —Port-au-Prince— que se aproxima a los 800.000 habitantes el 25 por 100 vive de la mendicidad o, en el mejor de los casos, subempleo vendiendo cualquier cosa (lotería popular). Las industrias de transformación aglomeran a 75.000 obreros que figuran en las plantillas como cualificados, pero que perciben un salario que oscila entre 1,50 y 2 dólares diarios. Por ello, corresponde tener en cuenta que si la única industria rentable —controlada por la Gépit Year, como en Singapur y Taiwan— es la fabricación de pelotas de baseball, la frase que más se les escucha a los campesinos es "Ji ai grand goût", Grangoût. Que si porta reminiscencias de alguna divinidad del panteón vudú, en la cotidianidad se pronuncia pasándose la mano por el estómago y frotándolo circularmente. Jamás los círculos son virtuosos; pero éstos además de malos, resultan **sinistrosos** (V. Éric Dessens **Cauchemar caribbéen**, Maspero 1977.)

La respuesta tiene forma de rueda

Haití aparece, en esta perspectiva como ese fenómeno que los técnicos de la demografía llaman "país en vías de subdesarrollo". Porque a Uruguay, Chile y la Argentina se les ha aplicado, sofisticada e implacablemente, un procedimiento que los ha dejado **lobotomizados**. Haití —mediante recursos no tan refinados pero por lo menos, tan implacables— ha quedado vasto. Al 33 por 100 de los niños campesinos sobre todo en el triángulo formado por la región que va de Port-de-Paix a Gros Morne pasando por Jean-Rabel, en el Noroeste del país, que viven en "estado de marasmo" por falta de proteínas, a no se les inyecta serum como última alternativa, los resultados de la diarrea endémica han adquirido tal gravedad que —literalmente— se vacían. Su vientre, en lugar de hincharse, se combe hacia adentro hasta quedar como pegado a la columna vertebral. Postrados, con un ademán de catatonia, no les queda fuerza ni para llorar. Sin lágrimas, por lo tanto. **Secos.** Como sus madres cuyos pechos, fláccidos y sin leche, parecen reflejar la desolación y las grietas de una zona arrasada.

El trópico idealizado era carnoso y solícito: el tercerón; como área de botín, de caderas que se zangolotean, o de un inglés lo francés, en ese caso) que solían especializarse en bienvenidas de blanda complicidad. Hoy ya no. Son tristes los trópicos. Sobre todo los de Haití. Niños atónicos, mujeres polivalentes, viejos "sólo útiles para el cementerio". Ni que no comen. Por qué no comen. "Los negros son haraganes", me cuchicheó cierta vez una señora acaudalada que residía en Pétionville. Y tenía que no es lo mismo pensar que los campesinos haitianos no comen porque carecen —entre otras cosas— de elementos para cocinar. Que usen combustible. Cuál. "Queroseno". En efecto: eso es lo que les han propuesto, sistemáticamente los Duvalier padre e hijo. Para el queroseno se cotiza todo se importa en Haití: excepto el coste y la miseria. Lo único que el campesino puede quemar en su país es leña. Y la madera se recoge en unos bosques que, antes de 1915, cubrían el 60 por 100 de la superficie total del país (un poco menos de 30.000 km.²), a lo largo de los veinte años de los Gobiernos de François Duvalier y de su hijo y heredero Jean-Claude, ha quedado reducida al 10 por 100.

François Duvalier (izquierda), y su hijo Jean-Claude, actual Presidente de la República de Haití: dos ejemplos de populismo imperialista.

En la secuencia pobreza-hambre-falta de recursos-no-queroseno-leña para cocinar-madera quemada de los bosques-deforestación pauperismo. Haití ha modificado su régimen de lluvias causando sequías despiadadas. La de 1957 fue terrible, espantosa la del 76 y la de este año ya resulta catastrófica. Y el paisaje lunar que han provocado se refracta, especialmente, en los pechos secos de las mujeres del campo y en las vientres vacíos de los niños haitianos.

Nuevamente el círculo del vicio de Haití se muerde la cola. Y en ese encierro, cotidianamente, discurren los ciudadanos de la primera república negra en la Historia del mundo. Amontonados a razón de 200 a 500 por kilómetro cuadrado, densidad sólo comparable a la de El Salvador en América Latina que, en la mayoría de los casos, los empobrece hasta el hacinamiento. Y entre la sequía en el campo —ya sea el Plateau Central o en Moustiers— y el desempleo en las ciudades (el trato de Port-au-Prince o de Cap Haitien), el bamboleo de los haitianos raya el vértigo. Las dos posibilidades les acosan hasta estrangularles porque si la tierra desnutrida les cubre de penas la promiscuidad de los tabernáculos urbanos los degrada. (V. G. Pierre-Charles **L'économie haïtienne et sa voie de développement**, Paris, Maisonneuve and Larose, 1976.)

Y otra vez el círculo. Encuentro, repetido. Es que el tiempo del subdesarrollo en América Latina significativamente, es barroco, laberíntico y enfermo.

Sobre Trujillo, divisas y muletas

Qué duda. Hay haitianos, con diversos niveles y resultados dispares, que pueden eludir ese círculo desintegrador. Pertenecen a tres grupos nítidamente diferentes: en primer lugar los sectores más amplios campesinos en su mayor parte que emigran en caravanas hacia el Oriente de la isla cruzan la frontera de la República Dominicana a intentar trabajo allí en faenas serviles; por lo general, se topan con los prejuicios racistas blanquiosos cultivados, de manera sistemática en la época del generalísimo Trujillo (1930-1961) y son explotados, marginados en estilo apartheid, manipulados como mercancías de contrabando, prostituidos expulsados por clandestinos, e implacable y oficialmente masacrados —en el

"Paraíso del Caribe" para los agentes de turismo, Haití es hoy un país con un índice de analfabetismo del 80 por 100 que lo sitúa entre los subdesarrollados países más subdesarrollados del mundo

crean de los 14.000— como ya ocurrió en 1937.

El segundo lugar lo ocupan, en términos numéricos más restringidos, obreros industriales con algún grado de cualificación que optan por emigrar hacia la zona francófona del Canadá. Donde, segregados como los chicanos en Estados Unidos, logran un cierto tipo de trabajo [illegible] les permite enviar pequeñas remesas [illegible] comentarios en torno a uno de los principales fuentes de divisas del duvalierismo.

Por último —en un tercer grupo desde ya muy reducido y especialmente privilegiado por su pertenencia a la antigua oligarquía mulata— hacen su aparición los haitianos que emigran a París. Y si el utópico tentetieso era famoso cuando en verdad resultaba estéril, el París sutil y azucarado del descubrimiento escolar se les escalofría en carnaval: los hombres —dóminos medidores—, son identificados con argelinos o con cualquier "metèque" anónimo y sospechoso. Y, día a día, tienen que padecer exigencias o sufrir las refinadas humillaciones de la Policía francesa. Por muy atildados que aparezcan en su ropa o con su edición de Gallimard bajo el brazo porque no es el cuello blanco o la corbata de seda, sino la propia piel negra, morena o poco pertinente. Y humillaciones también de los honorables vecinos: Verifican una curiosa actualización del "mal gálico" tradicional: los distintos siempre resultan una infracción ontológica. Y la ontología, como el sexo, es un bien inmueble de la burguesía francesa.

[illegible] Haití —con todas las reducciones de juego de palabras provocado por Tahití o el fascinante africain haïtien— vive el equívoco través de la trama soportadas si, pero en la progresiva cosificación de la multitud criolla. Ya no se trata del trópico como ideología, sino del sexo como propiedad (V. Roger Bastide, Francoise Morin y Françoise Raveau, Les Haïtiens en France, éd. Mouton, 1974).

De los jacobinos negros a Rousseau:

En Haití, la circunstancia y la colonización parecen definir su historia. Por lo menos desde que de hecho quedó despoblada como resultado de la ansiosa explotación de los conquistadores —a partir de 1492 hasta los comienzos del siglo XVII—, encaminados en conseguir oro y exigir plustrabajo diezmando enfermedades frente a las que los primitivos habitantes de las Antillas no estaban biológicamente preparados. O durante la dominación francesa desde la guerra de los Siete Años y a lo largo del siglo XVIII, en que no sólo fue repoblada con esclavos negros en función de los métodos productivos del ingenio azucarero mediante los cuales se convirtió en "la colonia más próspera del imperio francés".

Claro, articulándose desde ya —a partir, precisamente, del sistema de plantación que exigía enormes concentraciones de mano de obra esclava— sobre esa peculiar [illegible] social que instauraba dos enormes inmuebles 500.000 esclavos negros/9.000 colonos blancos (V. Eric Wolf, **Plantation system in the New World**, Washington, 1959).

Haití:

Nada de extraño tiene, pues, que ese duro y profundizado enfrentamiento —sin vasos comunicantes políticos y con la precaria fluidez del mensaje en el orden de lo familiar— no produjera, consiguientemente, ni un espectro de matices sociales ni una mapa de acolchonamiento económico. Más bien lo contrario. Porque pese a los 11.000 mulatos —élites miméticas de los propietarios blancos, se iba provocando, a lo largo del período colonial, una secuencia de alejamientos cada vez más exacerbados. Del mestizaje —dimensión individual y rebelde análoga a la de los quilombos brasileños— se va pasando a la sublevación colectiva y ya autonomista de 1791 [illegible] en la mutación revolucionaria encabezada por Toussaint-Louverture hacia el 1800. (V. François Girod, De la esclavitud colonial, Saint Domingue en XVIIIe siècle, Hachette 1972.)

Condicionada por la Revolución francesa de 1789 esa alejamiento adquiere una decidida impregnación independentista. Toussaint-Louverture «cubano» y cachaco por su origen, aprovecha del enfrentamiento hispano-francés de 1793 para pasar el Este de la isla y organizar un ejército. Hasta que, finalmente, articule a Haití como un Estado semiindependiente al margen de Constitución de 1801 [illegible] pionero y encarcelado prácticamente en el momento en que Napoleón restablece la esclavitud, su destierro y su prisión la provocan la muerte. La cárcel es negra —estaba—, pero tendrían que pintarla de blanco. Al fin de cuentas es el color de las armas y de su civilización francesa". Pero se desata condiciona a su vez otra sublevación —más polarizada aún— encabezada por sus lugartenientes Dessalines y Christophe. (V. Aimé Césaire, Toussaint Louverture, La Histoire 1967.)

Dessalines (1758-1806), otro esclavo radical en Guinea, es quien derrota a las tropas napoleónicas del general Leclerc. Nada menos que un cuñado de Bonaparte. Lo que aluda a la importancia acordada a Haití por su mandatario. Expulsados definitivamente de la isla los franceses (1803), Dessalines proclama la independencia en 1804. Y cristaliza hasta la «desaparición» la polaridad que iba caracterizando la historia de Haití, cadena a «minación total de los blancos y un proclama emperador en un ostentoso espectáculo y barroco que se prolonga hasta su asesinato.

Significativamente comienza por sus rivales Christophe y Pétion. Pedrés decisivo naturalmente dada la configuración que va adquiriendo a [illegible] espacio de vértigo». Christophe autotitulándose Rey como Henri I, domina la zona norteña desde 1811, provoca una guerra civil contra la República que preside Pétion (1770-18[illegible] quien, al Sur de la isla entre sus gestos liberales, intercala una Constitución y ayuda a Bolívar. Agil y feroz[illegible], Christophe la elimina. Y en 1820 con un ademán idéntico y veloz, se suicida.

Jean-Pierre Boyer, a la muerte del rey Christophe, logra unificar el Norte y el Sur de Haití. Aparente y fugaz momento de «tesis». Porque, en un conflicto polarizador secundario llega a dominar la parte hispana y española de la isla —que había proclamado su independencia en 1821— y la retiene controlada hasta la sublevación del Este en 1844. Origen de «positivos» conflictos que escalonan la frontera Haití-República Dominicana [illegible] a muerte de Boyer en 1850 a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX (V. Pedro L. R. James Los Jacobinos negros, París, 1963.)

Proceso que lleva a su apogeo —entre aceleradas contradicciones que no se resolverán ni estallar, parecen superficiales— en 1915: es el año del asesinato del Presidente Villarum Guillaume Sam, representado por el fusilamiento de 167 políticos opositores. Episodio que coyunturalmente, se imbrica con la sustitución de imperialismos del británico, liberal y victoriano, hacia el del big stick, formulado por Theodore Roosevelt, que sintetiza una [illegible] política expansionista y que desde New Orleans, se venía enfrentando con Francia a partir de la época de ruseonismo Jeffersoniano. Hasta justificarse en Cuba con el estratégico y pertinente Theodore Woodrow Wilson.

Del "big stick" y del "new deal"

Polarizaciones y contradicciones diferenciadas en Haití pero curiosa y coherentemente «investidas» a la continuidad política —y familiar— de Estados Unidos. Porque el magno vecino del Caribe entendido como «mare nostrum» norteamericano en Theodore Roosevelt en los albores del 1900 quien realmente ejecuta esa política "panamericana" y de hecho a ocupación [illegible] del [illegible] sabe ser el secretario adjunto de Marina del demócrata Wilson Franklin Delano Roosevelt.

Ocupación que aparte del indiscutible [illegible] fue segregando (en virtud de la intima y feroz dialéctica expansión/ocupación) una enorme similitud con lo que estaría ocurriendo en esos años, en Veracruz, Nicaragua y la República Dominicana «ejecutada» por un creciente fervor represivo que va desde la «ejecución» y «aniquilación» de Charlemagne Prérate al intento de «pacificar» y «gestificar» —con procedimientos idénticos a los empleados en Puerto Rico— «obras», las escuelas y la cultura. Más concreto y total manipuleo sobre la economía haitiana tal cual acontece en esa misma coyuntura histórica, en la Cuba del machadato, en el período entre la primera posguerra y 1931. Así, la Haitian American Sugar Company (HASCO), prácticamente pasa a controlar toda la zona de Cul-de-Sac y de Leogane a partir de 1919.

Conviene palpar cuidadosamente los graves problemas que parecen definir la trayectoria histórica haitiana y «lo» de los dos décadas de ocupación norteamericana, sino que adquirieron una suerte de institucionalización. Tanto es así que los [illegible] a los marines, que [illegible] en la superficie de manera drástica, con el nuevo estilo coexistieron para negocios, «dudosos o, por lo menos» alcanzó la dignidad de virtual administrativa. (V. Suzy Castor La ocupación norteamericana de Haití y sus consecuencias, 1915-1934, Siglo XXI, 1977.)

Proceso de ocupación que, aparentemente sólo logró —desde el «enclavamiento canonizado— una «vigorosa y desacralizadora reacción literaria e intelectual. Que si empieza reivindicando «folklore y lo tradicional en un empecinado «esfuerzo por rescatar alguna identidad posible paulatinamente se desliza hacia una radicalización concordante —entre otros fenómenos de América Latina— con la emergencia continental de figuras «nuevas» como Mariátegui Prestes Martínez Villena, Recabarren Aníbal Ponce Zapata y la revolución agraria mexicana. Y se van produciendo, como si «estuviese de un texto unido y continuo desde Así habló Zarathustra (1928) de Price-Mars a El negro [illegible] (1933) de Stéphen Alexis hasta llegar a «Gobernadores del rocío, de Jacques Roumain, y al «nuevo», bricoleurs conceptual de René Depestre.

François Duvalier, compadre de los Somoza y Trujillo

De acuerdo a los puntos generales del llamado New Deal (que en dirección hacia América Latina —como privado de Estados Unidos— implicaba una política de apaciguamiento con vistas a la posibilidad de una nueva guerra mundial), Haití es ocupada por orden de F. D. Roosevelt. Presidente antiguo al que se cumple en ese mismo coyuntura, con la República Dominicana y Nicaragua. Además aparentemente garantía, pero —sobre todo— precavidor: tres procónsules, "beneficiosos y nefastos", quedan al frente de las "guardias nacionales" y ejércitos respectivos. Y así en la Dominicana y Nicaragua ya se ungen respectivamente los dinastías de Trujillo y Somoza, en Haití se abre un interregno dominado, en su primera «etapa», por la "democratización" protagonizada por Estimé y, en la segunda por la más enérgica puntualidad del general Magloire que «pero, como se acostumbra a decir» "en estrecha colaboración con el Gran País del Norte".

Pero «insuficiente» «fracasa en el mantenimiento de la paz» «mantenida por Magloire» sobre todo en el período 1950-56, condiciona la toma de posición de los intereses imperiales a favor de «quien» «ofrezca» mayores garantías. Y allí «entra» el hombre: François Duvalier.

Sobre todo por sus antecedentes que en «momento» le habían acercado al grupo renovador de Jacques Roumain por el aprendizaje folklórico sus preocupaciones etnológicas y su origen negro, le presentaban a «su médico provinciano como el candidato ideal. Su tarea, estratégicamente, de practicar cierto tipo de populismo. Un movimiento «étnico» y seductor que alzando la bandera del "ya vienen los rojos" logra canalizar «exitosamente», las exigencias del campesinado negro en ascenso sobre las fascinaciones «inflacionarias» posibilidades de [illegible] en el «espacio que, con todo «lento» [illegible] cerca industrialización urbana.

Límites del populismo

Pero «es posible «este populismo», establecido entre un proletariado industrial de reciente origen campesino y una nueva burguesía industrial» (que había logrado un considerable margen de «eficacia» en el Brasil de Vargas hasta 1954— y en la Argentina de Perón —hasta 1955—) debía fracasar en Haití por [illegible] los dos términos «opuestos» del pacto, «existía», el otro —la burguesía nacional industrialista— jamás llegó a estructurarse como tal. La franja [illegible] había «[illegible] [illegible] Estados Unidos a través de la HADC (Haitian American Development Corporation) la HACOR (Haitian Agricultural Corporation) y la Standard Fruit que generaban «sólo» «un» sector «real», café «algún» minero y turismo profundizando la [illegible] «augurada» por la HASCO.

En segundo lugar la coyuntura histórica «favorable a la «industrialización»

En Haití se respeta todo, excepto el color y la riqueza. En la foto, contrastes entre el Palacio Nacional, en Puerto Príncipe,

y emergencia de una burguesía nacional industrialista —correlato de la acumulación de capital lograda por la sustitución de importaciones a lo largo de la guerra 1939-45, con el consiguiente reemplazo del desarrollo hacia afuera por un movimiento de desarrollo hacia adentro— en 1957 ya era tiempo pasado.

Es decir, a François Duvalier le falta el aliado capitalista de una clase nacional y la circunstancia histórica le fue adversa. De ahí que podría hablarse en el caso específico de Haití, de un *populismo antinacional* (V. R. W. Logan, *Haiti and the Dominican Republic*, Oxford Univ. Press 1971.) Porque, si en un comienzo, Duvalier buscó un apoyo popular mediante sus ataques a las clases medias mulatas, el carecer de aquellos factores fue derivando hacia lo más exterior del populismo: la demagogia. Que sólo podía subsistir con la represión. Y para esa faena, contó con el primer aliado ineludible: los *tontons macoutes*. Miembros del lumpenaje negro a los que les destinó sus favores para cultivar su maldad y a quienes utilizó, crecientemente, como factores sistemáticos y despiadados de su autoritarismo.

No pueblo, entonces, sino lumpen. No burguesía nacional al apoyo acelerado de grandes empresas, cuyas casas matrices funcionaban en Estados Unidos y que, cada vez más inquietas, no ya por el populismo degradado de François Duvalier sino —sobre todo después de 1959— por el posible ejemplo proliferante de la revolución cubana (con sus expropiaciones y nacionalizaciones) exigieron de Haití un sometimiento incondicional.

De ahí que a pesar de enormes con que contaba Duvalier a comienzos de su poder en 1957 (incluso el apoyo de los grupos del vudú) legítimo tanto por su popular servicio de solidaridad como por su recuperación del cuerpo —religión, danza y desquite— que se enfrenta, entonces, a la jerarquía de una Iglesia integrista, y que hace crisis con la expulsión de la mayoría de sus sacerdotes de origen bretón), se fueron disolviendo hasta deformarse desde un posible *populismo* hacia la implantación, defensa y mantenimiento de un *pacto imperialista* (V. Alfred Métraux: *Le vaudou haïtien*, París 1958.)

Este peculiar proceso de *populismo imperialista* se fue corroborando a través de diversos síntomas: desde el apoyo creciente y fervoroso de Lyndon Johnson —que se prolonga hasta Nixon—, a la insólita visita del prototipo de autócrata africano, el Emperador etíope Haile Selassie, en 1968. Sumado al dilatado poderío de su feroz y pintoresca guardia de tontons (que han llegado a ser identificados, en el lenguaje popular, como una suerte de cucos para aterrar a los niños haitianos).

Además, en 1961, como remanente de lo caído por la muerte del generalísimo Trujillo, los exiliados haitianos —provenientes tanto del éxodo campesino como de la dirigencia revolucionaria favorecida por el Presidente Juan Bosch— invaden Haití. A la cubana. Y fracasan. Evidenciando una vez más que un proceso que había tenido éxito en Cuba resultaba irrepetible, por mecanicista, en otro país de América Latina. Sobre todo, dado el oportuno aprendizaje que con sus implacables consecuencias, habían hecho los grandes intereses imperialistas de Estados Unidos y sus aliados latinoamericanos. A lo que se agrega la lamentable desunión de las fuerzas democráticas, en especial entre el MPH (Movimiento de Patriotas Haitianos) y el FRHAP (Frente Revolucionario Haitiano de Acción Patriótica).

Y como consecuencia de ese triunfo, en junio de 1964 François Duvalier decide declararse Presidente Vitalicio. Para en esta oportunidad, el modelo continental propuesto ya no es el populismo de Vargas sino el golpe de Castelo Branco y su equipo militar-tecnócrata triunfantes en abril de ese mismo año.

Correlativo. Resultado mediato de la instauración del nuevo modelo brasileño en Haití y de su sistemática represión a través de la importancia avasalladora por consolidación de la policía que se militariza de los *tontons-macoutes*, es la continuidad de los Duvalier como dinastía. Fatal casi. Incluso aplaudida y tolerada —de manera cada vez más semejante— a la de los Somoza en Nicaragua y a la de los Trujillo en la República Dominicana. Al fin de cuentas a los Roosevelt habían configurado una dinastía y, otra, los Rockefeller en la metrópoli, por qué no se les a proyectar ese paradigma sobre la península de las colonias. Lógicamente dinastías subdesarrolladas.

De "Papá Doc" a "Bebé Doc"

Así es como en 1971 a la muerte de François Duvalier lo sucede ceremonialmente su hijo Jean-Claude. De manera paralela los intereses multinacionales han llegado al cinismo a través del miedo: cualquier cosa antes que Cuba.

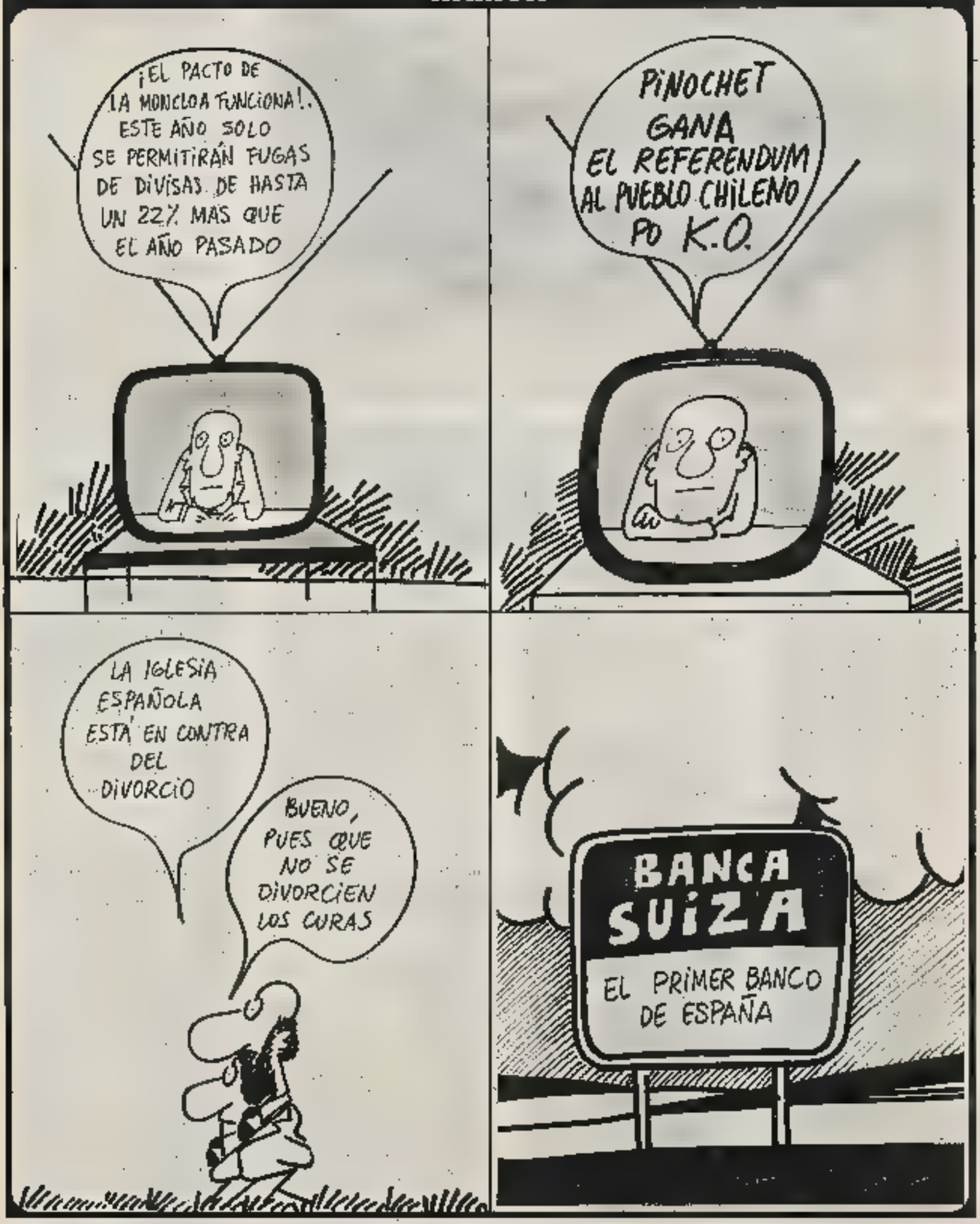
Seis años entonces, de Jean-Claude. Dos décadas de la dinastía. Con una secuela que en su red de infusiones, se ha ido perfeccionando más y más. Haití, país políticamente *disminuido* —en los hechos se ha convertido en un Estado asociado más con un 'status' económico análogo al de Puerto Rico. Cuyos rasgos agravados ven desde la urbanización más reciente que ha desestructurado hasta la regresión a los campesinos que siguen afluyendo a las ciudades hasta el éxodo masivo hacia el exterior (ya sea la República Dominicana o las Bahamas) para salir de cualquier manera del círculo vicioso haitiano. Más aún: las mayores facilidades de inversión —a causa de los bajísimos salarios y de las exenciones fiscales— no sólo han otorgado la parte del león a Estados Unidos sino que ha provocado un serio enfrentamiento con el gran capital de origen francés (que pretende, solapadamente, que Haití se integre en el arco formado por la Martinica y Guadalupe). En ese encuadre la Tennecott norteamericana y la Penarroya francesa se disputan una hegemonía que alcanza a los privilegios acordados a las diversas líneas aéreas subsidiarias. Todo esto en una feroz competencia mientras Haití —inmovilizada— sólo sirve de campo de batalla a esa furtiva guerra fría.

A lo que previsiblemente se suma Alemania Occidental en una jadeante y equívoca carrera de 'ayudas' que sólo contribuyen a una mayor desarticulación de Haití como país, dado que se ha orientado discrecionadamente, de acuerdo a los propios esquemas de cada benefactor y sin consultar para nada la perspectiva global que realmente resultase fecunda para Haití y cuya contraparte debe buscarse tanto en el interjuego entre la proliferación latifundista/división progresiva de los minifundios familiares, como en los desbordes represivos cuyos últimos índices señalan la cantidad de mil presos políticos. Que proporcionalmente a su población (como en el caso de Uruguay) la convierten en uno de los países con mayor represión en el mundo.

Y las polarizaciones finales. En Port-au-Prince hay dos periódicos. La voz de la revolución duvalierista, obviamente oficialista, y el opositor tolerado *La Nouvelliste* con una tirada de 3.000 ejemplares para todo el país. Una. Y la última: la competencia entre ayudas ha ido condicionando que de las dos radios, si la primera está controlada por franceses con sede en París, la segunda es utilizada por evangélicos norteamericanos. Una marca reside en Boston. Punto de partida desde donde va prevaleciendo todo lo que sea educación popular. Especialmente a través de los casamientos. Porque resultan ser los adventistas del Séptimo Día quienes han celebrado con mayor fervor el vigésimo aniversario de la dinastía Duvalier en el poder. Entonándole al pueblo de Haití —en inglés—:

Dejemos todo en manos de Jehová. El nos ayudará. ■ D. V.

RAMON


¡EL PACTO DE LA MONCLOA FUNCIONA!. ESTE AÑO SOLO SE PERMITIRÁN FUGAS DE DIVISAS DE HASTA UN 22% MAS QUE EL AÑO PASADO
PINOCHET GANA EL REFERENDUM AL PUEBLO CHILENO PO K.O.
LA IGLESIA ESPAÑOLA ESTÁ EN CONTRA DEL DIVORCIO
BUENO, PUES QUE NO SE DIVORCIEN LOS CURAS
BANCA SUIZA
EL PRIMER BANCO DE ESPAÑA

GRAMSCI Y LA ESTRATEGIA DE LA REVOLUCION

JOSE JIMENEZ

SE ha celebrado en Florencia el Tercer Congreso internacional de estudios sobre Antonio Gramsci. A los cuarenta años de su muerte el marxista sardo aparece como una de las figuras teóricas más vivas y actuales de la tradición comunista. Pero, además, ésta ha sido en Italia lo que podríamos llamar el año de Gramsci: un año en el que se han sucedido las intervenciones, debates y confrontaciones críticas acerca de la obra gramsciana.

Los comunistas y el poder

Probablemente, por debajo de esta acentuada atención por el pensamiento de Gramsci se entrecruzan las líneas problemáticas del entramado político de la actual situación italiana. Es preciso tener en cuenta que el PCI vive en estos momentos la 'vigilia' de una participación directa en el Gobierno, y el partido italiano se ha remitido siempre en su línea política a la figura de Gramsci, aunque desde perspectivas y formulaciones diferentes, según las diversas etapas históricas y los distintos momentos de reconstrucción del pensamiento gramsciano.

Así, si el I Congreso (Roma 1958), marcado por la fuerte impronta personal de Togliatti, colocaba la relación Lenin-Gramsci como eje central de reflexión y el segundo (Cagliari, 1967) se centraba sobre todo en el examen de la cultura y de la relación superestructura-sociedad civil, el Tercer Congreso se ha ocupado fundamentalmente de la problemática política e histórica en Gramsci. Este nuevo interés es inseparable, por otra parte, de la nueva luz con que aparece la obra de Gramsci después de la edición crítica de los Quaderni del carcere llevada a cabo bajo la dirección de Valentino Gerratana.

El carácter eminentemente político de la reflexión gramsciana que surge claramente de esta edición crítica va unido a la clarificación fundamental que los últimos debates han aportado acerca de las relaciones PCI-Gramsci: la política actual de los comunistas italianos encuentra en Gramsci apuntes metodológicos y formas de inspiración pero obviamente no puede afirmarse que dicha política estuviera ya prefigurada en Gramsci. Lejos, pues de convertirle en un mito, en una estatua viviente para ser reverenciar por otra parte, a un uso crítico de su pensamiento para elaborar los propios instrumentos de análisis del presente se trata de evitar la reconstrucción arqueológica de la obra gramsciana para intentar una lectura fundamentalmente política (y no oportunista) de su legado teórico.

La cercanía del poder y esa relación crítica con Gramsci han sido por tanto, los ejes por los que discurrió el encuentro en el que sorprendía tanto el alto número de participantes extranjeros (con lo que implicaba de interés internacional creciente por la obra de Gramsci) como la extensión de la base cultural marxista en Italia manifiesta en la atención con que un público eminentemente joven seguía debates de nivel teórico elevado. Una cultura de base que se extendía a la exposición bibliográfica sobre Gramsci, visitada incluso por escuelas de enseñanza media.

El papel de los movimientos de masas

Teniendo en cuenta este contexto, no es extraño que el debate teórico discurriera continuamente en referencia a la realidad social y a la relación pasado-presente. Ya Nicola Badaloni subrayaba en su relación de apertura que el pensamiento de Gramsci es fundamentalmente un proyecto de transformación social. Esa incidencia práctica del pensamiento gramsciano se revela también en una problemática que escapó tanto al marxismo de la II como de la III Internacional: la fragilidad de las instituciones democrático-liberales en ausencia del impulso revolucionario de la clase obrera y las masas trabajadoras. El desarrollo histórico de estas instituciones democráticas resulta, en consecuencia inseparable de la historia de las luchas populares.

En todo caso esta conciencia de la fragilidad de la democracia permite apuntar una diferencia con los planteamientos social-liberales que han mantenido durante todo el año una cerrada polémica con la utilización política de Gramsci por los comunistas. Las instituciones de la sociedad civil aparecían en los debates del congreso no como formas suprahistóricas de garantía de las libertades públicas sino como resultados históricos (como lugar de enfrentamiento no directo no frontal) entre las fuerzas en lucha en el tiempo histórico de la guerra de posiciones del enfrentamiento en las instituciones de la sociedad civil por la conquista de la hegemonía entre la inviabilidad histórica del choque frontal de la guerra de movimientos (una inviabilidad que afecta tanto al proletariado como a la burguesía). Pero dicha hegemonía no puede entenderse en la perspectiva del socialismo como dominación monopartidista y exige la reconstrucción de una teoría de las relaciones masas-instituciones-partidos.

Una reconstrucción de ese tipo no puede intentarse sólo desde Gramsci. Como afirmaban Pietro Ingrao y Aldo Tortorella, el punto de partida debía ser necesariamente el análisis del presente de la crisis global de la sociedad burguesa, con la necesidad que esto conlleva de una reflexión histórica y teórica de carácter general. Una crisis que se manifiesta, según Ingrao en la incapacidad del Estado capitalista asistencial para satisfacer las demandas de las masas por asumir directamente el control y el ejercicio directo de un número cada vez mayor de parcelas de poder. Son aspectos que no podían estar en Gramsci porque corresponden a nuestro presente histórico pero al hablar en Gramsci la conciencia de que la crisis de la sociedad burguesa no implica necesariamente una salida socialista y de que por ello la emancipación del proletariado va unida a una reflexión rigurosa sobre las formas históricas del ejercicio del poder.

La ciencia de la política

Esta reflexión señalaba el historiador inglés Eric J. Hobsbawm en su exposición implicará el desarrollo en Gramsci de una ciencia política «que no quede en Marx de manera sistemática y que deba ser puesto en relación con la experiencia gramsciana del movimiento de masas». Si, como afirmaba en otro momento Gerratana «la matriz revolucionaria del pensamiento de Gramsci tiene su origen en Lenin y en la sociedad italiana su laboratorio social» este último aspecto estaba a la base de una fundamental diferencia entre Lenin y Gramsci agudamente señalada por Hobsbawm: la superior experiencia política del comunista sardo con respecto al revolucionario ruso dirigente de un partido exiguo y clandestino.

La experiencia directa de la lucha, del movimiento de masas, explica el papel central que Gramsci concede a la política como actividad humana: las relaciones socio-políticas entre los hombres exceden el ámbito del Estado y se manifiestan en toda la extensión de la sociedad civil.

Aunque éstos fueron algunos de los temas más importantes del debate, éste no se agotó aquí: las discusiones acerca del concepto de revolución pasiva sobre la crisis del marxismo y en torno a la relación entre la teoría de la política y la lucha real, ocuparon también un espacio destacado.

Pero si quisiéramos en todo caso resumir en una palabra el sentido último del congreso quizá fuera oportuno escoger la actualidad que en él se manifestaba de un problema crucial: la reconstrucción de la estrategia de edificación del socialismo a la altura de este preciso momento histórico, de esa momento de crisis radical de la sociedad burguesa. Un problema que no puede ser resuelto repitiendo dogmáticamente las fórmulas gramscianas pero para el que podemos encontrar muchos motivos de inspiración válida en la enorme capacidad de Gramsci para establecer en profundidad las formas de la revolución en su talante de proyecto estratégico. ■ J. J.

Educación

UNED: CUANDO EL BUNKER EXIGE DEMOCRACIA

JOAQUIN RABAGO

En principio y por razones diríamos que estructurales, la UNED Universidad Nacional de Educación a Distancia no es una institución conflictiva. La dispersión del alumnado, que se limita a seguir una especie de cursos por correspondencia, combinados en el mejor de los casos, con un régimen de tutorías; el del propio profesorado que no tiene por lo que respecta a la sede central, ni un lugar físico donde reunirse a trabajar, impiden o al menos dificultan que puedan desarrollarse en ella focos de discusión o protesta como en la Universidad tradicional.

En la práctica, sin embargo, la UNED lleva ya varios meses de conflicto desde la última primavera más o menos. Y todo ello por culpa de un largo proceso preelectoral que culminó a finales de diciembre con la elección para rector [illegible]. Se trata [illegible] ha sido discípulo de García de Enterría y decano de Derecho de la UNED, Tomás Ramón Fernández.

Las maniobras contra la persona de este joven catedrático —nacido en Burgos en 1941— han llegado a plasmarse en ciertos libelos epistolares donde se le acusa de querer abrir un frente rojo ¡nada menos!, en la pacífica UNED. El sector derrotado continúa mientras tanto sus "gestiones" cerca del Ministerio para ver si consigue la anulación por sus responsables de unas votaciones en las que participó la totalidad del personal —docente y no docente— vinculado a la sede central de la Universidad a Distancia (más de seiscientas personas) y que Tomás Ramón Fernández ganó por 342 votos. El pretexto que demagógicamente esgrimen los derrotados [illegible] para participar los llamados "centros asociados", organismos autónomos promovidos por instituciones públicas o privadas y que constituyen la red territorial en que se apoya la UNED. Pero entender lo que hubiese supuesto su participación conscientemente rechazada por el sector más democrático de la Universidad a Distancia, conviene remontarse al origen de todo este conflicto.

La primavera pasada el entonces rector de la UNED, el sociólogo Díez Nicolás es nombrado director del Instituto de la Opinión Pública como parte de la estrategia socialista de cara a las elecciones. El cese de Díez Nicolás en ese organismo es seguido de una serie de renuncias y despidos de personal y provoca allí una fuerte campaña de protestas. Esta es hábilmente aprovechada por algunos elementos de la UNED que tratan de darle la vuelta a quien todavía es su rector. El desgaste por motivos anteriores de la figura de Díez Nicolás coincide además con un proceso de crecientes exigencias democráticas en el seno mismo de la UNED que al cabo de casi cinco años de funcionamiento [illegible]. Se asume entonces la urgencia de elaborar unas normas de funcionamiento interno, y a tal fin se constituyen grupos de trabajo, de los que forman parte representantes de todo el personal que trabaja en su sede central. Pronto se configuran dos tesis contrapuestas; una de ellas propone la participación en [illegible] de un número limitado de representantes [illegible] que trabajan en la UNED, así como de dos portavoces de los centros asociados a los que se concede de esa manera un número de votos mayor que al resto. La segunda propuesta, que procede de los "penenes" y "penedes", considera electores únicamente a quienes trabajan en la sede central de la UNED. Sometidas finalmente a votación ambas propuestas en la Junta de Gobierno, se impondrá la última gracias al propio Díez Nicolás, que deshará el empate. A partir de ese momento se intensificarán las maniobras del sector derrotado integrado fundamentalmente por miembros del Opus Dei de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

La intolerancia de estos hombres en que votaron también los representantes de los centros asociados [illegible] por no decir transparente inoculación y así lo entendió el otro sector. En efecto, les habría resultado muy fácil manejar el voto de esos centros a ciertos hombres como Almagro Nosete (ACN de P), que ocupa precisamente el cargo de vicerrector de centros asociados o como García Garrido (opusdeísta y diputado de la UCD), que durante su época de primer rector de la UNED nombró personalmente a muchos de los actuales directores de centros. Pero había también en el grupo otros ilustres opusdeístas como López Jacoiste, Lorente Guarch, vicerrectores de Humanidades y Ciencias, respectivamente. Quilis Morales [illegible] de Filosofía y Leonor Gordal Echeverría, directora de la ETS de Ingeniería Industrial, más algún planicista popular, como el director técnico, Joaquín de Aguilera.

Las maniobras subieron nuevamente de tono una vez que el ministro Cavero cesó a Díez Nicolás en el cargo de rector. Se produjeron incidentes tan disparatados como la prohibición de acceso a la Junta de Gobierno de dos profesores como Carlos Moya, director del ICE y Bonet Farré, director de programas. Pese a todo, las gestiones no prosperaron, ya que la Administración decidió finalmente dar luz verde para la celebración de las votaciones según las normas aprobadas. El resultado fue la elección por mayoría de Tomás Ramón Fernández, todavía no ratificado con el nombramiento oficial y que no parecen dispuestos a aceptar muchos de los centros regionales vinculados como están a grupos de presión —Opus Dei, Asociación de Propagandistas— o a partidos políticos —Alianza Popular, UCD— que los controlan a través de las Diputaciones, Ayuntamientos o Cajas de Ahorros o bien a compañías privadas, como Chrysler que, a través de sus fundaciones consiguen importantes exenciones tributarias.

Como nos dirá el propio rector cuyas declaraciones publicamos junto a estas líneas, mientras no se modifique el funcionamiento de los centros asociados sobre los que descansa la UNED será muy difícil democratizar esta institución. Un primer paso para [illegible] podría ser la creación por parte de asociaciones ciudadanas y sindicales, de nuevos centros. La UGT ya ha iniciado negociaciones. Es un ejemplo a seguir. ■

El alumnado de la UNED

Creada en agosto de [illegible] para promover según el preámbulo de la Ley General de Educación, a quienes por distintas razones —lugar de residencia, trabajo, edad etc.— no pueden seguir los estudios superiores en un centro tradicional, la UNED ha conocido, en sólo cinco años, una rápida expansión [illegible] que se matricularon el primer año se han convertido en diez, y los 6.000 alumnos que se matricularon entonces (otros 6.000 lo hicieron en el curso especial de acceso a la Universidad) han pasado a más de 40.000 en el presente curso. Dependientes de un total de 26 centros regionales, frente a los siete que funcionaban en [illegible].

Los estudiantes resultan sumamente significativos respecto del tipo de estudiantes a que se dirige la UNED. El 14 por 100 de los matriculados en los dos cursos anteriores a este tenían más de veinticinco años, a pesar de existir la tendencia a un progresivo rejuvenecimiento del alumnado. Por lo que se refiere al sexo, y atendiendo al curso 76-77, un 14 por 100 del total aproximadamente [illegible] regresaban como mujeres a 38 por 100 (aunque sólo el 44 por 100 de los mujeres).

También en este curso, el 30 por 100 de los alumnos residían en ciudades de más de un millón de habitantes, y el 23,3 por 100, en poblaciones de entre cien mil y un millón. A los lugares con menos de 2.000 habitantes correspondía un 6,2 por 100 del total. Si nos fijamos, sin embargo, en provincias concretas vemos cómo frente a [illegible] que ocupa el lugar más alto de la lista, con una tasa de matriculados de 14 por cada 10.000 habitantes, o de Barcelona tiene sólo 4; Ceuta, Melilla y Las Palmas [illegible] muy altas, entre [illegible] 4 por 10.000, mientras que otras con capitales tradicionalmente universitarias, como Salamanca, Valencia, Sevilla y también Santa Cruz de Tenerife le sitúa correspondientes en el 3 por 10.000 aproximadamente.

Un 81 por 100 de los alumnos de la UNED declara tener una ocupación permanente, y sólo 1,3 por 100 no trabaja. En el primer grupo predominan los técnicos de grado medio (21 %, seguidos de los administrativos (33 %). Por lo que se refiere a las preferencias de los estudiantes, [illegible] son Derecho y Filosofía, Derecho y Ciencias de la Educación con un 17 por 100 aproximadamente, y Químicas y Físicas, con un 3 por 100.

TOMAS RAMON FERNANDEZ:

"Han pretendido instrumentalizar a los centros asociados"

TRIUNFO: La Universidad a Distancia se ha ido convirtiendo [illegible] una institución clave [illegible] que nadie cuestiona [illegible]. Una Universidad donde la democratización de los [illegible] universitarios se [illegible] en la capacidad de respuesta a [illegible] de sus propios profesores [illegible] cualquier posibilidad de debate político [illegible] ¿Hasta qué punto [illegible] una Universidad en buena [illegible] estudiantes y al [illegible] de centros?

TOMAS RAMON FERNANDEZ: Considero estar en que la Universidad a Distancia no quiere ser una alternativa a la Universidad tradicional. Como es sabido, a partir de los años sesenta la sociedad española [illegible] una gran demanda de enseñanza a todos los niveles, para [illegible] que [illegible] esa demanda cosa que no podía hacer, por mucho que se reformara, la Universidad tradicional. De ahí que se [illegible] a este instrumento que funciona por lo demás en otros países y en el que no hay que ver más que un complemento de la Universidad tradicional.

T.: Se ha reprochado muchas veces a nuestra Universidad su falta de [illegible] ¿No será ahora [illegible] antes, porque hasta hoy ha habido que emplear en la lucha contra [illegible] y un modelo de funcionamiento que no tienen apenas nada de democráticos buena parte de unas energías que en otras circunstancias, habrían podido canalizarse hacia [illegible] investigación creadora?

T. R. F.—Hay otras instituciones que pueden estar muertas pero no la Universidad. Podrá ser una Universidad de tercera o de segunda división, porque su deterioro ha sido grande en la lucha contra la represión y la dictadura. Podrá mostrar una cierta confusión de cara a un futuro más o menos incierto pero está entre lo más vivo que tenemos.

T.—¿Cómo se manifiesta esa vida en [illegible] UNED?

T. R. F.—La Universidad a Distancia tiene una estructura peculiar: una especie de 'longa manus', que son los centros asociados repartidos más o menos racionalmente por el territorio. Estos centros, promovidos por instituciones que no son la Universidad ni el Estado, sino personas jurídicas distintas asociadas a la Universidad mediante un convenio, son instituciones de acogida, orientación y ayuda [illegible] estudiante. Establecimientos destinados a reducir la distancia original entre la sede central de la UNED y el alumno. Esos centros asociados con los que agrupamos a los estudiantes y allí es donde puede producirse ese debate por el que usted pregunta. En la sede central no cabe hacer otra cosa que dirigir toda una compleja maquinaria, de [illegible] que son complemento necesario los centros asociados.

T.: ¿Hasta qué punto hay actualmente participación democrática en esas instituciones que parecen jugar [illegible] papel de mediadores?

T. R. F.—Los centros son muy desiguales entre sí, sin que quepa hablar de un modelo común. Ello se debe fundamentalmente a que la UNED, que ha sido una idea feliz, nació no obstante, sin [illegible] debido apoyo del Ministerio de Educación. Y se confió a la gestión inicial del primer rector y a las iniciativas surgidas en la sociedad el ir creando esa infraestructura territorial. Como no hubo ningún tipo de planificación, se fueron acogiendo iniciativas según se producían y sin poder plantear demasiadas exigencias. Ahora, al cabo de cinco años, nos encontramos con una realidad muy dispar, con una estructura que habrá que racionalizar y homogeneizar.

T.—¿Se va a proceder de arriba abajo, según lo acostumbrado, o se va a institucionalizar de algún modo la participación de alumnos y profesores en los centros?

T. R. F.—[illegible] tema de los centros es muy espinoso. En todo este [illegible] que se inició la primavera pasada, cuando comenzaron a soplar vientos democráticos y [illegible] apunto [illegible] posibilidad de un relevo en el rectorado, y que todavía no se ha resuelto porque, aunque se celebraron las elecciones no se ha producido el nombramiento oficial ni ha podido iniciarse siquiera esa nueva etapa [illegible] Pero, en fin, ha habido quienes han pretendido instrumentalizar a los centros asociados en beneficio propio y lo han hecho de alguna manera abriendo un frente de lucha en los mismos bajo el pretexto demagógico de que éstos quedarían marginados de las elecciones. La primera tarea con que nos vamos a encontrar será la de pacificar y cerrar ese frente. Habrá que aclarar todos los equívocos que han surgido en esta etapa, y luego pensar todos juntos cuál puede y debe ser la organización definitiva de la UNED, lo que se traducirá en la redacción de unos estatutos.

T.—Usted adujo antes a una cierta irracionalidad en la distribución territorial de los centros asociados. ¿La consolidación del proceso autonómico, contribuirá acaso a racionalizar esa red?

T. R. F.—Creo que no. Bien entendido que esa nueva articulación interna del Estado que suponen las autonomías es una operación de auténtica envergadura histórica, como lo fue en su día la invención del Estado unitario. Y esa nueva articulación no puede dejar de influir en todas las instituciones públicas. Sin embargo, aun con autonomías, la UNED, que es una Universidad a nivel estatal, seguirá teniendo todo su sentido. Entre otras cosas porque sería absurdo, en el plano práctico, en el económico, montar tantas Universidades a Distancia como regiones autónomas existen en el país.

T.: ¿Hasta qué punto existe hoy participación democrática de los profesores, en sus distintos niveles, en la gestión y en el funcionamiento general de la UNED?

T. R. F.—Antes de nada, habría que referirse a la composición del profesorado, porque esto lo condiciona todo. La plantilla de profesores es extrema. Hay muy pocas plazas ocupadas —sólo cuatro cátedras— a pesar de que se enseñan diez carreras. Existen, por otro lado, veinte adjuntías y algo así como dos o tres plazas de agregados. De los treinta y tantos catedráticos que prestan servicios en la UNED como directores de distintos departamentos, más de veinte lo son de otras Universidades de Madrid y trabajan aquí en régimen de 'compatibilidad'. Esto quiere decir que prestan en la UNED un servicio marginal, porque la ocupación principal la tienen en otra parte. El resto de profesores —más de doscientos no numerarios— están contratados por la UNED.

Ahora bien, lo más grave es que no tengamos un edificio propio donde puedan trabajar los profesores y donde pueda instalarse una biblioteca. Es cierto que existe absentismo —lo que se comprende también por el hecho de que muchos profesores, empezando por los cabezas de los departamentos, sean 'marginales'— pero es que no existe posibilidad de materializar ninguna exigencia, puesto que no existe siquiera ese espacio físico.

T.—¿Qué posibilidades tendrán en el futuro los alumnos de influir en el gobierno de la UNED?

T. R. F.—La participación de los alumnos ha de institucionalizarse en dos niveles. El primer nivel es el de los centros asociados, donde tiene que existir una participación más directa e intensa del alumno, pues allí convive como universitario. Es en ese, la primera estructura a democratizar y donde habrán de ser elegidos los cargos directivos, cosa que no ocurre ahora como se ha elegido a un rector en la sede central de la UNED. El segundo nivel, aunque aquí la participación haya de ser necesariamente indirecta, por parte de los alumnos especialmente de los centros asociados es el de la propia sede central de la UNED, donde habrá que consolidar el proceso democrático iniciado. ■ J. A.

"Hora de España" (1937-1938)

AL SERVICIO DE LA CAUSA POPULAR

FRANCISCO CAUDET

HORA de España fue el mayor esfuerzo literario nacido de una guerra y prueba de que la lucha de España contra la traición del mundo dio nacimiento a una cultura que no debe morir", escribía Waldo Frank en 1939. Más recientemente, en 1973, Juan Gil Albert, refiriéndose a **Hora de España**, decía: "No siempre se vence con las armas, en ocasiones, son las plumas las que atestiguan que el espíritu está en pie, ya que no resulta tan fácil hacer caer, sobre él, la losa del olvido".

La reciente reimpresión de **Hora de España** —Editorial Laia (1)—, que intenta poner la revista al alcance de un público mayoritario, corrobora una vez más la veracidad de estos juicios. Además, esta reimpresión ha de servir, en la presente coyuntura, para contribuir a recuperar y divulgar parte de nuestro legado cultural. Se trata, en fin, de un loable propósito de romper el silencio oficial impuesto sobre la obra de cultura desarrollada por la República en los años de guerra y que podamos rehacer nuestras señas de identidad.

Hora de España fue fundada en 1937 (2). El primer número salió el mes de enero de ese año. Habían pasado ya unos meses desde el comienzo de la guerra civil y se pensó necesario dar continuidad a la obra de cultura que quedó forzosamente interrumpida en julio del 36. Es cierto que la gran mayoría de intelectuales se pusieron inmediatamente al servicio de la República. En todos los frentes se distribuían periódicos, hojas volanderas, libros, etc., que servían para informar, enardecer y distraer a los soldados. El romancero de la guerra fue patrocinado por los intelectuales, así como las diversas actividades teatrales y programas radiofónicos.

Todas estas actividades eran una muestra inequívoca de que la intelectualidad y el pueblo estaban luchando por la misma causa. Pero este arte, en un comienzo, se caracterizaba por servir a las necesidades del momento. Era un arte que se había dado en llamar arte de agitación y propaganda.

Sin que se abdicara de tales actividades, se obvió, ya a finales del 36, que era necesario también proseguir la labor cultural que terminada la guerra sería de esencial importancia para construir la nueva sociedad. **Hora de España** quiso desempeñar precisamente tal función. En la presentación del primer número se puede leer:

> *Es cierto que esta hora (de guerra) se viene reflejando en los diarios, proclamas, carteles y hojas volanderas. Pero todas esas publicaciones, que son en cierto modo artículos de primera necesidad, platos fuertes, se expresan en tonos agudos y gestos crispados. Y es forzoso que tras ellas vengan otras publicaciones de otro tono y otro gesto... que muestren (ésto) que España prosigue su vida intelectual o de creación artística en medio del conflicto gigantesco en que se debate.*

A este empeño de **Hora de España** se sumaron autores consagrados, como Antonio Machado, que contribuyó en todos los números con prosas sobre Juan de Mairena y en una ocasión con versos. Colaboraron en ella, además, críticos de renombre como Dámaso Alonso, José F. Montesinos, Enrique Díez Canedo, José Bergamín. Sus colaboraciones, no hay que perder de vista, tuvieron trascendencia. Dámaso Alonso escribió sobre un aspecto social de la literatura medieval que tuvo más tarde influencia en jóvenes críticos de la posguerra. El ensayo de Montesinos sobre Unamuno incide sobre aspectos de la obra unamuniana acerca de los que la crítica de los años sesenta discurriría. El trabajo de Díez Canedo sobre el teatro español fue calificado por Max Aub como "el mejor ensayo acerca del teatro de aquel tiempo".

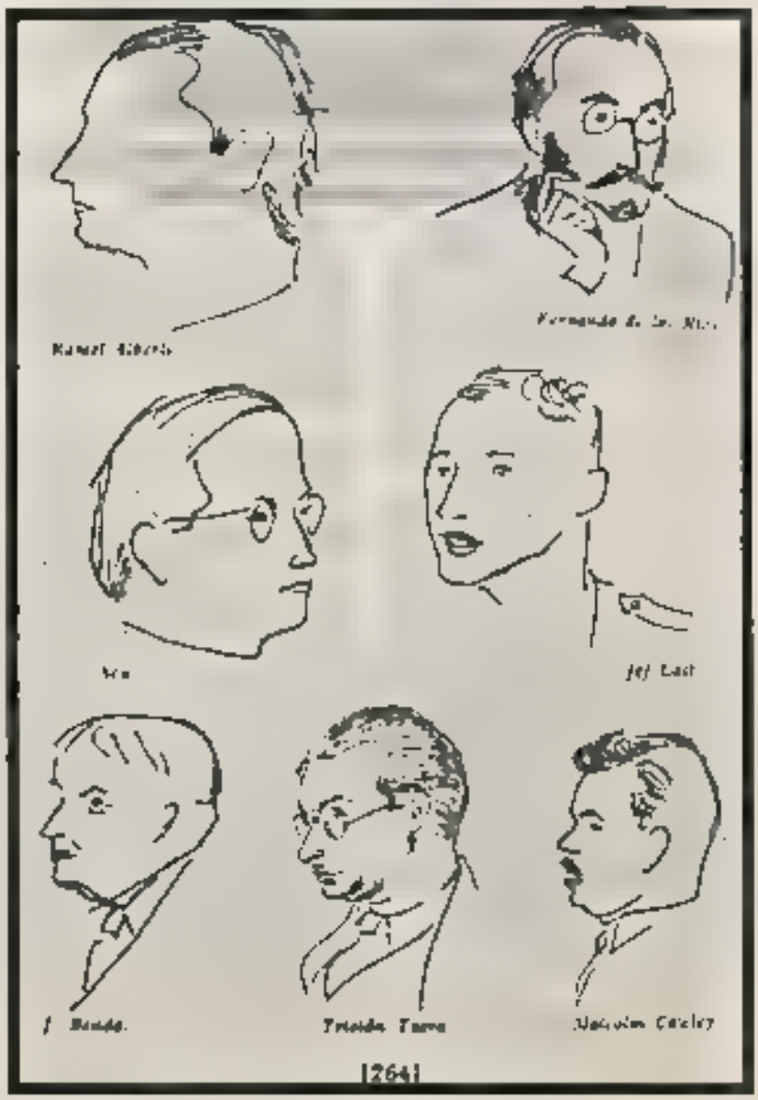
Entre los ensayistas más jóvenes, destaca Antonio Sánchez Barbudo con sus escritos acerca de los intelectuales y la guerra, y su crítica a ciertos juicios expresados por Thomas Mann en su **Advertencia a Europa**. Destacan también las contribuciones de María Zambrano y Rafael Dieste, en que se acercan al tema de España con una visión que rompe con la de los escritores del 98.

En **Hora de España** aparecieron también estudios sobre cultura catalana. Es de destacar el estudio de Manuel Valldeperes, "Síntesis histórica del movimiento teatral en Cataluña", la reproducción de una conferencia de J. M. Capdevilla sobre J. Ruyra, la nota de Gimeno Navarro, "Palabras sobre poesía catalana".

El corpus poético recogido en la revista es, sin la menor duda, extremadamente significativo y rico en temas y tendencias. Como en la sección de ensayos, junto a los autores mayores, de fama reconocida, publicaron los jóvenes y menos conocidos. Junto a poemas de denuncia y protesta, poesía directa, aparecieron poemas que hacían referencia a la realidad de una manera velada, como si estuvieran por encima de la realidad circundante. El tema de la muerte predomina, pero si se acepta es sólo por entender que había de servir para fecundar la nueva España. De ahí que cuando se escribe sobre la muerte siempre surge al tema de la esperanza, de un futuro que habrá de ser totalmente diferente.

Entre los poetas que colaboraron en **Hora de España**, cabe destacar a Cernuda, Altolaguirre, Alberti, Prados, Gil-Albert, Serrano Plaja, Vallejo, Octavio Paz, Hernández y Ramón Gaya. De entre los catalanes, Pere Quart y Jordana.

También aparecieron en la revista narraciones de interés, como **El cojo**, de Max Aub, y **Fue un tiempo de mentira**, de Herrera Petere. Se recogieron obras de teatro, en su mayoría teatro combatiente, como **Al amanecer**, de Dieste.



Algunos de los escritores antifascistas que se reunieron en Valencia en el verano del 37, vistos por Ramón Gaya.

(1) Reimpresión facsimilar realizada por la Editorial Laia (Barcelona) y Topos Verlag (Liechtenstein). Tomar nota de cualquier otra antología.

(2) Hora de España se publicó en Valencia hasta enero de 1938, fecha en que se trasladó la Redacción a Barcelona. Manuel Altolaguirre se cuidó de la edición y Ramón Gaya ilustró todos los números.

Hay un número especial interés, el número 8 (agosto de 1937) en donde se publicaron algunas ponencias del II Congreso de Escritores Antifascistas. De especial valor histórico es la ponencia leída por Arturo Serrano Plaja en representación de los jóvenes escritores españoles. Este Congreso tuvo lugar el verano del 37, en Madrid, Valencia y Barcelona. Participaron escritores de diferentes nacionalidades y entre otras cosas sirvió para que la intelectualidad más progresista de Occidente hiciera constar su adhesión a la causa republicana. En este Congreso, Antonio Machado leyó su conocido texto, 'Sobre la defensa y la difusión de la cultura'.

Otro número de gran resonancia ha sido el 23. Se empezó a componer hacia el mes de diciembre de 1938, cuando las tropas nacionales se preparaban para la ofensiva de Cataluña. Estaba a punto de salir de la imprenta por las fechas en que cayó Barcelona (24 de enero de 1939) en poder del general Yagüe. Este número se creía perdido hasta que hace poco fueron hallados unos pocos ejemplares. La importancia de este número, a un lado su contenido (en él aparecían las últimas prosas de Machado), estriba en mostrar esa entrega constante de los intelectuales republicanos a la causa de la cultura. Como he dicho en otra ocasión, revista nacida y hecha al filo de las circunstancias, estuvo y se mantuvo al servicio de la cultura y de la causa del pueblo hasta que la fuerza lo impidió (3).

Hora de España sirvió de tribuna abierta, lo que debe ser subrayado y tenerse muy en cuenta al debate en torno al conflictivo tema de los límites que el compromiso político podía suponer para la libertad de creación. El tema se trató con absoluta libertad y existen un conjunto de textos que ilustran distintas y, en casos, encontradas opiniones. **Hora de España** aporta a esta polémica una serie de perspectivas y posiciones que tienen validez a nivel europeo y suponen una aportación realmente singular. Cabe recordar, de pasada, las cartas sobre la función social del artista entre Gil-Albert y Renau; la disputa sobre el cartelismo entre Goya y José Renau; los ensayos sobre los romances de guerra de Bernardo Clariana y Benjamín Jarnés; la réplica a Guillermo de Torre. La adhesión de los intelectuales a la causa popular", ensayo clave cuyo autor era el joven secretario de **Hora de España**, Antonio Sánchez Barbudo. Especial mención merece la ponencia leída por Arturo Serrano Plaja en el Congreso de Escritores Antifascistas de Valencia a la que ya hemos hecho referencia. Allí podemos leer la 'política cultural' más representativa de los escritores responsables de la revista. Por nuestra parte, de esa revolución (palabras de la ponencia) que rompe con el pasado, queremos ir a la tradición. Queremos aprovecharnos de todo cuanto en el mundo ha sido creado con esfuerzo y clara conciencia, para, esforzadamente, enriquecer, siquiera sea con un solo verso con una sola pincelada, con una sola idea **que en nuestro convivir logremos**, esa claridad creciente del hombre... La revolución no es solamente una forma, no es solamente un símbolo, sino que representa un contenido vivísimamente concreto, un sentido del hombre absoluto e incluso unas categorías perfectamente definidas como puntos de referencia de su esencialidad. Y así, para que un arte pueda llamarse, con verdad, revolucionario, ha de referirse a ese contenido esencial.

En **Hora de España**, en suma, convivieron intelectuales de distintas generaciones y credos políticos. Les unía un definido antifascismo y la certeza de que la cultura había de servir para iluminar al hombre y ayudarle a devolverle el sentido de su dignidad humana.

Hora de España nos ofrece, por consiguiente la riqueza de su contenido y el ejemplo de una convivencia posible, fraternal diría el Malraux de aquellos años.

Un antecedente cultural como **Hora de España** debe ser entendido e incorporado a nuestra hora actual. Que no muera el sentido de la cultura tal como era expresado en la revista o que caiga sobre ella la 'losa del olvido' otra vez, es hoy cuestión de todos nosotros.

(3) "Apuntes sobre **Hora de España**, número 23". Ediciones Ariel. Barcelona, 1974.

EN EL NUMERO DE ENERO DE

TIEMPO de HISTORIA

José Moleón

ROMANCERO
DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

El Mono Azul fue una de las publicaciones más destacadas del campo republicano durante la guerra civil. Animada por la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, esta Hoja semanal incluyó en sus páginas un Romancero que estuvo escrito por los mejores poetas españoles del momento. En base a él, José Moleón ha realizado para TIEMPO DE HISTORIA una cuidada selección por temas de cuantos trabajos aparecieron en dicha sección. (En la foto, Rafael Alberti —uno de los principales inspiradores de "El Mono Azul"— realizando en un cuartel.)

●

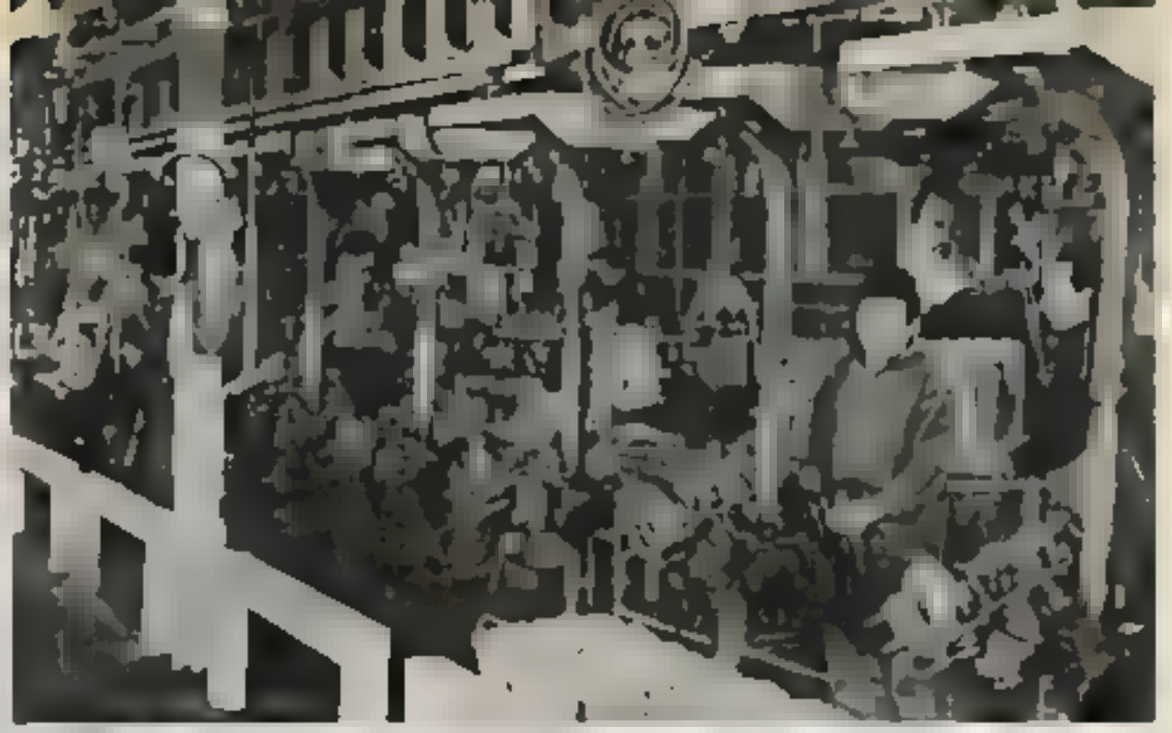
Junto a este artículo, el número 36 de TIEMPO DE HISTORIA le ofrece:

EMAKUME: LA MUJER EN EL NACIONALISMO VASCO, por Antonio Elorza ● LOS "AFFAIRES" ESTRAPERLO Y TAYA: DOS ESCANDALOS DE LA SEGUNDA REPUBLICA, por José Miguel Fernández Urbina ● LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DURANTE LA ULTIMA GUERRA COLONIAL, por Jesús Rivera Córdoba ● LA AMETRALLADORA Y SU USO EN ESPAÑA, por Juan Luis Calvó Pascual ● 27 DE ENERO DE 1973: SE FIRMA LA PAZ EN PARIS VIETNAM: EN GUERRA, LA PISTA HO CHI-MINH, por Eduardo Pons Prades ● EL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ALEMAN (1920-1929): LA BREVE HISTORIA DEL K. A. P. D., por Manuel Cardé Pérez ● ANTE EL XXX ANIVERSARIO DE SU MUERTE: EISENSTEIN O LO COLECTIVO, por Héctor Anabitarte y Ricardo Lorenzo Sanz ● ESPAÑA 1948: selección de textos y gráficos por Diego Galán y Fernando Lara ● UN LIBRO FUNDAMENTAL: LA REVOLUCION COMUNERA, por Adelina Aroque ● LIBROS: De las dictaduras; Autogestión y anarquismo; Datos para una Historia; Aportación a la sociología electoral ● REVISTAS: "Saioak", Revista de Estudios Vascos ● CINE: "Z": ¿Por qué se asesina a un político?, complementado por una Cronología del "caso Lambrakis", por Juan Antonio P. Millán

●

EN EL NUMERO DE ENERO DE

TIEMPO de HISTORIA



EL CONTROL DE PRODUCCION Y LAS ENFERMEDADES PSICOSOMATICAS

JOSE SANTACREU y ANA CARDONA

En la agitada sociedad en la que nos ha correspondido vivir, las enfermedades psicosomáticas son cada día más frecuentes, y no es que no existan soluciones para combatirlas. Los estudios en psicología clínica y ciencias afines (en otros países) aportan alternativas a estos problemas en un que aquí parece ser "praxis". Este retraso, sin lugar a duda está beneficiando a alguien; sin que importen las repercusiones en los individuos afectados ni el cargo [illegible] que esto representa para la sociedad. Pasemos pues a analizar más detenidamente este alarmante problema.

Un [illegible] en su consulta diaria de una hora y media recibe a unos 25 pacientes a los que receta por término medio 2.000 pesetas de medicamentos. Estos pacientes son citados para que pasen un nuevo control al cabo de 15 ó 20 días. Dejando aparte los análisis, radiografías, etcétera, producirían unos gastos de medicamentos de 900.000 pesetas mensuales.

En un estudio para analizar qué tipos de pacientes vienen a consultar podríamos establecer los siguientes grupos: 20 por 100 con trastornos psicosomáticos (dolores de cabeza, úlceras, hipertensión arterial), 30 por 100 depresiones larvadas, 15 por 100 con problemas de hipocondría, 15 por 100 enfermos por problemas económicos exclusivamente y 20 por 100 restantes por disfunciones motoras, histerias, desajustes matrimoniales, problemas de la vejez y problemas complejos. La mitad de estos pacientes aceptan que el suyo es un problema económico más que otra cosa.

Técnicamente, a estos problemas se les ha llamado de **stress**, o provocados por el stress en el que nos hemos empeñado en vivir.

Las drogas que se utilizan en neuropsicología (como todo el mundo sabe) son calmantes que reducen el dolor y, en general, todas ellas tienden a producir un efecto tranquilizante y bien-estar-psicológico. Los [illegible] reducción de alguna manera la actividad [illegible] del paciente y en esa medida son utilizados para que los pacientes puedan vivir y resolver sus problemas con una mayor tolerancia del "stress" diario.

El problema que presenta esta medicación está en que exige una utilización diaria, puesto que el contexto social no cesa y naturalmente el paciente entra en una espiral de [illegible] tratamientos para superar "la dinámica" "mantenimiento del problema" -"dosis de medicación".

Sin embargo existe una posibilidad [illegible] a que tal vez [illegible] de medicación [illegible] que el paciente, bajo los efectos de la droga, aprenda más fácilmente una manera de vivir en la que tolere antes dosis de "stress". Esta hipótesis supone que cuando el paciente tome dosis altas de medicación no será afectado por la estimulación stressante ambiental. En un segundo paso se reducirá lentamente la medicación. Se pretende que el paciente aprenda a vivir con los problemas cotidianos. Esta hipótesis, que nunca ha sido aprobada experimentalmente, tiene una amplia circulación.

Sin embargo se podría pensar que los pacientes no toman por qué someterse a tan salvajes métodos de [illegible] para la [illegible] de stress cuando [illegible] que existen mejores sistemas para aprender a vivir con [illegible] stress. Nos estamos moviendo a un nivel terapéutico y en él es esencial la celeridad del procedimiento, pero aun así todos nos podríamos plantear ¿Por qué no reducir el "stress" ambiental?

Siguiendo con el problema de los fármacos habría que insistir en la falta de investigación experimental con estos fármacos. Si bien es cierto que existe alguna investigación controlada en las que se usan grupos [illegible] comparando [illegible] en este tipo de [illegible] el efecto de [illegible] ción al paciente tiene una [illegible] de duración) y en ningún caso se presentan estudios que controlen las expectativas de curación que presenta el médico al paciente y/o están subvencionados por laboratorios farmacéuticos.

Planteamientos: ¿Las soluciones de la psicología clínica?

En un intento de no enmarañar bajo el concepto de "enfermedad" los problemas derivados de la forma de vida que adoptamos la psicología clínica presenta su alternativa de solución en dos etapas (Manual de la práctica psicológica en la Univ. A. M.):

1.ª Una explicación clara al paciente de las razones por las que se produce la enfermedad y, en general, todo este tipo de trastornos. Entre ellas podríamos citar el tipo de trabajo, consecuencias, en cuanto a remuneración se refiere, de no llegar a un mínimo establecido al potenciarismo frente a la colaboración en las relaciones internas en la empresa, las contradicciones en la sociedad consumista en que vivimos, los problemas familiares, etc., según las particularidades de la persona que acude a consulta.

2.ª Ofrecimiento a el paciente si lo considera necesario de un entrenamiento para vivir canalizando su elevada "activación" hacia una tarea más creativa que produciría un dolor de cabeza, una úlcera o depresión).

Este planteamiento se basa en [illegible] lleve a que la persona calibre qué es lo que se debe a su propia enfermedad y qué a la integración en la sociedad en que vive y a las exigencias que esto comporta.

Dejemos por ahora a un lado [illegible] público de los problemas derivados del stress e intentemos averiguar a quién favorece el mantener este [illegible] de stress y de qué favorece a quién.

Aunque [illegible] a la sociedad en [illegible] de rentas, parece [illegible] concentración en [illegible] dejando de lado las condiciones de trabajo y de los problemas económicos.

Un aceptable nivel de "stress"

Supongamos que la media de los empresarios españoles mantienen un trabajador a un nivel aceptable de stress, de la manera que sólo fueran afectados por esta razón un 30 por 100 de sus trabajadores al año.

¿Qué consigue una empresa que supere este nivel?

La [illegible] de nivel de stress tiene [illegible] directa con el control [illegible] de la producción de cada [illegible] influye en el índice de productividad.

Así, si la empresa que supera el nivel de stress [illegible] aumenta la [illegible] intenta aumentar el control de la producción para que

ello, a su vez, repercuta en el índice de productividad. Así, pues, para una empresa concreta superar el nivel de "stress" aceptable significa aumentar el nivel de producción y por tanto los beneficios. Pensamos que es esta, y no otra, la razón por lo que lo hace.

Por otra parte, en esa empresa enferman más trabajadores que en el resto de las empresas, de lo que nacen dos tipos de males: los derivados de la disminución de la salud pública y los derivados del aumento de los gastos de la S. S. (en medicamentos el menos) y que fuerzan la subida de las cotizaciones al INP. Por supuesto, entendemos que los Gobiernos suban las cotizaciones en concepto de seguros sociales en razón a una mejora de los servicios sanitarios y a otras muchas causas que aquí no comentamos.

Así, las grandes empresas hoy en punta de España utilizan sistemas de producción con un estricto control del trabajador; mínima movilidad, máxima rapidez, ritmo de trabajo premiado extremadamente (frente a otras cualidades que podrían ser exigidas), etc. Por supuesto, todo ello lleva a un mayor índice de producción. En palabras de la psicología industrial americana de los años 30 se trata de la "total adecuación físico-psicológica del obrero a su trabajo".

Estos sistemas han funcionado y han encontrado ya su límite. Como consecuencia de estos cambios en el sistema de producción, aparece como respuesta directa del operario un incremento de motivación que con el tiempo deviene en angustia a causa de la rigidez de la condición de trabajo: dificultades en cambio del puesto de trabajo, en subir de categoría, en cambiar de ritmo de trabajo, en el horario. El obrero conoce el cupo de trabajo que se le exige y no le es fácil alcanzarlo.

Sin embargo, el gasto de los países industrializados fue demasiado elevado. Con el control de la productividad aparecía una mayor rentabilidad, pero también un mayor y más temprano número de bajas por enfermedad (infartos en hombres de cuarenta años, úlceras, cefaleas, hipertensión). Detrás de ello, el alto nivel de "stress" a que estaba sometido el obrero.

La denuncia de estos ataques a la salud pública dio lugar en los países altamente industrializados a la formulación de unas leyes para paliar estos problemas.

En España, hoy por hoy, apenas se vislumbra la peligrosidad del "stress" y si se hace se piensa más en su terapia que en la prevención de las enfermedades que el mismo provoca.

Ya vemos que un elevado nivel de "stress" no es rentable ni siquiera para el empresariado. Pero hoy por hoy y hasta que la totalidad de las empresas españolas comprendan el problema, seguirá habiendo unas cuentas que se beneficien de ello, perjudicando a todas las demás. Estas empresas están poniendo muchos más obreros en baja que el resto de las empresas, pero de una forma más sutil que un accidente de trabajo.

Sin embargo, es muy claro que o bien las empresas acepten un nivel rentable de "stress" o los gastos de la S. S. subirán aún más, y bien saben los empresarios la terrible carga que esto ya supone. Parece ser que ya en este momento se está sensibilizando el empresariado español hacia esta problemática.

Se dice que es a la pequeña y mediana empresa a la que resulta más gravosa la S. S. Una de las razones por lo que la mediana y pequeña empresa se ve más afectada es por el menor control de la productividad (entre otras razones por falta de medios) que, como ya hemos dicho, provoca, como efecto secundario, un elevado número de bajas. Así, la pequeña empresa se ve afectada por unas altas cotizaciones que poco tienen que ver con su nivel de bajas. Por supuesto que no es ésta el motivo responsable del aumento de la cotización en la Seguridad Social, y las causas habría que buscarlas también en la organización de la misma.

No pretendemos con este artículo salvar a un determinado número de empresarios, sino poner sobre aviso al posible paciente, quien quiera que sea. Los sindicatos deben empezar a plantear este problema como una reivindicación más. Hay que sensibilizar al asalariado para que comprenda que gran parte de las enfermedades no son fallos del mecanismo de nuestro cuerpo, sino fallos a causa del ambiente hostil. En cualquiera de los casos este ambiente acelera el proceso de enfermedad y la solución no es desde luego al constante remiendo del cuerpo.

Somos conscientes de que desde aquí es muy difícil convencer de la peligrosidad del tan socorrido "stress", y tal vez un informe más detallado sobre el alarmante número de casos y tipos de enfermedades que se van diariamente en la consulta, por esta razón sería más convincente.

De todos modos nuestro interés fundamental aquí era sensibilizar a la opinión pública ante este peligro, esperando que no sea el paso del tiempo, con un número insostenible de enfermos, sino los derechos del paciente a una asistencia preventiva los que acaben con todo esto, ya que los únicos que ganan con ello hoy son los grandes laboratorios farmacéuticos.

EN EL NUMERO DE ENERO DE

Director: Eduardo Haro Tecglen

En su número 38, TIEMPO DE HISTORIA incluye entre otros:

"EMAKUME": LA MUJER EN EL NACIONALISMO VASCO, por Antonio Elorza ● LOS "AFFAIRES" STRAPERLO Y TAYA, DOS ESCANDALOS DE LA SEGUNDA REPUBLICA, por José Miguel Fernández Urbina ● "EL MONO AZUL": ROMANCERO DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, por José Manleón ● LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DURANTE LA ULTIMA GUERRA COLONIAL, por Jesús Rivera Córdoba ● LA AMETRALLADORA Y SU USO EN ESPAÑA, por Juan Luis Calvo Pascual ● 27 DE ENERO DE 1973: SE FIRMA LA PAZ EN PARIS. VIETNAM, EN GUERRA. LA PISTA HO-CHI-MINH, por Eduardo Pons Prades ● EL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ALEMAN (1920-1929), LA BREVE HISTORIA DEL K.A.P.D., por Manuel Castil Pérez ● ANTE EL XXX ANIVERSARIO DE SU MUERTE: EISENSTEIN O LO COLECTIVO, por Héctor Arredondo y Ricardo Lorenzo Sanz ● ESPAÑA, 1848. Selección de textos y gráficos por Diego Galán y Fernando Lara ● UN LIBRO FUNDAMENTAL: LA REVOLUCIÓN COMUNERA, por Adolfo Pucqué ● LIBROS. De los dictadores. Autogestión y anarquismo. Datos para una historia. Adaptación a la psicología electoral ● REVISTAS. "Sobera". Revista de Estudios Vascos ● CINE. "Z". ¿Por qué ha servido a un político?, complementado por una Cronología del "caso Lambrakis", por Juan Antonio P. Millán.

NOMBRE Y APELLIDOS .....
CALLE O PLAZA .....
Nº .....
TELEFONO .....
CIUDAD .....
PROVINCIA .....
PAIS .....
Firma.

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números)
A partir del próximo número del mes de .....

Señale con una cruz X la forma de pago que desea.

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TIEMPO DE HISTORIA.

☐ He enviado giro postal nº ____

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): España: 700 pesetas. Extranjero: 975 pesetas. Cuando el suscriptor solicite oportunamente el envío de los ejemplares por avión, a corresponder, a los tarifas anteriores se incrementarán los siguientes puntos siguen.

Algunas de las nuevas imágenes que proponen los fotógrafos de moda, como Guy Bourdin en "Vogue", parecen sacadas del mundo de James Hadley Chase.

ALTA COSTURA EN EL CASTILLO DE SADE

HOY HACE VENDER LA IMAGEN DE LA MUJER MUERTA O FORZADA

FOTOS DE MODA QUE NOS PRODU[illegible]

KATIA D KALPP

El asunto es delicado como lo es siempre todo lo relacionado con las costumbres. Prohibición familiar: tabú sexual: hay que hablar siempre donde se pisa. Cada vez que afirmamos que algo nos sorprende hay un rastro de ratificación que permanece pero en cuanto se comienza a discutir hacen su aparición los márgenes trágicos del puritanismo. Para ir al grano, se trata de imágenes de "putas" en las revistas de moda francesas. Imágenes de mujeres agonizando en pleno bosque de Boulogne. Mujeres muertas sobre una alfombra, el cuerpo de una mujer violada sobre una acera y toda una serie de jovencitas envueltas en raso, perfumes y hilos de diamantes. Alicia ha entrado en el mundo de James Hadley Chase y el horizonte se presenta más bien sombrío.

Todo ello comenzó hace algo más de tres meses. Con la presentación de las últimas colecciones, estaciones vimos cómo los invitados eran recogidos por ambulancias y los números que publicaron a partir de entonces las revistas de modas. Al menos estaremos de acuerdo en una cosa: cuando menos extraño. Extraño porque se trata de fotos de moda, fotos de un acontecimiento que después de todo es una fiesta pero esta última Navidad de 1977 ha sido más bien siniestra. Extraño porque son fotos publicitarias cuyo objeto es seducir a la compra y a la emulación del modelo. Pues bien, resulta que lo que hoy hace vender es la imagen de la mujer muerta o violada, la imagen de la mujer cautiva o retirada, la imagen de la mujer ama, la imagen de la mujer de las pieles. Y esto no deja de producirnos un cierto escalofrío.

Claro que nuestra época no se caracteriza precisamente por el romanticismo. En los Estados Unidos las últimas películas tienden a niños como protagonistas y la prostitución infantil alcanza su punto más alto (ver TRIUNFO número 779: "Porno infantil: la nueva pesadilla americana"). En Francia un reciente sondeo indica que [illegible] de los telespectadores [illegible] a favor de que puedan pasar por TV los films pornográficos. Nos hemos acostumbrado —en efecto— a ver en las páginas de las revistas de moda a unas bellas mujeres turgentes abandonadas, sujetadas o violentadas por la ropa interior. Hemos integrado por completo esa pornografía amable.

¿Hasta qué nivel [illegible] a fin de vencer el aburrimiento que acompaña a la saturación? Parece que si la mayoría de los grandes fotógrafos de moda se inspiraron hoy en el sadismo. Aunque hay excepciones. Cuando en las fotos de Sacha, vemos mujeres con aire de amigas o compañeras, respiramos tranquilos: es como una ráfaga de aire fresco que nos llega de pronto. Frank Horvat nos introduce en amables ambientes familiares que pueden resultar incluso verosímiles en Navidades. Y las hermanas ideales que fotografía Sarah Moon nos hacen todavía soñar despiertos. Sin embargo estas imágenes son raras.

Ver un síntoma en todo esto tal vez sea precipitado pero en "Vogue" no hay lugar a dudas: quien ha llegado más lejos —si es que se puede decir así cuando es la muerte la que está al final del camino— ¿Cabe acaso deducir de esto que el público de "Vogue" está más liberado o más obsesionado sexualmente que la gente de la calle? No es tan seguro. Sin embargo sería [illegible] dado de las clases altas, estas fotografías constituirían un buen elemento de estudio.

El amor es libre pero es también brutal, es triste, y con frecuencia por ambas partes. Por lo menos en estas fotos heladas el amor deambula entre los arrabales de Montreuil y la plaza Pigalle va y viene por las [illegible] trilogastadas del bulevar Marqués de Sade. No es un paisaje alegre y huele más bien a cerrado pero es así. Para vender pieles Barbieri ha utilizado imágenes de putas. Putas hermosas como mujeres de mundo paseando por la calzada en pleno bosque de Boloña.

Cuando pasan junto a ellas los automóviles reducen la marcha y de sus faros sale un rápido destello. No se puede negar que como fotos son hermosas, pero la idea resulta un tanto

Las prostitutas elegantes por Guy Bourdin en esas ocasiones hacen un especial contraste con estas putas. Otra publicada en "Vogue".

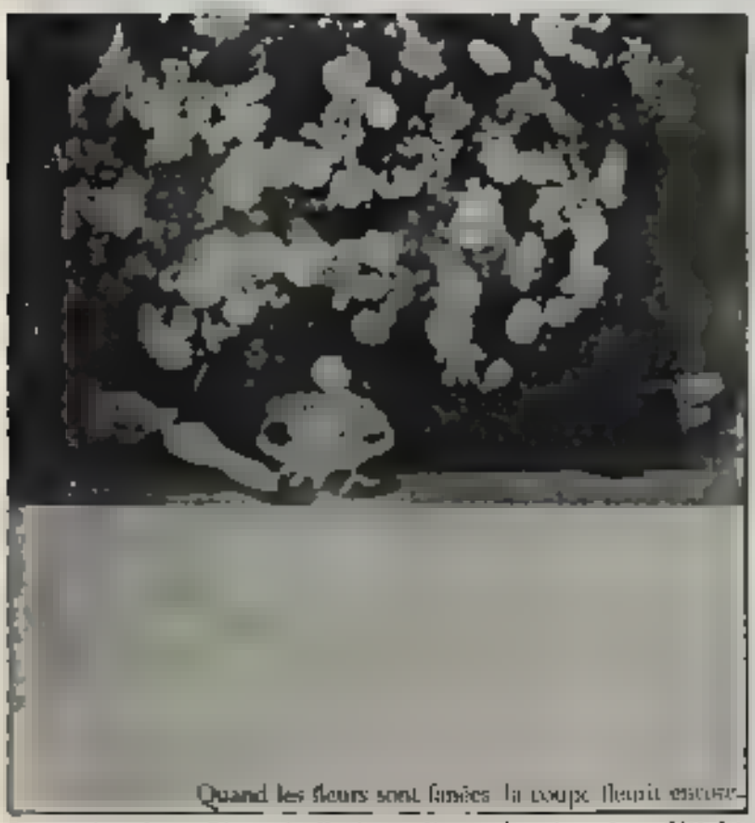
mirada sobre todo el tenemos en cuenta que por lo general cuando se fotografía a putas auténticas, aun cuando se trate de mujeres hermosas suelen aparecer más bien feas en las fotos.

Ni siquiera el "sex-appeal" es lo que era. El amor ha abandonado para siempre los campos, ha acudido a la escuela y ahora lo llaman erotismo. A Helmut Newton le gusta fotografiar a sus modelos en la contraluz de la ventana. Así consigue efectos visuales sorprendentes: la sombra de una barra de la ventana penetra entre los muslos abiertos de la mujer. Newton dice de la relación amorosa es una simple cuestión de herramientas. Ahora que la quincallería comienza a agotarse, Newton entra en el gimnasio. Atleta musculoso con traje ceñido y mamá qui vestida de cuero negro duro cuerpo a cuerpo entre ambos. ¡Qué raro que no aparezca siquiera un látigo! Los fotógrafos son como todo el mundo, a veces tienen ideas extrañas. Pero son las que flotan en el ambiente.

Otro tanto cabe decir de las relaciones entre mujeres que aparecen en estas imágenes publicitarias imágenes terribles. No un cuadro de Rembrandt que figura en el Louvre, y que representa a Betsabé con su servienta vemos en la mirada que aquélla deja caer sobre ésta y, recíprocamente, en la que ésta eleva hacia aquélla una cierta insinuación de complicidad; o al menos, esa parte de ternura y de ironía que implica toda complicidad. Nada de eso hay en las fotos de ama y criada de Guy Bourdin: aquí sólo una mujer la primera, tiene todos los derechos; la otra debe limitarse a cumplir su deber. No es lo mismo: adiós a la sensualidad bíblica; ya sólo nos enfrentamos a una pobre historia sin libertad.

Recostada contra la pared, en una esquina, aparece en otra foto una muchacha vestida de visón que tiene un cierto parecido con Marilyn Monroe y a la que un hombre está metiendo mano. En primer plano, unas bragas de seda. Tal vez sólo se trate de una escena de amor entre los cubos de la basura, pero uno no puede evitar pensar en una violación. Aunque aquí Marilyn aparezca riendo. Y uno se siente incómodo. Igual que frente a esas ninfas de aspecto enfermizo y esas imágenes que sugieren la sobredosis a los doce años. Uno se siente incómodo porque es extraño y cuesta acostumbrarse a ello. No tiene nada que ver con la gazmoñería. Ocurre sólo que el negro de la dama es exagerado y que su perfume hasta el hasta demasiado a muerte. ¡Dichosas Navidades!

Le Nouvel Observateur



Quand les fleurs sont fanées la coupe devient encore

Cuerpos de mujer tendidos en la alfombra, cadáveres elegantemente vestidos, forman parte de este nuevo mundo creado por la publicidad de la alta costura. Foto de Guy Bourdin, aparecida en "Vogue" de diciembre-enero.

Antoni Ros Marbá, nuevo titular de la Orquesta Nacional.

Acerca de un relevo

PUES nada, sucedió que el director general de Música decidió no renovarle a Frühbeck su contrato de titular de la Orquesta Nacional y en su lugar puso a Antoni Ros Marbá. La cosa, a primera vista, no tiene por qué llamar la atención: lo mismo que hay orquestas que mantienen a sus directores titulares con carácter casi vitalicio —la de Filadelfia o Filarmónica de Berlín—, existen otras que los cambian con relativa frecuencia. Son formas distintas de ver las cosas.

Sin embargo, en el caso del relevo del titular de la Nacional debe haber algo más, y ese algo más debe ser algo raro, porque si no no se explica que tanta gente se tire los trastos a la cabeza discutiendo sobre si la decisión es "democrática" o "antidemocrática".

A mí, a verdad sea que en todo esto hay una cuestión de principio que me indigna y es la absoluta sumisión con que en este país se acatan los tópicos de moda. Hasta hace poco, lo importante era saber si cualquier asunto, incluso el penalty que señalara un árbitro, era "reaccionario" o "progresista" —normalmente, el penalty era progresista si se señalaba en contra del Real Madrid. Hoy, no siquiera nos movemos a esos niveles tan generales: aquejados de coyunturalismo tenemos que andar desvendándonos los sesos para decidir si esto es "democrático" y aquello "antidemocrático". Y ahora le ha tocado el turno a la cuestión de la sustitución del señor Frühbeck. Pues miren ustedes por dónde: a mí lo del "democratismo" de tal cuestión me importa un soberano rábano. Lo que me interesaría saber es si de trata de una forma personal o de un hecho puramente objetivo, si es una maniobra o una decisión política racional sobre todo, si redundará o no en beneficio de la música española.

Y ahora sería el momento de expresar mi perplejidad: he dicho que me interesaría saber todas esas cosas porque es que no las sé. La sustitución de Frühbeck es un acto de la máxima autoridad musical que, para su comprensión, requiere ser inserto en el contexto de otra serie de actos y decisiones, contexto que configura la política de esa máxima autoridad. Pero yo, señores, no sé absolutamente nada de esa política. El director general de Música, hombre famoso por su talante abierto, ha convocado algunas veces a los medios de información para darles cuenta de sus determinaciones y proyectos. Un servidor de esto se ha enterado por esos medios de información porque no ha tenido el gusto de ser llamado por el director general de Música en ninguna de esas ocasiones. De las entrevistas que he visto hechas —una vez se aquí en TRIUNFO— al director general de Música, únicamente he conseguido retener frases como "sólo lo mejor no admite mejora" y "la música no es música celestial porque suena bien". Generalizaciones en el muy respetables, pero a mi modesto entender escasamente aplicables a cuestiones tan apasionantes como las que tienen planteadas en España la música y la profesión musical. He conseguido saber también que el director general de Música tiene "no discutida muy amplia" que va desde Alban Berg a Joan Baez —cuando continúan, pues Dios. Todo esto, la verdad, es que me aclara muy poco de la política musical que está siguiendo el director general de Música.

Por otra parte, ha llegado a mis manos una carta de Juventudes Musicales de Madrid recibida en TRIUNFO —por lo menos éstos se acuerdan de uno— en la cual se pone en solfa la labor de la Dirección General de Música. Dicha carta [illegible], con argumentos bastante sólidos, la tesis de que la actual política musical no hace sino continuar la herencia de épocas pasadas. Todo eso me parece muy bien. Pero no puedo evitar la sospechosa sombra de una duda cuando tal carta viene acompañada de una breve nota en la que se ruega su publicación "para bien de la música española". No me suele gustar que vengan de fuera a encargar sagradas misiones, menos cuando quien las encarga —es decir, el firmante de la dichosa nota— ha ocupado hasta hace poco un cargo en la Comisaría de la Música que era como se llamaba la Dirección General de Música cuando las cosas, al menos terminológicamente, estaban más claras.

Total, lector, que le confieso lo que muchas veces has sospechado de mí: que no sé nada. Sólo que esta vez estoy por decir que me alegro de no saberlo. ■ JOSE RAMON RUBIO

DEPORTE Y CULTURA

NURIA PUIG

La reflexión teórica que acompaña al conjunto de transformaciones institucionales que tienen lugar en el país no debe excluir ninguno de los elementos que se incluyen dentro de este ámbito. Cualquier parcela de la vida institucional española debe ser sometida a un profundo análisis crítico. Los valores culturales e ideológicos transmitidos por éstas han sido de importancia fundamental para el mantenimiento del sistema político que ahora se pretende desarticular.

En este sentido nos proponemos hacer una serie de reflexiones en torno al deporte y su significado dentro del contexto que nos concierne: todo ello con una perspectiva de futuro dado que actualmente en este sector también se habla de ello.

Es ineludible una reflexión en torno a este tema porque es uno de los sectores en que ésta ha sido menor y, sin embargo, recubre una serie de significaciones de gran trascendencia que no son siempre evidentes cuando se hace un análisis rápido y poco preciso del mismo.

Se han argumentado dos tipos de razones para justificar esta falta de interés. Ambas, por otra parte, suelen ir estrechamente relacionadas y son muy ilustrativas para entender los errores de principio que suelen tener la mayoría de estudios y proposiciones que actualmente se están haciendo sobre el tema que tratamos. Son las siguientes:

– El deporte ha sido una de las últimas reivindicaciones que ha aparecido en el seno del movimiento popular. Y ello no porque se desdeñe su importancia, sino porque obviamente no es una "necesidad" prioritaria.

– El mundo intelectual se ha interesado poco por este fenómeno si se compara con la cantidad de estudios dedicados a otros temas. Sin embargo, no por ello nadie ha puesto en duda la importancia del mismo y hay quien lamenta no practicar algún deporte porque ciertamente es "necesario".

El error de principio a que nos referíamos es justamente el hecho de que pocas veces –o ninguna– se haya hecho un análisis riguroso de la premisa "el deporte es necesario". Esta afirmación recubre un sinnúmero de significaciones que no deben ser ignoradas. Dos interrogaciones servirán de base a las consideraciones que siguen:

– ¿Qué es el deporte?

– ¿Por qué el deporte es necesario?

Una breve retrospectiva histórica nos permite ver que el deporte, tal como lo conocemos hoy en día, hace su aparición en la Inglaterra de finales del siglo XVIII a la par que tiene lugar una transformación global de aquella sociedad resultado del proceso de implantación del modo de producción capitalista. Son los alumnos de las "schools" inglesas quienes, tomando como elemento de referencia los juegos tradicionales procedentes de la Edad Media, inventan las prácticas que hoy denominamos genéricamente como "deportes". Al mismo tiempo, pedagogos de gran renombre se dan cuenta del interés de las mismas y las comienzan a incluir en los programas escolares. Thomas Arnold (1795-1842) es uno de los más representativos.

La autora de este reportaje, Nuria Puig, empujadora de gran categoría, no muerta en su historial grandes títulos oficiales al no haberse querido someter a las normas que rigen el deporte español, consiguiendo en cambio éxitos importantes dentro de las competiciones universitarias.

No nos negamos a llamar "deporte" a los juegos medievales es porque los que se van desarrollando a partir de la fecha que indicamos son sustancialmente diferentes a los anteriores. El fútbol, el rugby, el atletismo..., se caracterizan por ser unas prácticas reglamentadas en el espacio y en el tiempo. Por el contrario, los juegos de que hablamos carecían casi totalmente de esta reglamentación espacio-temporal. Asimismo las reglas del juego eran menos rígidas. El número de jugadores variaba y la violencia alcanzaba unos niveles que hoy en día nos parecerían inadmisibles (1). Estas son las razones que nos llevan a negar una continuidad entre los mal llamados deportes antiguos y los actuales (2).

(1) Ver a este respecto: Norbert Elias: **Sport et violence**, en "Actes de la recherche en sciences sociales" (6). París, 1976.

(2) Para mayor información ver:

Daniel Denis: **Sociologie historique du sport**, en "Après-demain" (191). París, 1977.

Peter McIntosh: **Physical education since 1800**. Londres, Bell, 1968.

Christian Pociello: **Pratiques sportives et pratiques sociales**, en "Informations sociales", revista de la Caisse Nationale des Allocations Familiales (CNAF) (5). París, 1977.

Podríamos hacer un análisis parecido refiriéndonos a los Juegos Olímpicos de la Edad Antigua. Por razones de espacio no desarrollamos este aspecto. El mencionado artículo de N. Elias hace unas reflexiones muy interesantes sobre este tema.

El deporte se impone como una necesidad para el mantenimiento de la salud, en el contexto obligatorio de una serie de elementos que años atrás eran patrimonio de todo ciudadano.

Después de este breve análisis histórico, podemos dar una respuesta a la primera pregunta que formulábamos.

El deporte, como los juegos medievales, se halla en estrecha relación con la sociedad en que se desarrolla. El deporte es la práctica física que tiene lugar en una sociedad desarrollada y que se adapta a sus exigencias (3)

Se adapta en el espacio porque se realiza en unos lugares específicos que no estorban el normal funcionamiento de las restantes actividades. Contrariamente a lo que ocurría en la Edad Media, hoy día resultaría inconcebible ver a un grupo de jugadores entrar en una tienda de comestibles tras una pelota y seguir disputándosela dentro de ella. Sería un desorden intolerable, insostenible.

Se adapta en el tiempo porque el deporte se practica durante los ratos de ocio fuera del horario normal de trabajo, salvo cuando se trata de deporte profesional, que ya es otra cuestión. Más que resultar una contrariedad para las actividades productivas, es un complemento para ellas. Además de una diversión, el deporte tiene una función compensatoria: es la recuperación de la fuerza de trabajo (4).

Vemos cómo, en definitiva, el deporte no es otra cosa que el medio cultural por el cual se expresa el deseo de expansión física en las sociedades desarrolladas. El deporte es cultura (5), y la cultura se explica siempre por el contexto socioeconómico en que se desarrolla.

Siguiendo el mismo criterio de análisis hallamos la razón última por la cual el deporte es necesario. Las ciudades son cada día más inhóspitas. Las calles están abarrotadas de coches, las viviendas tienen dimensiones reducidas, las condiciones de escolarización dejan mucho que desear en la mayoría de las ocasiones (40 alumnos por aula y más)... Ya no es posible que los niños jueguen libremente en la calle, en las plazas; en los solares sin construir (si los hay) ... y que los mayores puedan pasear con tranquilidad por donde les plazca. Asimismo graves problemas de polución afectan al medio ambiente. Hoy día, irse a pasear por las playas de Barcelona (por poner un ejemplo) no resulta demasiado agradable y bañarse en las mismas es una temeridad por razones de salud.

Dentro de este contexto general, el deporte se impone como una necesidad para el mantenimiento de la salud. Cuando el entorno se deteriora progresivamente hace falta recurrir a un remedio artificial para preservar nuestro propio bienestar físico. El deporte ya no es una actividad lúdica: es el sustituto —el paliativo— a una serie de elementos que años atrás eran patrimonio de todo ciudadano.

A nuestro entender sólo desde una perspectiva que tenga como punto de partida el análisis que hemos esbozado en las líneas anteriores, puede formularse una alternativa realmente innovadora en el ámbito deportivo. Una alternativa que aborde el deporte en su contexto y cuyas proposiciones rompan los esquemas derivados de un análisis centrado exclusivamente en esta institución.

Hablar de deporte en la escuela significa también interrogarse sobre su función como elemento integrante de la educación. Y si bien no hay duda de que la educación física (6) forma parte de ésta, conviene preguntarse si no son más "educación física" —con mayores consecuencias para el desarrollo corporal de los alumnos— los efectos de una pedagogía autoritaria, que mantiene a los niños sentados en un banco durante horas enteras, las deficientes condiciones de escolarización..., que las pocas horas semanales ocupadas por esta asignatura.

Hablar de deporte en los barrios no consiste exclusivamente en pedir un número adecuado de instalaciones. Es plantearse el control de estos espacios, su integración dentro del contexto comunitario ...; elementos que desbordan el ámbito deportivo y que hacen referencia a otra concepción del sistema de vida, del urbanismo, de la ciudad.

Cualquier alternativa, en resumen, no puede proponer al deporte como un paliativo a los problemas que hoy en día se plantean en el seno de las sociedades desarrolladas. El deporte no puede ser la ilusión de un mundo mejor ni puede plantearse como un medio para alcanzarlo. Una reflexión teórica sobre su significado pone de manifiesto estos posibles errores.

Y es por todo ello que cuando oímos hablar de "deporte para todos", nosotros preferiríamos cambiar la fórmula por "deporte para quien lo desee", ya que no se pueden esperar milagros de la cultura. Todos sabemos que ésta va estrechamente ligada a los mecanismos sociales y económicos que rigen una sociedad y que no es ajena a los intereses que se dan en ella.

(3) Evidentemente intencionadamente el debate sobre la penetración del deporte en los países del Tercer Mundo. Sin embargo, pensamos que es otro aspecto que merece ser analizado muy detalladamente.

(4) Jean Marie Brohm. Sociología política del sport. París. Editions Universitaires. 1976.

(5) Adoptamos el término "cultura" en el mismo sentido que lo ha hecho el Congreso de Cultura Catalana. Su significado tiene una gran amplitud y hace referencia al conjunto de comportamientos por los cuales un pueblo vive y se expresa (deporte, literatura, ordenación del territorio, enseñanza...).

(6) Al hablar de educación preferimos utilizar el término de "educación física" porque tiene un significado mucho más amplio que el de "deporte".

QUINO

Vuelven las visiones y apariciones

EL MIRET MAGDALENA

LOS que hemos sido educados en el racionalismo —y yo me cuento entre ellos— difícilmente apreciamos otros mundos distintos del de la razón. Sin embargo, estos mundos que no son contrarios a la razón para que escapan a su ámbito limitado, son una realidad humana que conviene analizar y valorar cuidadosamente. Gödel, el famoso matemático, descubrió hace años algo que es decisivo: la axiomática, esa ciencia rigurosa de la deducción lógica, no puede ser deducida con la pura razón racionante, sino que necesita de algo que escapa a su propio campo. Necesita de una intuición previa.

Del mismo modo, Hadamard, el psicólogo de la ciencia matemática descubre que el desarrollo de esta rama del saber se produce por factores que escapan al puro razonamiento. El subconsciente, la intuición y la imaginación han sido incluso más importantes para el desenvolvimiento de esta ciencia que la sola razón.

Por eso hay que analizar con cuidado el significado del testimonio religioso que se encuentra en las páginas de la obra de Castillo Puche que reúne "El libro de las visiones y apariciones" (Ed. Destino). Este novelista, que en cada libro que publica se supera a sí mismo es un católico mezcla de tres ingredientes: el inconformista Bloy, el católico de las cosas terrenas Peguy y un hombre que vive en nuestro tiempo. Por eso, difícilmente se le puede encasillar —como nos pasa a muchos creyentes— en un molde hecho. Esta su última novela (¿novela católica?, quizá sí, pero en un sentido nuevo) es, en mi opinión, un testimonio contra el automatismo de nuestra civilización que hace que nuestros seres humanos del presente «sin descuentos», sean actores maquinizados de los Tiempos modernos de Charles Chaplin. El hombre de hoy ha evaporado la compleja riqueza de lo humano y no tiene ni media ni casi carne ni huesos, porque es un conjunto de piezas de un reloj descompuesto. Castillo-Puche, en su última obra —de la cual es en alguna manera su personaje central— se eleva a una dimensión distinta, vital, compleja, que supera los moldes impuestos por nuestra raquítica civilización de regla de cálculo y de máquina electrónica. Y lo con su humanidad sincera, plena y bondadosa, aunque no bonachona, representa a su villa natal, Yecla, que no es un pueblo abstracto, sino una realidad que palpita a través de sus páginas. Este relato autobiográfico describe un mundo exterior e interior vivido desde la originalidad infantil, que es la que sabe hablar de lo más enorme con la sencillez de quien no se percata de todo el fondo que se contiene en lo que va diciendo. Con lenguaje flexible y bien trabado se recoge ese tremendismo español mezcla de picaresca y retablo de maese Pedro que es producto de una España esperpéntica descrita con cariño, y que desfila por sus páginas donde la doctrina está medida por la vida y no al revés. El cura —el tío Cayetano— se mueve más que por ideas por miedos, que atemperan su reciedumbre; y su hermano —el tío Cirilo— es una estampa hecha de raíces católicas brotadas de nuestro suelo llenas de rigidez moral, de fervor personal y de voluntad de hierro.

El niño-hombre protagonista (que es el propio Castillo-Puche) revive no sólo sus años de infante, sino todo su trabajo de novelista, resumiéndolo en esta obra que podría tener precedentes en la pintura de Goya y en el vitalismo de Valle-Inclán, precedentes que no pueden explicar todo el estilo ni todo el contenido neobarroco del autor porque principalmente se inspira en sí mismo, en toda su vida de fuera y de dentro sin centrarse sólo en su intimidad. Esta novela capta, sin acritud, sino con comprensión crítica la gran riqueza psicoanalítica de lo español. Describe un ambiente mezcla de subjetivo y objetivo que, desde el punto de vista religioso, se podría describir como una aparición o una visión. Porque el hombre que vive a través de sus páginas no es el hombre lineal, unidimensional de hoy; no es el hombre a quien le falta la dimensión intuitiva y fantástica, sino que el hombre que vive el libro supera los estrechos límites de nuestra civilización de regla y compás como es toda construcción geométrica.

Castillo-Puche sube transmutarnos esa dimensión de lo humano que la misma no ha perdido, y que no tiene nada de un tremendismo acre sino que su tremendismo proviene de la riqueza de una vida de la que no ha desaparecido ninguna de sus dimensiones por criticables que a primera vista parezcan.

San Juan de la Cruz —el más dinámico de nuestros pensadores religiosos— pedía a los creyentes de su época, llenos de fantasías, apariciones y revelaciones, que hicieran un ejercicio sistemático de lavado de cerebro para olvidar tales fenómenos. Su radical postura —que tiene para mí un atractivo especial— olvidaba, sin embargo lo que siglos más tarde descubrió Freud. El ser humano necesita expansionar y expresar todo lo que bulle en su interior. Toda la ebullición íntima que está reprimida en los estrechos límites del ser humano necesita de una válvula de un cauce que no sea explosivo, impidiendo así que el ser humano termine en la violencia destructora o en la disgregación personal. Esto es lo que la Iglesia ha intuido a través de los siglos de su vida con su vestido de la litúrgica. Sentido expresivo y catártico —liberador de complejos íntimos— al mismo tiempo, que supera las represiones y permite un desarrollo satisfactorio e integrador de la vasta riqueza del ser humano cuando es religioso. Por eso en la novela —testimonio autobiográfico de Castillo Puche— se adentra en un mundo de fantasía y de realidad que frecuentemente se confunden y compenetran entre sí, y que al romper los moldes del hombre matematizado de hoy pretende transmitirnos un mensaje. Mensaje que se presenta mitologizado, profundamente criticable, pero que posee en medio de su rechazable alienación un punto que es preciso descubrir, depurar, psicoanalizar, pero que no hay que perder. Es el descubrimiento de que detrás de toda expresión humana profunda, por discutible y rechazable que sea, late una dimensión que supera los límites estrechos del hombre concreto y que yo llamaría "el problema". Algo que escapa a la medida de la regla y del compás y que —con una palabra que no me gusta porque resulta demasiado oscurantista— el filósofo católica Gabriel Marcel denominaba misterio.

Como decía Pascal, "el hombre supera infinitamente al hombre", o como recordaba el filósofo Luis Lavelle: el hombre no se realiza a sí mismo si no es superándose. Pero la superación no es la exclusión, sino la asunción de toda esa profunda, confusa y abigarrada riqueza de lo humano que únicamente debemos depurar, desmitologizar, pero no evaporar.

Hay que redescubrir "el problema" como elemento de la vida, como acicate que nos mueve perpetuamente a desvelarlo aunque no lleguemos nunca del todo a conseguirlo. El creyente tendría que inventar una nueva liturgia popular que no fuese esa superficial y vacía de cánticos cursis o superficiales que hoy nos ha invadido, sino que fuese expresión del 'problema', pero realizada al modo humano y enriquecedor que llevamos dentro y que debe también descubrirse fuera de nosotros.

El libro de Castillo Puche, con sus visiones y apariciones depuradas de toda la yunga rechazable que contienen esas experiencias, podría y debería llamarnos la atención hacia esa liturgia popular tan necesaria. El creyente que no debe venir del cielo sino de la tierra.

LECTORES

"El gran dictador", como homenaje a Chaplin

[illegible] Chaplin, el gran [illegible] las pocas películas [illegible] auténticas, RTVE ha dado entusiastas reportajes y notas biográficas e anecdóticas del gran actor, autor, director y, por qué no, [illegible] luchador ha dado a entender la proyección de algún clásico de [illegible] que el gran [illegible] proporcionado.

[illegible] RTVE [illegible] de [illegible] Programa y en hora de la máxima audiencia de todos los episodios de la película "El gran dictador".

Lo que por otra parte cabría en la duda de que RTVE [illegible] democratizarse a todos los niveles, y [illegible] desee evolucionar en lo posible a alejarse el mensaje que "el gran dictador" [illegible] sobre los pueblos [illegible]. **JUSTAS (Barcelona)**

La imagen de Pinochet, en RTVE

Con ocasión de un simulacro del día 27 de diciembre por la pequeña pantalla nos pusieron el "recibo" apoteósico de un segundo Hitler: Pinochet.

A continuación una entrevista con su embajador en Madrid. Entrevista preparada, trucada, engañosa, hecha por un periodista favorable de su propio país a latinoamericanos. Ya han perdido la ética. Antes los entrevistaba un periodista español para que no estuviera tan claro. Pero a [illegible] se van hundiendo en su propio [illegible].

Sinceramente fue para mí vergüenza e indignación. Con un total desparpajo, con una hipocresía digna de quien venda, nos dijo a los españoles que en su país es tan escaso el [illegible] condenado en la ONU, condenado por los intelectuales y, en fin, condenado por la mayor parte del mundo, envía su embajador y nos dice que [illegible] medio docena de presos que hay en sus cárceles no merece [illegible] una amnistía. Ante ello nos queda una pregunta: ¿Será posible que a más de cuatro años de derrocar a un Gobierno legítimamente nombrado por el pueblo chileno en sus cárceles, en sus campos de concentración y en sus villas preparadas para la tortura se siguen matando a [illegible] cruzado a niños y niñas de rodillas? ¿O no, señor embajador? **RAFAEL BUYOLO MUNTC (Sarriá de Ter, Gerona)**

Sexo, violencia y censura

Contra la vacuna "abolicista" [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

LIBROS

Cabalgar de héroes entre estrellas errantes

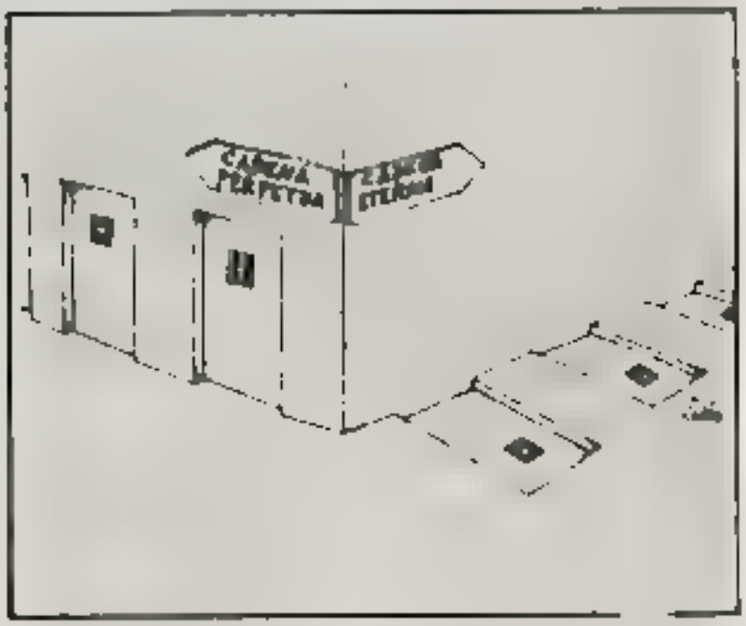
Una nueva editorial de ciencia-ficción nace, amparada en el "boom" repentino del género en España. Francisco Arellano, editor, Arellano es un viejo "fan" del género que se ha movido al dar su primer paso en el mundo de las editoriales serias —no de los fanzines minoritarios—, movido ante todo por un afán de dar a conocer lo que le gusta, planteándose con hombría y seriedad su trabajo de difusor de la cultura.

Lo primero que Francisco Arellano, en su colección Delirium nos ha ofrecido es "El caballero de las espadas" y "La reina de las espadas", primera y segunda partes de la "Trilogía del príncipe Corum", del escritor inglés Michael Moorcock. Obra que entra por completo en ese género de fantasía heroica, que algunos llaman de espada y hechicería, y que enlaza a la ciencia-ficción con ese mundo crepuscular donde se desarrollan los cuentos de hadas y las novelas de caballerías: un mundo de contornos difusos de leyes y fronteras derretidas como las imágenes de duermevela de donde seguramente nacen, donde lo real y lo irreal, lo posible y lo puramente imaginario se funden y se mezclan continuamente dando lugar a visiones cambiantes y enjoyadas de paisajes imposibles... y, sin embargo, reales.

Michael Moorcock es uno de los más importantes escritores británicos de SF. En su labor como director de la famosísima revista "New Worlds" llegó a dar una fisonomía propia, y un estilo definido, a esa rama de la ciencia ficción que se ha llamado "New Thing" nueva cosa, y que es como la etapa adulta de la SF: el género deja de ser algo menor, profundamente encasillado en las fronteras que le marcan determinados editores, para ocupar un lugar en la literatura general. Cabeza ya en él la experimentación formal y la búsqueda de temas nuevos e importantes, y deja de ser simple pasto para multitudes hambrientas de emociones y vehículo de expresión de una industria devoradora, que impone a los escritores sus cánones y criterios. Autores como J. G. Ballard han probado suficientemente este paso a la edad adulta de la SF.

Pero la "Trilogía del príncipe Corum" que aquí comento no entra dentro de la "New Thing". Es una obra heredera de la tradición fantástica anglosajona que le debe mucho a lord Dunsany, al profesor Tolkien y a C. S. Lewis, aunque entre por completo dentro del marco —también difuso y cambiante— de la SF. La fantasía heroica británica difiere fundamentalmente de la americana en un punto esencial: esta primera es materialista. Descendiente de cierto cuentos de Lovecraft, y sobre todo de la saga de Conan el bárbaro, de Robert E. Howard, sus héroes suelen ser a menudo brutales y confían más en su fuerza que en su inteligencia para vencer a los demonios —pobres diablos siempre materialistas—, a los demonios —vulnerables a su espada— y a los brujos, que son la encarnación de la inteligencia y del espíritu. La fantasía heroica americana está teñida de un cierto fascismo, que hace del héroe su pieza principal, y que opone continuamente el Cuerpo —siempre vencedor— a la Inteligencia —vencida siempre—, y tiene también determinado sentido común: nada de lo que se nos cuenta, por muy fantástico que sea o que parezca, es por completo sobrenatural. La magia es una ciencia oculta, pero una ciencia en este tipo de relatos.

La fantasía heroica británica, por el contrario, es mucho más materialista, y el héroe —aunque, como en el caso del príncipe Corum, no sea un ser humano propiamente dicho— tiene muchos más aspectos humanos que los rudos bárbaros de Howard. El príncipe Corum, último representante de una raza no-humana, los Vadhagh, exterminada por el ascenso brutal de la raza humana, es un ser débil, que duda y teme, y que sólo entra en lucha porque no le queda otro remedio, para sobrevivir. Su fuerza física no le basta, y se ayudado en sus luchas contra los humanos —otro detalle importante: aquí son los seres humanos los villanos de la historia— por elementos decididamente mágicos: un ojo y una mano de dos dioses muertos, que le son colocados por un brujo en sustitución de sus miembros amputados por la barbarie de la Humanidad.



Pero, pese a todas las apariencias, el príncipe Corum no lucha su propia batalla: es juguete de fuerzas muy superiores a él que cree comprender, pero que no entiende, y pelea como simple peón en la guerra que entablan los Señores de la Ley y los Señores del Caos, entidades casi-divinas. Aquí un americano se hubiera planteado una postura decididamente maniqueísta: el Orden es bueno, el Caos es malo y punto. Pero no lo hace así Moorcock; efectivamente, a lo largo de casi toda su larga aventura, su héroe, el príncipe Corum, cree que la Ley es el Bien, pero acaba dándose cuenta de que en realidad no es así, que ha sido utilizado en un juego que nada tiene que ver con él.

Largo tiempo se ha discutido sobre el realismo en literatura, y se han dado de él cuantas definiciones como autores han tratado el tema. Las novelas de Moorcock —y no solamente éstas del príncipe Corum, sino las de su otro personaje, Elric de Melniboné— parecen ser claramente no realistas. Y sin embargo, a pesar de los años luz que nos separan de los mundos que cuenta, y de esos héroes que cabalgan entre estrellas errantes, yo le calificaría como un escritor que narra una realidad. Sus héroes, últimos vástagos todos de razas malditas o extinguidas, solitarios y en perpetua contradicción consigo mismos, son completamente humanos, más allá de su aspecto físico algo extraño o de sus poderes asombrosos, y el ámbito moral en que se mueven es por completo terrestre y actual. Son sus problemas comprensibles, humanos. Y su comportamiento no tiene nada que ver con la envarada rigidez de los héroes, sino con la flexibilidad de los hombres. Si las novelas de Moorcock entroncan con la novela de caballería es sólo en lo anecdótico; en lo fundamental, en lo profundo están mucho más cerca del pensamiento filosófico de Jean Paul Sartre o de Camus. ■ E. HARO TECGLEN.

Saussure encuentra a Marx

Dentro de una colección dedicada a temas de comunicación, cuya coherencia e interés es obligado señalar, ha aparecido una obra del lingüista argentino Luis J. Prieto (1). Colaborador durante algún tiempo de Martinet y profesor de su especialidad en varias Universidades argentinas y europeas, Prieto es conocido fundamentalmente por sus Principios de semiología y su tesis titulada Mensajes y señales (2), de la que entre otras cosas desarrolla y aplica los descubrimientos de Martinet sobre los niveles de articulación en la lengua u otros sistemas.

En Pertinencia y práctica, integrada por una serie de cinco ensayos, algunos de los cuales estaban destinados a la "Enciclopedia del Novecento" italia-

(1) Pertinencia y práctica. Ensayos de semiología. Traducción Josefina Emy Ruvinski. Comunicación Visual. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 1977.

(2) Seix Barral. Barcelona. 1967.

CINE
SAINZ DE BARANDA
SAINZ DE BARANDA, 28
GRAN EXITO
Un drama intenso en el que unos personajes singulares, como nunca antes, luchan por su supervivencia en un mundo sórdido
Un film de
ELIO PETRI
La classe operaia va in paradiso
(LA CLASE OBRERA VA AL PARAISO)
GIAN MARIA VOLONTE
MARIANGELA MELATO - SALVO RANDONE

PALMA DE ORO EN EL FESTIVAL DE CANNES
Versión original subtitulada

ma, pero que ha sufrido ampliación, Prieto desarrolla ciertos conceptos y principios básicos de la semiología de la comunicación al tiempo que establece una interesante y fructífera analogía entre función signica y función instrumental —y paralelamente, entre semas, señales, significados y sentidos, por un lado, e instrumentos, útiles, utilidad y operaciones, por otro— para explicar finalmente los actos lingüísticos como casos particulares de los actos instrumentales.

Con todo, el interés mayor del libro de Prieto, porque desborda el campo de la lingüística y afecta a otros campos del saber, proviene de la consideración que en él se hace de la lengua como una "estructura semiótica" que determina una cierta manera de conocer los objetos materiales, es decir, como un modo específico de conocimiento cuyo fin a la vez es siempre práctico: provocar en otro determinada conducta.

El acto de habla no es, para, según Prieto, más que un tipo particular de acto cognitivo. Ahora bien, conocer un objeto es tomar nota de lo que le diferencia de otros objetos lo que implica reconocerle unas características propias que, configurando su identidad, le convierten en miembro de una clase. Debemos guardarnos muy bien, sin embargo, de considerar la identidad de un objeto como impuesta "naturalmente" por la realidad material, como algo intrínseco al propio objeto, y no como algo que depende siempre del punto de vista del sujeto. Y aquí Prieto traza una interesante analogía con un concepto fundamental en fonología cual es el de "pertinencia". La fonología se constituye como ciencia precisamente en el momento en que se renuncia a explicar la identidad de los sonidos únicamente a partir de éstos, como venía haciendo la fonética tradicional, desde el momento en que la identidad aparece vinculada a un punto de vista, el del sujeto, que es quien aporta siempre la pertinencia.

Sin embargo, no existe, como sabemos ningún sujeto químicamente puro, sino que éste forma parte siempre de un grupo social que en a fin de cuentas quien legitima mediante lo que algunos llaman "poder simbólico" una determinada pertinencia y no otra, lo cual impide que puedan hablarse de neutralidad u objetividad —en el sentido tradicional— a propósito del conocimiento que el sujeto tiene de la realidad material.

En sustitución de esa objetividad imposible Prieto reivindica un nuevo concepto de objetividad que nace a partir precisamente del descubrimiento del carácter histórico de todo conocimiento de la realidad material y que coincide justamente con el nacimiento de las llamadas "ciencias del hombre". Porque precisamente al establecerse su historicidad se determina la separación del conocimiento respecto de su objeto material y viceversa, lo que equivale a reconocer a ese una realidad propia e independiente.

Este conocimiento "objetivo", en el sentido señalado, se enfrentaría, según Prieto, a un conocimiento "ideológico" de la realidad, que se pretendería, sin embargo, objetivo en el sentido tradicional, es decir, impuesto naturalmente" por los propios objetos materiales. De ahí la oposición que establece el lingüista argentino entre las ideologías, que escamotean la historicidad del conocimiento y de la praxis, porque ambos se impli- con mutuamente, y las ciencias del hombre, que surgen precisamente a partir de ese descubrimiento y que tienen como objeto la realidad histórica de origen de grest- , que construyen los conocimientos de la realidad material y las formas de praxis ejercidas sobre la misma. A diferencia de las ciencias de la Naturaleza que sólo pueden ser objetivas en el sentido apuntado por Prieto, las ciencias del hombre pueden serlo incluso en el sentido tradicional, pues, como trata de demostrar el autor, su objeto de pensamiento, constituido por la actividad humana, es agotable y finito desde el punto de vista de la pertinencia: lo que significa que su identidad puede explicarse por entero a partir del propio objeto. Por el contrario, un objeto material es siempre inagotable para el sujeto en el sentido de que éste, sólo podrá determinar su identidad a partir de un número finito de características.

Esa paradójica "objetividad de las ciencias del hombre no las coloca a salvo de las "pasiones sociales o políticas", sino que las sitúa en su mismo epicentro: "en la medida en que el punto de vista del que resulta la pertinencia de una manera concreta de conocer la realidad no resulta aceptable para la totalidad de los miembros de una sociedad porque da ventaja a una parte de ellos en detrimento de los otros, los privilegiados están interesados en disimular ese punto de vista y presentar el conocimiento en cuestión como impuesto por la realidad material. Es decir "naturalizándolo", "ideologizándolo". Y añade Prieto: Sólo una clase que no pretende mantener privilegios es decir, el proletariado, puede dejar de lado las ideologías que

distinguen los puntos de vista con los que aspirar a considerar la realidad material, a fin de controlarla y modificarla". De esta manera, pues, a través de uno de sus discípulos indirectos, el padre de la lingüística moderna, Ferdinand de Saussure, encuentra a Marx. ■ JOAQUIN RABAGO.

Madrid: teatro del XVIII

El título del libro es "Teatro y sociedad en el Madrid del siglo XVIII". Su autor, René Andioc. La edición, de Fundación Juan March/Editorial Castalia. Libro extenso, muy elaborado y, por diversas razones, ejemplar. Copiemos el título de sus capítulos: "El teatro del Siglo de Oro en el XVIII: leyenda y realidad". "Preferencias y actitudes mentales del público madrileño en el siglo XVIII". "El teatro del Siglo de Oro en un nuevo contexto". "La filosofía de la conformidad. El Barón y La Comedia Nueva". "La Raquel, de Huerta, y el antiabsolutismo". "La polémica de los autos sacramentales". "La tragedia neoclásica". "La comedia neoclásica". "El sentido de las reglas neoclásicas". "La reforma". Capítulos derivados del estudio prolijo de la vida teatral madrileña de un siglo y de la voluntad de no establecer ningún juicio apriorístico. El autor, frente a la tentación —en lo que, según demuestra, cayeron muchos historiadores, entre ellos el inevitable don Marcelino— de juzgar el teatro del XVIII desde los niveles ideológicos de nuestro tiempo, busca en los títulos representados, los días que estuvieron en cartel y las recaudaciones obtenidas, las bases de un análisis encaminado a descubrir, partiendo de la correlación entre teatro y sociedad española, como era esta última. De ahí esta oposición entre "leyenda" y "realidad", que también podría enunciarse como confrontación entre "ideología" y "ciencia", entre una manipulación de la Historia y lo que ésta realmente fue a juzgar por la aceptación o rechazo de un determinado teatro.

El método —de muy laboriosa aplicación— es realmente utilísimo y vuelve a probar la profunda relación que existe entre el teatro y su época. Obras que hoy carecen de vigencia, o que, en todo caso, han desaparecido absolutamente del horizonte teatral, fueron, en su día, polémicos testimonios de una serie de conflictos sociales, a través de los cuales se fue poniendo en pie ■ España moderna. Analizar los argumentos de las obras, interrogarse por las razones de los éxitos, profundizar en el porqué de la identificación entre determinados héroes dramáticos y el público, delinear las características dominantes de las puestas en escena y de las formas teatrales, alumbrar la significación política de una serie de debates —sobre los autos sacramentales, las tres unidades o la Junta de reformas— aparentemente estáticos, informar sobre la composición social del público, ver hasta qué punto la estructura de la ordenación teatral incidía decisivamente sobre el tipo de obras representadas... he aquí algunos de los objetivos primordiales perseguidos por René Andioc. Persecución de la que se obtienen una serie de argumentaciones que vuelven a plantear tácitamente la subordinación sociológica del hecho teatral.

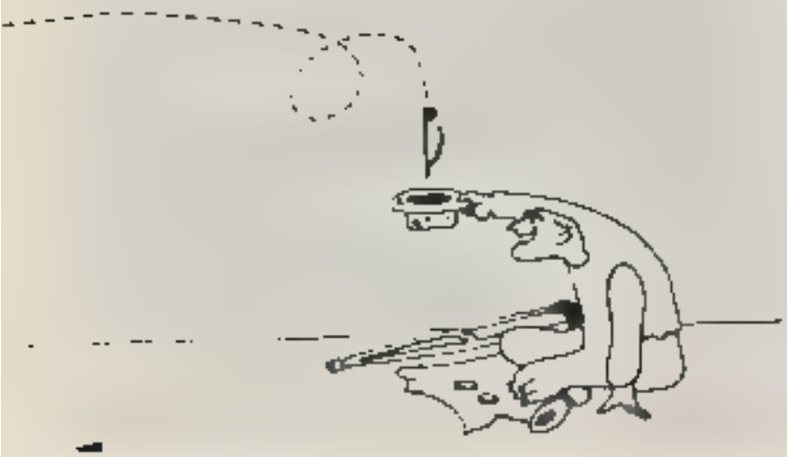
A fin de cuentas, lo que Andioc nos dice es que una serie de obras que expresaron a la perfección los conflictos del XVIII han muerto, simplemente porque la sociedad ha cambiado y ya no puede "reconocerse" en aquellas obras. El hecho de que dedique todo un capítulo a plantear "El teatro del Siglo de Oro en su nuevo contexto", mostrando cómo Calderón —y la escuela calderoniana— adquiere una nueva dimensión al variar la época, es una perfecta ilustración de este sustancial condicionamiento de las obras —tanto si nos referimos al contenido como al sentido de sus formas— por la época en que se representan. La misma prohibición de los autos sacramentales viene a ser la

René Andioc.

negación de su función originaria, puesto que tal prohibición, lejos de nacer de una actitud volteriana —el mismo Menéndez y Pelayo atribuía este tipo de decisiones a una concreta influencia de la Ilustración— presuponía, por el contrario, un respeto que se proclamaba incompatible con los términos sociales y formales de sus representaciones contemporáneas. ¿Y cómo entender el espíritu "reformista" de una fuerte corriente teatral sin considerar las premisas históricas de la segunda mitad del XVIII?

Andioc titula su libro "teatro y sociedad". Pero es lícito preguntarse —sobre todo después de leerlo— si no será esa la única manera de hacer historia del teatro, y si, por tanto, muchos de los habituales análisis no estarán desde su misma raíz profundamente amputados. Pensemos, por ejemplo, que el acercamiento a buena parte de un teatro que estuvo para nosotros lleno de significación en la larga noche del franquismo es ya hoy, a la luz de la nueva realidad política, necesariamente distinto. Lo cual, lejos de ser una limitación de tal teatro, sería simplemente la expresión del carácter singular de ese período.

El problema general que nos plantea René Andioc, a través de su estudio del teatro del XVIII —siglo oscurecido por el barroco y turbulento XIX— es tácitamente, y sin dogmatismo alguno, una invitación a la renuncia de las calificaciones "eternas" y a la comprensión de las relaciones entre el teatro —en términos mucho más radicales que otras expresiones artísticas— y la época que lo produce, lo sostiene y lo juzga. ■ JOSE MONLEON.



DISCOS

Not so free jazz

Así pasan las cosas. Más de diez años después de su grabación, y emboscado en una serie de tono lejanamente divulgador, se edita por primera vez en España "Free Jazz", de Ornette Coleman (número 10 de la serie "That's Jazz"; Hispavox-Atlantic HATS 421-223). La ocasión debe ser resaltada, pues "Free Jazz" forma con "Ascension", de John Coltrane (éste todavía no ha aparecido), la pareja de discos de "jazz" más importantes de los años sesenta.

Al decir "importantes" no quiero cometer la banalidad de decir "mejores": ¿Quién puede conocer todos los discos de "jazz" editados la década pasada? ¿Y quién puede tener la osadía de meterlos todos en el mismo saco? Tampoco quiero decir "influyentes", aunque los presupuestos tanto de "Free Jazz" como de "Ascension" han sido ya asumidos desde los más distintos puntos de vista, no estando excluidos sus ecos de la música "pop" o las bandas sonoras de los telefilms. Con aquel calificativo únicamente busco señalar la trascendencia de ambos discos un tanto que proyectos, su carácter inequívoco de declaraciones de principios.

Evitaré en lo posible toda referencia a las polémicas desatadas en torno a "Free Jazz": son agua pasada y le han hecho flaco servicio. Quiero, eso sí, resaltar que las únicas objeciones que se han podido mantener a través del tiempo han sido las dirigidas contra aspectos concretos de la obra: es particularmente cierta la que atañe al ritmo, más lamentablemente monótono si pensamos que lo hacen dos de los más versátiles percusionistas del "jazz" moderno, Billy Higgins y Edward Blackwell. A cambio, las objeciones globales opuestas a "Free Jazz" resultan hoy sólo sostenibles en tanto que, por paradoja no rara, han

resultado a la larga más ningoseo para el empeño que las defensas que, también en plano global, se hicieron de él. Si sentimentales fueron aquéllas, mucho más lo resultan hoy éstas primero y principalmente, por que "Free Jazz" no puede sostener en la actualidad su calidad de obra estructurada, [illegible] se deja a la improvisación con que desde siempre en "jazz" se ha dado por descontado [illegible] música. En pocos [illegible] habrá hablado más y más alto los ardorosos defensores de la absoluta libertad creativa y en pocas ocasiones habrán tenido más oportunidad de callarse.

Porque aceptar que en "Free Jazz" todo es fruto de la espontaneidad del momento [illegible] aceptar muchas casualidades. La primera es la de la duración: resulta sumamente curioso que una sesión sin ningún planteamiento de partida dure exactamente el tiempo de un "long-play". Abunda en lo sospechoso de esta circunstancia la existencia de una primera toma, que se editó más de diez años después en el album "Twins" su duración es de diecinueve [illegible] fue descartada en su momento. Y la pregunta es: si en el proyec

[illegible]

to, el principio fundamental era que todo valía, ¿por qué esa primera toma no valió? ¿No sería porque no daba para llenar un "long-play"?

Otra casualidad por demás chocante es la del tiempo que emplea cada intérprete en explayarse libremente: diez minutos el líder, y cinco minutos cada uno de los restantes participantes en la sesión, excepción hecha de los baterías, que se reparten otros cinco minutos, tocando, poco a dos minutos y medio cada uno. Peculiar aleatoriedad, que recuerda aquellas cacerías oficiales de tiempos de Franco en las que los subsecretarios cobraban la mitad de piezas que los ministros, y el doble que los directores generales.

No se debe de menospreciar tampoco la minuciosa presentación del producto: el bonito Jackson Pollock, que se entrevé por una ventanilla de la cubierta [illegible] presentación—; la precisión y [illegible] que se grabaron estos [illegible] estampillable la ocasional [illegible] del doble quartet se anuncia [illegible] cada grupo por su [illegible] Ni "Free Jazz" es un disco difícil [illegible] pero no "free". Lo único que en él se respeta a la [illegible] es el momento [illegible] Pero [illegible] lo que ha ocurrido desde siempre en el "jazz". Si en "Free Jazz" el dominio de la improvisación se amplía, ello se hace a costa de someter a los intérpretes a la rigidez de una estructura rítmica. Ingenua como el "jazz" le debió ser el día que nació. Así, "Free Jazz" queda como lo que se dijo al principio: uno de los grandes empeños del "jazz" en los años sesenta. Pero hoy, superados sus presupuestos desde una perspectiva que dan más de quince años, se revelan también sus contradicciones o, mejor dicho, su contradicción esencial. Ahora que es una contradicción que afecta sólo a uno de los dos términos del título, el de "Free". El otro, el de "Jazz", permanece intacto e incluso más reafirmado cada vez por la solera de un increíble plantel de estrellas —Coleman, Delphy, Cherry, Hubbard...— que hoy son ya parte de la gran historia del "jazz" sin calificativos, tal vez porque a principios de los sesenta se reunieron a perseguir al escurridizo fantasma de la libertad. ■ **JOSE RAMON RUBIO**

Recuerdo de Canet

Aunque nacido en 1975, el festival de "rock" de Canet ya ha alcanzado rango de institución. Canet Rock (Roc, según la ortografía oficial del evento) cuenta con su padrino recién llegado por Angel Casas y Francesc Bellmunt en el primer festival, en el que alguien decidió dar ejemplo la arbitrariedad prohibiendo la actuación de Sisa. Y ahora Canet Rock tiene su disco nacido en unas circunstancias muy particulares, gracias a un acuerdo entre músicos y organizadores para sufragar el déficit sufrido en el festival del año 1977.

(1) "Canet Roc" (RCA LP-PL 35151-2, 1977).

Canet 78

La Fiesta de la Buena plana del pasado agosto naufragó por la imprevista aparición de una tormenta veraniega que destruió el festejo y redujo fatalmente el número de asistentes. Dadas las magnitudes del sabotaje meteorológico, es sorprendente que se hiciera música. Y música excelente, como atestiguan los cuatro cantos de este álbum que merece todas las bendiciones, considerando la escasez de grabaciones en directo de nuestros grupos. Lo que no quiere decir que este sea el disco óptimo que Canet se merecía.

Primero es un disco frío. Y no sólo por la naturaleza misma de la música inclinada peligrosa y descaradamente hacia el jazz rock sino por la ausencia de reacción del público: de comentarios de los asistentes, de documentos sonoros que ayuden a revivir el húmedo ambiente de aquella noche. En muchos momentos persiste la molesta sensación de que los músicos se hallan tocando en un estudio ya que nada delata la presencia de quince o veinte mil personas enfrente del escenario.

Segundo, la selección musical parece [illegible] representativa. Y es que Canet Roc de 1977 tenía un programa bastante reducido [illegible] respecto a los dos años anteriores. Además casi todos los grupos pertenecían al grupo Celeste, responsables de la organización del festival, y no había ni un solo grupo de fuera de Cataluña. Teniendo en cuenta que existen grabaciones de los primeros festivales, resulta frustrante que no se haya hecho una selección más amplia y variada. Personalmente, echo en falta la irreverente presencia de Pau Riba, que siempre ha sido la monotonía con "shows" corrosivos.

"Canet Roc" contiene fragmentos de las actuaciones de [illegible] artistas. Lo agradable es el debut discográfico de Canavella, una banda que se basa en [illegible] más folklóricos y consigue un sonido tan fresco como inocente. Es decepcionante la reaparición de Jordi Batista, aunque el "Only you" —con la colaboración especial del gran Ramon Muntanyola— llegue al corazón. La Companyia Electrica Dharma suenan tan efervescentes como siempre y tienen toda una cara a su disposición. Oriol Tramvia grita y se [illegible] como es habitual. Mirasol-Colores se olvidan —¡afortunadamente!— de sus pretensiones de conveniencia en una banda de salsa y consiguen una onda bonita. Música Urbana corren sin llegar a ningún lado. Y la Orquesta Platería —otro elemento clave del festival— descarga sus rumbas, cha-chá y demás ritmos tan bailables.

¡Ah!, otra grata novedad es que este doble —de "precio especial", según reza la portada— es la primera producción Zeleste distribuida por RCA. Lo que significa que se podrá encontrar con menos dificultades que el resto del catálogo sobresal. ■ **DIEGO A. MANRIQUE.**

ARTE

La exposición de Virxilio en la galería Sargadelos

Se me había [illegible] pasado la exposición del escultor Virxilio

en la galería Sargadelos de Barbano, 46. ¿Por qué? Acaso porque queda algo a trasmano de ese cruce neurálgico de galerías que se da en la calle Villanueva y la calle Claudio Coello con sus adyacentes inmediatas. Pero cuando me di cuenta de que me faltaba Virxilio, decidí salir a rectificar inmediatamente. No me gusta que los gallegos me [illegible] porque lo contrario no [illegible].

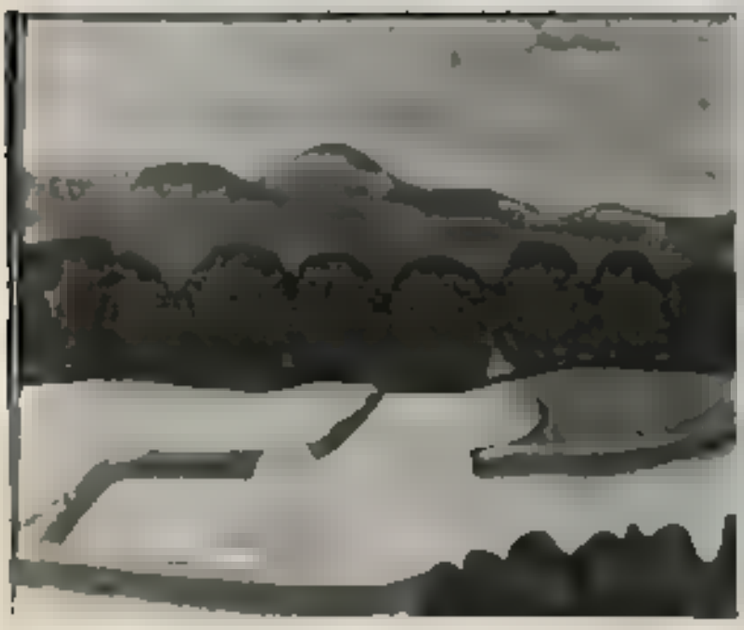
Fui, por tanto, a Sargadelos, lo cual siempre es agradable porque esa galería es una especie de consulado general de Galicia en Madrid y siempre te encuentras allí con algún amigo de la tierra "celbe". Allí me encontré, por ejemplo, con Luis Seoane y con otro amigo, gallego por supuesto, cuyo nombre se me escapa ahora. Y allí estaba la exposición que buscaba, de Virxilio además de otra cosa que no esperaba, pero que me gustó mucho encontrarme. La introducción al catálogo de Virxilio, hecha por mi compadre, también [illegible] Luis Trabazo. A Trabazo lo hemos perdido de vista aquí [illegible] que está radicado ahora en [illegible] da chilapa [illegible] una gansa sosseria. A mí me alegró mucho encontrar palabras de Trabazo, aunque no sean más que impresas, porque lo que ese formidable "loco" puede darnos, siempre sirve para desintoxicar de muchas cosas.

Atento a las instrucciones de Trabazo —que yo procuro seguir siempre que puedo, porque ese sabe muy bien lo que dice—, yo he buscado en Virxilio ese silencio tan querido por Luis en ese y en otros artículos. "Escucha, hijo mío el [illegible] dice Lorca al definir en la segunda [illegible] ese silencio que se produce tras la primera intervención de la guitarra, y antes de que irrumpa la voz terrible del hombre... Pero no he podido evitar el sobrepasar las instrucciones de Trabazo y dejándome sonsacar por el nombre del pintor no he podido dejar de ver un sentimiento —el— virgiliano de por lo menos una parte de su paisaje. O a lo mejor es ese mismo silencio, tan exaltado por Luis, lo que transforma en égloga su sentido del paisaje. Égloga virgiliana traducida por fray Luis...: "Fuentes de verde musgo rodeadas. Y más que el blando sueño, sombra amena...".

Por cierto, que esa visión virgiliana de cierto paisajismo de Virxilio, acaso es un hecho que cabe deducir de su galleguidad originaria, esa "sombra amena" más aún que el "blando sueño".

Pero de todas formas, ese aspecto virgiliano de la pintura de Virxilio —y pido perdón por la fácil aglutinación de palabras— no define, ni mucho menos, toda la característica pictórica de esa obra. Cierto que hay cuadros —los de paisaje— en los que la visión de égloga es decisiva... y hasta el silencio de que hablábamos. Pero hay [illegible] en donde aparecen muchos personajes asociados y encadenados [illegible] que ya se [illegible] otro. Son cuadros que se dirían determinados por una especie de "horror vacui", de tal manera están ocupados por su figuración todos los espacios.

Pero es precisamente ahí donde cabe vislumbrar en Virxilio un posible fermento popular, como de bordado aldeano. Ese aspecto de su pintura no tiene nada que ver con el anterior, el depositario del silencio. La pintura de Virxilio está así situada entre esas dos posiciones, que no son antagónicas, sino más bien complementarias. ■ JOSE MARIA MORENO GALVAN.



TEATRO

"La Simona", premio Casa de las Américas 1977

La lectura de "La Simona", de Eugenio Hernández Espinosa, último premio de teatro de la Casa de las Américas, vuelve a plantearnos la interrogación fundamental la de por qué, siendo el castellano un idioma que nos abre las puertas de la comunicación cotidiana, sólo solemos leer las escasas obras de América Latina que se benefician de la resonancia de las editoriales españolas. Lo cual, claro está, no supone ninguna recriminación a tales editoriales a las que hay que agradecer esa tarea pero sí una acusación al conjunto del aparato distribuidor de la cultura.

Ya en otra ocasión me permití comentar en estas mismas páginas el general desconocimiento que se tiene en España de la ingente labor editorial de la Casa de las Américas y aun la oscura gravitación que había en aquel cal "anticomunismo", como si leer un libro editado en La Habana irradiara no sé qué gérmenes contagiosos. Aparte de cierta actitud peyorativa ante lo que, por cubano, muchos suponían panfletario.

Me pregunto si la nueva [illegible] no alberga pronto una realidad y [illegible] más allá de esa docena de novelas, merecidamente jaleadas— será pronto entre nosotros un tema vivo, al margen de las necesarias opciones y discrepancias. Nuestro problema es, hoy por hoy, un problema especialmente de ignorancia.

Ante una obra como "La Simona" —que toma el nombre de uno de sus personajes— se adivina un proceso, del que sólo conocemos muy pocos datos. El tema es en efecto, el de la revolución la resistencia de un grupo de parias chilenos, eternamente arrojados de las tierras que cultivan, hasta la hora en que deciden defenderlas. El discurso político —que va desde la "concienciación" del lumpen a la estructuración popular de quienes componen el ejército del terrateniente— ofrece, desde luego, pocas sorpresas, así como su intencionalidad didáctica. Ahora bien, en su estructura dramática y en su lenguaje, "La Simona" es, sin duda, una obra sorprendente, que quizá supera la vieja confrontación entre un teatro cubano de fuerte acento popular representado en su día por un Arrufat— y otro más ponderado, menos barroco, ajustado a las líneas del teatro occidental, del que, por citar a dos autores representados en España, quizá Piñeira o Triana podrían ser el ejemplo.

La Simona es, en teatro, algo de lo que fue Glauber Rocha en sus mejores películas brasileñas. De nuevo un paisaje en marco inacabable y mágico. Un paisaje que arroja sobre la escena a los más extraños e inesperados personajes. También aquella violencia, que Rocha defiende como un componente indisociable de su poética del Tercer Mundo, está presente. Y los personajes, por marginados, por vivir fuera del orden social en que encarnan un determinado papel —según su oficio, sus bienes, sus relaciones sociales—, adquieren una dimensión fantástica, que yo compararía con la de los mendigos de las comedias bárbaras de Valle-Inclán. Sólo que si en la Galicia de don Ramón es el vinculero quien, en un momento dado, alza su voz por los mendigos, en "La Simona" se plantea, lógicamente, la posibilidad de que sean los mismos oprimidos quienes se organicen y rebelen. Isita, que es el personaje que primero comprende el problema —y que tiene algo del hombre del pueblo, constantemente destruido y reencarnado en los nuevos rebeldes—, propo

...s a sus errantes compañeros la necesidad de cultivar la tierra y de "crear el concepto del deber, de la organización y del trabajo". Las respuestas son diversas, y van desde la resistencia a trabajar al miedo al terratenientes, pasando por la resignación de las oraciones y letanías.

Al final, Taita muere en la lucha, pero la comunidad vence a las tropas del terratenientes.

De hecho, la obra tiene dos lenguajes, que corresponden a los dos mundos fundamentales —sin contar a los soldados del dueño de las tierras— que maneja el autor. El trata de situar un esquema político en medio de un lenguaje barroco, fantástico, lleno de gracia de invención, de resonancias picarescas, y, como es lógico, de acabar articulando ambas poéticas dentro de una sola visión ideológica.

¡Lástima que se trate sólo de una lectura! Y que, por lo que decíamos al principio, se nos escapen muchas de las motivaciones que han llevado a Hernández Espinosa —cubano nacido en 1937— hasta esta singularísima tarea; en la que quizá se reflejen los esfuerzos hechos en los géneros propiamente literarios. ■ JOSÉ MONLEÓN

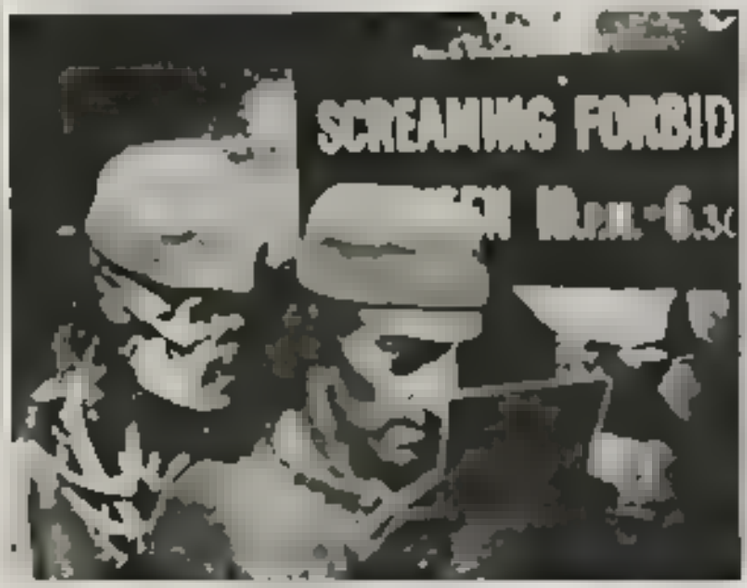
CINE

Mi "bello" legionario

Mel Brooks fue una revelación con "El jovencito Frankenstein". A partir de aquel éxito, los distribuidores se lanzaron a la busca y captura de películas anteriores de aquel director ("Los productores", "El misterio de las doce sillas"). Visto el lamentable resultado económico de aquellos anteriores títulos e incluso de los posteriores ("La última locura de Mel Brooks"), más exitosos, pero no, quizá, lo suficiente, se abrió el campo a todos los colaboradores de Brooks buscando la repetición del éxito. Gene Wilder su protagonista habitual, acabó dirigiendo una película ("El expreso de Chicago") y ahora Marty Feldman, el sorprendente actor de los ojos distorsionados y gigantescos, se arriesga igualmente a colocarse, como sus compañeros, delante y detrás de la cámara. El éxito de la "escuela Brooks" se exprime así hasta sus últimas posibilidades. Un humor judío, como el de Lewis, Marx o Allen y que, como el de ellos, parte de una consideración terrorista del mundo por la que ningún principio puede ser sostenible, por lo que sólo el absurdo es posible ya que es lo único que responde a la realidad. El emparejamiento de Lewis, Allen o Groucho Marx con Brooks y Feldman es, naturalmente, excesivo; hay, sí, una similitud de base, pero frente a la absoluta y libérrima imaginación de Groucho, Brooks ha propuesto chistes de café más cotidianos; Lewis, su ternura y su afán crítico; Allen, su obsesión por el sexo; Wilder, sus ganas de parecerse a todos. El punto común es el más arriba apuntado, aunque con distintos grados: un principio de ir a la contra de una sociedad que no les gusta. Principio, por otra parte, y en términos generales, común a cualquier humorista de interés.

Esta nueva hornada de Brooks y sus seguidores ha ido lamentablemente despojando de acidez lo que en Lewis o Allen conservaba todavía (y en algunos de sus títulos con auténtica importancia) una garra, al parecer, irrepetible. Salvo "El jovencito Frankenstein", pocas veces Brooks ha acertado; la posible fuerza de sus películas radica exclusivamente en la calidad de los gags que invente. Poco o nada le ayuda la estructura de la película, el sentido último que quiere darle a su trabajo, ya que, generalmente, ésta es de una ingenuidad estremecedora.

Siguiendo su línea, Marty Feldman ha realizado ahora "Mi 'bello' legionario", si bien el término medio de los gags que inventa son bastante superiores a los de Brooks: secuencias como la de la salida de la cárcel, por ejemplo, pueden pasar a cualquier antología del cine de humor. Sin embargo, a pesar de su evidente talento, sentido del humor y capacidad interpretativa, al margen de que "Mi bello legionario" ("El último remake de Beau Geste", en su título ori...



"Mi bello legionario" ("The last remake of Beau Geste"), de Marty Feldman.

...ginal) es una película espléndidamente realizada y casi plagada de "gags" oportunos, vive continuamente el riesgo de quedarse en nada, es decir de poder ser firmada por Mel Brooks. La ausencia de una base más sólida que la de la simple ocurrencia obliga a interesarse sólo por el siguiente chiste y cuando éste no es seguido por otro sin un mínimo planteamiento dialéctico, cuando el humor funciona sólo por acumulación, la posibilidad de aburrimiento merodea pérfidamente durante la hora y media de proyección. ■ DIEGO GALAN.

Deber, Honor y Patria

Después de la catástrofe del Vietnam, ¿cómo puede hacerse una película que defienda explícitamente las tesis del general Mac Arthur sobre el Sudeste asiático? Vistas las consecuencias prácticas del expansionismo norteamericano en aquella zona, ¿cuál es el motivo de que se elija un pedestal cinematográfico a uno de sus principales inspiradores? Son preguntas que surgen necesariamente tras la visión de "Mac Arthur, el general rebelde", de Joseph Sargent (1977), enaltecedora biografía del llamado "héroe del Pacífico" en sus diez años fundamentales, de 1942 a 1952.

Porque, aunque el film mantenga una aparente objetividad entre las ideas de Mac Arthur y del Presidente Truman sobre la resolución del conflicto de Corea (el general era partidario de extender la guerra hasta la China Popular, mientras que Truman temía que de esa forma se originase una conflagración mundial), de hecho intenta mover al espectador hacia las posiciones del militar. El tono hagiográfico en que está planteada la película, la aureola heroica con que se muestra siempre a Mac Arthur, el carácter de hombre infalible con que se le presenta, inclinan evidentemente la balanza de su lado. Ya que, además, frente a él se ofrece un Truman dubitativo, inseguro y dominado por la 'camarilla' de la Casa Blanca. Finalmente, al ser destituido de su cargo como comandante en jefe de las fuerzas internacionales en Corea, Mac Arthur se convertiría así —según el film— en la víctima de una arbitraria decisión presidencial, en objeto casi de una traición urdida desde el poder político.

Este es, precisamente, el núcleo de la cuestión: el conflicto entre las autoridades civiles y militares a la hora de planificar y dirigir una guerra. Porque el objetivo esencial de "Mac Arthur, el general rebelde" se mueve en esta línea, adoptando dentro de ella unas tesis militaristas al querer demostrar cómo un "gran hombre", un "salvador de la Patria", se ve coartado en su actuación por unos políticos indecisos y cambiantes que impiden un desarrollo 'lógico' de la guerra. Postura que, observando las divergencias existentes dentro de los "poderes fácticos" norteamericanos en los últimos años da un sentido muy concreto al nacimiento de este film.

Deber, Honor y Patria' era la divisa del general Mac Arthur. Entendiéndola desde el mismo derechismo con que él la interpretó en Japón y Corea, la película de Sargent —amparada ¿cómo no?, en la "Universal"— viene a ejemplificarla sobre una pantalla. Constituyendo una obra militante del imperialismo tan arriscada en sus convicciones, aunque más oculta por el 'espectáculo' —como el más furibundo film terrorista-nazi. ■ FERNANDO LARA.

TONO: UN HUMOR PARA PASAR EL FASCISMO

Tono, en la época del estreno de "Francisca, alegre y olé".

EN unos días, toda aquella generación del humor nuevo ha quedado destrozada: Enrique Herreros, Miguel Mihura: ahora, Tono. Podría añadírseles como padre lejano el gran muerto de la Navidad, Charlot, en cuya casa de Los Angeles se vio un día a Tono charlando con Einstein, enfrascados los dos en una larga conversación que nadie se atrevía a interrumpir. "¿De qué habéis hablado?", le preguntaron después a Tono. "De que todo es relativo". Tono, después de todo, era inventor. Hacía sus pequeños inventos divertidos y jamás comerciales. En su pequeño estudio de la calle Rodríguez San Pedro, donde estaban —están todavía...— sus herramientas, sus pinturas a medio terminar, sus papeles, sus dibujos.

Lo que trajo aquella generación fue un humor nuevo. Era paralelo al italiano. Los italianos inventaron un humor de evasión, un humor sin ilusión directa a la actualidad, un humor no perseguible. Un humor apto para sobrevivir bajo el fascismo. En España, el humor surgido en "La Codorniz" tenía la misma intención. Tono y Mihura habían trabajado ya juntos, antes de la guerra, en "Gutiérrez": la revista era todavía un híbrido entre la comicidad a la antigua usanza y la fórmula que todavía no tenía razón de existir, porque la risa era libre. Habían hecho también un periódico infantil, que se distinguía de todos los "tebeos" en uno: "El perro, el ratón y el gato", título que se completaba con el subtítulo de "Xomen en el mismo plato". Podría decirse que era como una especie de regla de convivencia en tiempos ásperos: quizá no tuviera esa intención, pero sí estaba en los antípodas de los dibujos de violencia, de aventuras, de destrozos y matanzas, incluso de la línea dura de Walt Disney.

Cuando apareció "La Codorniz" fue un escándalo. Dividió al país en jóvenes y viejos. Era joven todo aquel que aceptaba esa forma de ruptura con el tópico, con la frase hecha, con la vulgaridad. Era un humor al mismo tiempo intelectual y popular: supo llegar a todos con el tiempo, y abrió unas puertas que no se han cerrado nunca más. Aunque "La Codorniz" fuese poco a poco anquilosándose, esclerotizándose, privada de sus creadores, Tono y Mihura.

Tono, que se ha ido de la vida en la víspera de la noche de Reyes, dibujó, escribió, dialogó e inventó comedias, dio un giro al cine con el doblaje fantástico de "Un bigote para dos", creó revistas —"Cámara"—, hizo guiones y diálogos de cine. A todos los campos de ingenio a que acudió, dejó una impregnación de su estilo, que era también el de su personalidad real: bonachón inteligente, un poco niño, un starno inocente que creaba personajes inocentes, cándidos y puros apenas enredados en la terrible trama de la vida. Un humor para pasar el fascismo. Un humor para pasar la vida. El viejo sueño del humor puro no se consigue nunca: siempre está teñido de ironía, de sarcasmo, de algo hiriente. Si alguien, en algunos momentos, consiguió en España ese humor puro, ese alguien fue Antonio de Lara, "Tono". ■

—¿No le da vergüenza fumar a su edad?
—¿Y usted qué sabe la edad que tengo?

—¿Y eso de «sin entradas»?
—Pues que se tiene usted que hacer la puerta por su cuenta

La crónica esperpéntica de España

MARIA GUERRERO: ESTRENO DE 'LA HIJA DEL CAPITAN'

JOSE MONLEON

¡Singular destino el de la obra teatral de don Ramón! Cuando Primo de Rivera gobernó el país, "La hija del capitán" fue retirada de quioscos y librerías. Cuando se proclamó la Segunda República Española, uno de los signos del acontecimiento fue el estreno de la "Farsa y licencia de la Reina Castiza", hasta entonces prohibida. El "súmmum" de la intransigencia fascista coincidió con los disparatados insultos dispensados a una representación de "Los cuernos de don Friolera" —que hubo de llamarse sólo "Don Friolera"— en la sesión única de un Festival de Teatro Universitario. En la edad dorada de la Administración franquista, cuando nada se movía, "Divinas palabras" fue materialmente desalojada del Español, teatro nacional, y sustituida por una comedia de los hermanos Alvarez Quintero. La más clara expresión teatral de la "apertura" del viejo régimen fue, en 1971, el estreno de "Luces de bohemia", autorizada hasta entonces con brutales cortes de censura. El final del franquismo queda perfectamente expresado con el estreno de "Los cuernos de don Friolera"; y, ahora, el de "La hija del capitán" nos permite preguntarnos si realmente ha comenzado una nueva época, si la "ruptura pactada" es un hecho claro y definitivo...

Cabe pensar, a la vista de otros hechos que aún suceden en el país —y pienso concretamente en la intervención de la jurisdicción militar en el caso de Albert Boadella y de varios actores de Els Joglars—, si la representación de "La hija del capitán" no responderá más a la "imposibilidad" de prohibir, en el actual contexto, una obra de Valle, que a la aceptación cabal y decidida de su presencia. Consignemos, en todo caso, que la actual Administración no sólo ha "tolerado" el estreno, sino que lo ha subvencionado.

Es difícil, pues, contestar a esa cuestión. De lo que sí estoy seguro es de que más de un espectador —tal como ocurrió la noche del estreno— se quedará perplejo ante las escenas finales. Y, supongo, que otros se indignarán, afirmando, después de aprobar durante años la existencia de una dura censura previa, que en el éxito de María Guerrero cuentan una serie de razones ideológicas. Lo que, por supuesto, es absolutamente cierto. Si, como hemos visto, el teatro de Valle ha hecho acto de presencia —aparte de otras ocasiones en que su montaje resultó más irrelevante— en una serie de momentos críticos de la Historia de España es porque, en efecto, contiene una determinada interpretación de la misma. En el caso de "La hija del capitán", centrada en el papel de una serie de instituciones conservadoras, cuyo anacronismo, fuerte carga retórica y deshumanizada gestualidad es, precisamente, la razón de la óptica esperpéntica.

A estas alturas importa poco el crimen real del capitán Sánchez, así como la identidad de los personajes que sirvieron a Valle de modelo. "La hija del capitán" sigue en pie no sólo como una imagen esperpéntica de la época, sino como una interpretación generalizada de la moderna Historia de España. La deformación sistemática propia del esperpento, la contemplación de esa historia en los imaginarios espejos cóncavos y convexos, no diluye en ningún momento el carácter real de la materia ofrecida, que, a través de la poética valleinclanesca, acaso sólo hace más patente su habitualmente enmascarada crueldad y su absurdo.

La estructura de la obra, como es habitual en Valle, rechaza cualquier servidumbre a las unidades. Las acciones son varias, dispersas y discontinuas, aparte de discurrir en los más distintos lugares. Los personajes aparecen y desaparecen según le acomoda al autor, que no tiene el menor interés en darnos sus antecedentes ni en profundizar en sus psicologías. Más aún: en los momentos en que "La hija del capitán" se cifie a la anécdota del "crimen", al amor de Sini y el "golfante del organillo", o a cualquier otra de las pequeñas historias que cruzan por la obra, la representación —con independencia del lenguaje siempre sorprendente de don Ramón— adquiere un tono tal vez demasiado ligero, más abierto a la gracia del chiste, a la "ocurrencia", que a una revelación sustanciosa. Es, por el contrario, referida a la Historia —con mayúscula— donde "La hija del capitán" alcanza su grandeza de crónicón tragicómico de una sociedad, de galería de fantoches, en la que todas nuestras instituciones —eso que se llamó "la reserva espiritual de Occidente"— adquieren dimensiones insensatas, siempre bajo la enajenada cobertura de las grandes frases, de los gestos redentores, del insoportable mesianismo de quienes se proclaman nuestros salvadores y, muchas veces, lo son pícaros disfrazados.

"La hija del capitán" es una especie de "ventana abierta" a la Historia de España; el que mira y nos cuenta lo que ve es Valle-Inclán, agrio y desplacado, dispuesto a descubrir, bajo el anecdotario abigarrado, bajo las gracias populares y los brillantes uniformes, en los cafés anónimos y en el Círculo de Bellas Artes, en los libelos y en el "Blanco y Negro", algo así como la quintaesencia de la miseria nacional, el conjunto de cuentos —como decía el famoso poema de León Felipe— con que se adormece a toda una comunidad. El que la obra haya sido irrepresentable durante tantos años es la prueba de que las instituciones satirizadas se reconocían —si no hay reconocimiento no hay ofensa; la burla se diluye cuando la realidad aleja las imágenes propuestas por el autor— en el esperpento de Valle: el que pueda representarse es hoy un modo de contribuir a que las instituciones satirizadas se parezcan cada vez menos a la representación que de ellas nos da el dramaturgo, única forma en verdad de acabar con la vigencia crítica de tales obras.

Los militares posan en grupo para el fotógrafo y la Historia de España en una escena de "La hija del capitán".

Forma parte también del programa una obra más breve que lo era de un acto de Valle [illegible] Representada en alguna ocasión por nuestros grupos universitarios e independientes éste ha sido, me parece, el montaje más ambicioso a que ha sido sometido. Aquí sí hay una acción dramática de cierta nitidez: una historia y unos personajes delineados por ella. Aunque, nuevamente, el genio de Valle consigue trascender sus límites para encontrar la anécdota en un marco histórico general: el de los soldados que volvían de Cuba y Filipinas. El pensamiento noventayochista, la confrontación con una España áspera y melodramática, nada parecida a la que organizaba patrióticas corridas de toros —sobre arenas rojigualdas— y cantaba las hazañas de nuestros héroes de ultramar, está en "Las galas del difunto". De hecho la obra es una visión popular de nuestras últimas grandes guerras coloniales, del Ejército de la época y, a la vez, de la actitud de las clases acomodadas —ésas que quizá lloraban en los desfiles o aplaudían las canciones que hablaban de heroicos soldaditos— frente a los que regresaban vencidos y desharrapados. El contraste entre la retórica de la guerra colonial y la humanidad de los soldados que volvían a España recuerda, inevitablemente, otras oposiciones significativas en la historia de nuestra literatura, en la que, por ejemplo tuvimos, a la vez los pasos y dramatizados cantares del sainetismo y la novela pos-rosa.

"Las galas del difunto" es el rubiano rechazo de un orden de valores que mandaba a los pobres a las guerras coloniales y condenaba a las "hijas rebeldes" a los prostíbulos. La oposición es obvia: "La Daifa" y Juanito Ventolera son las víctimas del orden. Sólo que, a su manera vulneran el castigo. Al boticario, tan avaro en vida, Ventolera le roba el terno apenas difunto. Hay una carcajada de principio a fin, una desesperación valleinclanesca —"el que no se pone fuera de la ley es un cabra"— que acaba en decir que el soldadito raso y la prostituta son mejores que los representantes del orden establecido.

Por ser obra ya entronizada y casi un "clásico" de nuestra literatura, no comento "Las galas del difunto" con mayor amplitud. Pero que algún lector poco avisado some la brevedad de este análisis como la calificación de "obra menor" a la que me parece una de las mejores y más crueles de don Ramón.

* * *

Manuel Collado, conocido productor, que ya dirigió

La hija del capitán (María José Goyanes) y el "gallardo del arpendillo" (Manuel Collado), ante el que comparó bien el soldadito.

"Eguren" ha sido el responsable máximo de este montaje, ayudado por Manuel Angel Egea actor del TEI durante varios años, incorporado luego a la citada obra de Shaffer. El trabajo, en términos generales, es, sin duda, responsable, tanto en lo que se refiere a la concepción de ambos montajes como a la dirección de los actores. Pero las dos obras ha contado Collado con una aportación realmente extraordinaria: la del CTC Centro Televisivo Cultural), de Milán, responsable de la escenografía. Definidos por Valle ambos textos como folletines, los telones han tendido a una especie de fotografía pintada, de "falso naturalismo" que correspondía a la intención del autor. Cada escena tenía algo de foto trucada de los años veinte. Una forma de "naturalismo irónico" —con la doble lectura consiguiente—, paralelo a la poética de Valle, folletín y reflexión crítica a un tiempo, sainete y estilización, historia próxima y distanciada. Al mismo espíritu se sometían figurines y maquillaje, quizá acentuado un poco en demasía cierta presunción caricaturesca.

Tal vez en este último punto esté la reserva que puede hacerse al ingente trabajo. Los actores "saben" que hacen folletín, en lugar de ser nosotros, los espectadores, quienes, a través del conjunto de elementos lo descubramos. Cuando la escenografía y los figurines crearon ya el clima del folletín, enmarcando la convención poética de Valle —su manera de estilizar la acción y los personajes reducidos en muchos casos a una sola pincelada—, la actuación se esforzaba en conseguir lo que ya estaba dado. Supongo que en el centro de una escenografía inexpresiva —es decir, en toda la primera fase de los ensayos— el momentáneo, el director sentiría a menudo la necesidad de acentuar una determinada concepción de las obras contando sólo con los actores. La práctica teatral española enseña además, que la escenografía es un elemento "brillante pero "superpuesto", que suele afectar muy poco a la composición que director y actor se han hecho del personaje. Sin en esto el caso que nos ocupa. Los telones tienen en sí mismos una fuerza tal que resulta fácil, si el actor no la tiene en cuenta, dar una impresión de sobreactuación de trabajo despegado del ámbito escénico.

Supongo que esta será también la causa —en contraste con la magia de la mayor parte de los telones— de que el conjunto de la interpretación tienda a subrayar la dimensión cómica de las obras, en perjuicio de su humor y de su crueldad. Ciertamente, el teatro de Valle —y concretamente estas dos obras— tiene muchos elementos del género chico y ya creo que Manuel Collado ha hecho muy bien acercándose a él sin aprioris trascendentalizadores. Valle es "divertido" y el montaje ha querido que los espectadores nos divirtiéramos. Pero Valle es también cruel y terrible y quizá este —por cuanto hay de ingenuo en toda parodia directa— sólo se ve realmente en la parte final de "La hija del capitán", en la que el genio amargo de Valle y la brillante acumulación de símbolos sobre el escenario es más fuerte que la importuna necesidad de algún actor o actriz de explicarnos que no se cree lo que dice en la situación, cuando se pone en marcha el pronunciamiento militar. ¡Si pensaran por un momento en todo lo que España debe a los ridiculizados personajes, tal vez sería otra la manera de hacer esa escena!

La compañía se mueve como de María José Goyanes Rita en "La Daifa" de "Las galas del difunto" y la Siri de "La hija del capitán". No creo, sin embargo, que sean espectáculos que debamos considerar los trabajos individualmente. El reparto está lleno de figuras conocidas. Si es evidente que el productor, Manuel Collado, no se ha regateado nada a sí mismo como director, el programa Valle-Inclán constituye, en definitiva, un respiro en esta temporada teatral madrileña, tan desdichada por lo general. Sin que las consideraciones apuntadas alcancen a poner en cuestión el interés teatral de la propuesta y la oportunidad del estreno.

En el próximo número:

Del esperpento a la realidad

"LA HIJA DEL CAPITAN" Y EL FAMOSO CRIMEN DEL CAPITAN SANCHIZ

por Eduardo de Guzmán.

—"S".

—Pues será de Satisfacción, de Sensacional...

—No, no.

—Ya..., ¿de Saludable o de Suficiente?

—En absoluto.

—Entonces, de Solución o de Sentencia.

—Frío, frío...

—No va a ser de Sentificante o de Sufrimiento...

—Claro que no.

—¡Ah!, ¿cómo no había caído antes? De Sexo, claro... Sexo, Sodoma, Sibarita...

—Te crees demasiado listo.

—Pues ya sólo me queda Subterfugio o Simpleza.

—Ni una. ¿Te das por vencido?

—Me doy por vencido.

—"S", de Sen-si-bi-li-dad.

—Pero, ¿por qué de Sensibilidad?

—Pues porque "se advierta al público que esta película, por su temática o contenido, pudiera herir la sensibilidad del espectador".

—¿Y eso qué es?

—El cartelito que todas las películas calificadas "S" deben llevar como primera imagen y en la publicidad que de ellas se haga.

—Sigo sin ver la razón.

—Pues es muy fácil; el artículo sexto del Real Decreto de once de noviembre sobre actividades cinematográficas determina que cuando las películas de exhibición en salas comerciales, "por su temática o contenido pudieran herir la sensibilidad del espectador medio, la Administración podrá acordar que sean calificadas con un anagrama especial y con las advertencias oportunas para el público".

—Déjate de legalismos. Yo a lo que me refiero es a la maldita "S". Porque en todas las partes del mundo esas películas se [redacted]man "X".

—Olvidas una cosa.

—¿El qué?

—Que en España hay una distribuidora, y antigua productora, con el nombre de X Films. Y que parece que ha hecho valer sus derechos para que no le roben la leche.

—También protestó porque a los cines "porno" se les vaya a denominar "salas especiales" (igual que a las antiguas de Arte y Ensayo, donde esta distribuidora solía colocar sus películas), y no se le ha hecho [redacted] puto caso... No, no, olvídate, lo de [redacted] "S, de Sensibilidad" es una cuelleria, como la copa de un pino. Porque, ¿cuándo le [redacted] preocupado a la Administración la "sensibilidad" del espectador español? Cuando impedía hacer un cine que reflejase mínimamente nuestros problemas, cuando prohibía o cortaba salvajemente las películas de otros países...

—Hombre, eso era antes, durante [redacted] franquismo. El primer posfranquismo o [redacted] predemocracia. Ahora está en el poder UCD. Que es un partido liberal, democristiano y socialdemócrata.

—Claro, al ser tantas cosas a la vez no puede arriesgarse a herir la "sensibilidad" de nadie.

—Evidente.

—Pues podía haber pensado también en la "sensibilidad" de los actuales o futuros condenados a muerte, el otro día en el Senado. Bueno, siempre puedo poner una "S" junto al garrote o los fusiles de ajusticiamiento...

—Ese es otro tema, no desbarres. Y hay una cosa clara: ¿no os preferible marcar una película aunque sea con todo el Código de la Circulación junto, a prohibirla o mutilarla?

—Por supuesto que sí. Lo que me fastidia [redacted] que se utilicen coartadas morales bajo el pretexto de "proteger al espectador". Porque tú sabes muy bien que este tipo de cosas —la "S", la "X", la mención obligada "film pornográfico" que existe en Francia— pero lo que sirven realmente es para llevar más público a las taquillas. La prueba elemental es que distribuidores y exhibidores se apresuran a utilizar esas calificaciones como móvil publicitario.

—Es que de alguna manera hay que informar a los espectadores de lo que van a ver...

—Hay otros métodos mucho más convincentes y efectivos que los dichosos anagramitas. ¿Por qué no se hace en televisión un verdadero espacio informativo sobre cine? ¿Por qué no se potencia la cultura cinematográfica en todos sus niveles? ¿Por qué no se apoya la labor de una serie de distribuidores y exhibidores que llevan esforzándose hace años por mantener una línea de calidad? No, la Administración juega al paternalismo de los símbolos obligatorios, que se vuelve —lógicamente— contra lo que dice defender.

—No todos piensan como tú.

—Mira, si los espectadores [redacted] ríen cuando ven el cartelito de marras al comienzo de la película... No, no es una suposición, lo he podido comprobar en las proyecciones de "Emmanuelle 1 y 2". Pasa lo mismo que con el público que va a ver "Moneda rusa" (o, hace un par de años, "Terremoto") y le advierten de que quienes han hecho la película no se responsabilizan de los efectos físicos o psicológicos que pueda causar el "Sensurround" en los espectadores. La gente se ríe, clama. Si han ido allí ha sido precisamente para sentirse emocionados, con miedo, para descargar sus temores de todos los días, igual que el señor o la señora que han pagado su dinero para ver "Emmanuelle" es, fundamentalmente, porque les apetece transgredir algo prohibido. Y cuando se lo recuerden en la pantalla se dicen a sí mismos, pero ¡qué tontos!, si para eso hemos venido...

—Pero nunca está de más recordar al público que es de su incumbencia ver una cosa o no verla, que ya no existe una censura que le "proteja" del mundo, del demonio y de la carne...

No, si todo lo que sea distanciarse de la censura a mí me parece perfecto. Pero, ¿no crees que lo que se [redacted] conseguido con la "S" es confundir al público? Porque está identificando estas películas con las "pornos" que se [redacted] ha dicho que vendrían.

—Eso es un error. Hasta que no se arbitren las duras medidas fiscales con que se [redacted] va a gravar, aquí no habrá cine "porno" reconocido como tal. Y tú sabes, porque lo has escrito hace unas semanas, que irá a unas "salas especiales" de un máximo de doscientas butacas, de funcionamiento superior a un año natural ininterrumpido, y en proporción de uno a diez respecto a las llamadas "salas comerciales" normales. Además, de las películas "porno" apenas se podrá hacer publicidad, sólo de los datos de su ficha técnica y artística, "con exclusión de toda representación icónica" —se-

Más de cien millones de espectadores han visto hasta ahora la "Emmanuelle" original, a la que pertenece esta imagen. Muchos miles de ingenuos van a unirse ya a esta desorbitada cifra.

CALIFICACION "S"

FERNANDO LARA

gún dice el Real Decreto— y hasta ahora siempre se confundía "especial" o pornográfico. Ninguna de todas esas cosas que se ha dicho han sido aplicadas, evidentemente, en los casos de "Emmanuelle 1 y 2" primeras películas "S" estrenadas en España.

—De verdad, lo que está creando la Administración es una tabla clasificatoria que para el quinielero de Liga de Fútbol. Fíjate: Películas de exhibición en salas comerciales "autorizadas para todos los públicos" "autorizadas para mayores de catorce años o menores acompañados de sus padres o tutores", "autorizadas para mayores de catorce años" autorizadas para mayores de dieciocho años o de catorce acompañados de sus padres o tutores", autorizadas para mayores de dieciocho años", y "autorizadas para mayores de dieciocho años con calificación "S"". Y, en el otro gran grupo, las películas de exhibición en salas especiales —las consideradas pornográficas— exclusivamente para mayores de dieciocho años. Además de aquellos films españoles que puedan hacer constar su calificación de "película de especial calidad" o película especial para mayores. Eso es un disparate. Muy seguro que junto a los libros de EGB a nuestros niños se les dará desde ahora un folleto del Ministerio de Cultura que explique para el futuro todo este batiburrillo...

—Bueno, la división por edades corresponde a la anterior reglamentación sobre cine. En la del cine de noviembre no se especifica si se va a mantener o se va a cambiar. De momento se está respetando con los añadidos de ahora, pero me parece que hay la intención de simplificarla.

—Bien vuelto eso. ¿Se actuará con criterios de "sensibilidad"?

—Vuelves a la carga.

—Vuelvo a la carga porque mientras hablabas me estaba acordando de las películas que más han podido afectar mi sensibilidad. Y te citaría "Muerte en Venecia", y "Persona" y "Novecento" y "La batalla de Chile" y "The last picture show" y "La huelga", y "Centando bajo el lluvia", y "Alfonsantán", y "Luna nueva" y... ¿se calificarían ahora todas "S"?

—No digas tonterías. Se trata de otra sensibilidad.

—¡Ah!, ¿es que tenemos dos sensibilidades?

—Lo que quiero decir es que la calificación "S" está prevista para advertir al espectador de que puede recibir un shock un traumatismo una impresión violenta o de determinada película. Yo creo que se refiere más a un tipo de sensibilidad moral que estética o ideológica.

—Eso ya está más claro. O sea, que con un anagrama más moderno es como el cuento de las Padres de Familia pasado por la butaca de Unión de Centro Democrático... ¿Y quién decide el reparto de las "S"?

—Pues una Subcomisión de Clasificación de Películas creada hace unas semanas en la Dirección General de Cinematografía, y que componen diez vocales nombrados por el ministro de Cultura "entre personas que reúnan las debidas condiciones de aptitud e idoneidad para el desempeño de sus funciones".

Que, naturalmente han hecho un concurso-oposición para el cargo de censores oficiales como paso previo a esa designación a dedo que les permite el uso y disfrute de semejante mamotreto. Reconoce que todo esto parece un poco de coña. Dime una cosa: después de las dos Emmanuelle ¿qué otras películas van a ser marcadas a fuego con la "S"?

—Que yo sepa "La grande bouffe", de Marco Ferreri; "In nome del Padre", de Marco Bellocchio... y estuve a punto de decir "El último tango en París".

—Claro. "In nome del Padre" afecta a —¿cómo no?— hiere la sensibilidad de los jesuitas. "La grande bouffe" de los defensores de la sociedad de consumo. A este paso no se va a salvar ni una sola película. Porque no te quiero decir nada lo que ha hecho "Los rescatadores" de sensibilidad de los bruos.

Me temo que con esa larga cambiada lo único que hacen es el juego a la derecha que desean con todas sus fuerzas que reactive la censura para prohibir todas esas títulos que ahora simplemente se califican. Además, yo con lo que creí que iba a meterse es con "Emmanuelle" con su significación sociológica, con su posición como objeto de consumo erótico...

—¿Qué quieres que digá de Emmanuelle? ¿Que tanto la 1 como la 2 son responsables de determinados retrocesos y de presunción que las películas no tienen más que el celuloide o la fotografía (tan amenazado el pobre), que lo peor-mismo que cuentan lo cuentan tan mal que son un dechado de falta de imaginación y de cutrismo pero ripeo la música de Francis Lai en la 2 se esmeran en esas escenas? Pero ¡si eso lo sabe ya todo el mundo. ¿Que es el "pienso para burgueses" envuelto en papel de celofán adornado con plumas de pavo real con la presentación de un "magazine de modas? Sí, totalmente de acuerdo pero eso ya lo han dicho muchos antes que yo.

—Te recordaré que en el verano de mil novecientos setenta y cuatro Román Gubern escribió dentro del propio TRIUNFO que "Emmanuelle" se la aparecía "como un testimonio transparente de

Con "Emmanuelle" 1 y 2 —es la segunda parte, con repetición de la primera, nuevamente este fotograma— se ha inaugurado en España la calificación "S", destinada a aquellas films que "por su temática o contenido justifiquen hacia la sensibilidad del espectador". Una calificación más que discutible, pero siempre mejor que cualquier sistema de censura.

discriminación y represión sexual que bajo un velamen y falso ropaje permisivo padece hoy la sociedad occidental".

Si estaba muy bien aquel artículo de Román. Pero se refería sobre todo de una cala sociológica —psicosociológica si prefieres— aplicada a Francia con motivo del escandaloso éxito de "Emmanuelle" en veintitrés salas parisinas. Entonces, lo que tenemos que hacer es analizar qué significa hoy "Emmanuelle" para el público español, qué conclusiones podemos extraer del hecho de que miles de nuestros espectadores vayan a sumarse a los más de cien millones que se dice han visto hasta ahora la película en casi todo el mundo... Y me parece que todavía es pronto para hacer ese trabajo, que hay que esperar un mínimo de tiempo a apreciarse valoraciones de tipo estético, valores sociales, y no de los simplistas esquemas sociológicos al uso. Pero, desde luego, resulta evidente que no se puede aplicar la misma plantilla a una sociedad tradicionalmente "permisiva" como Francia, y a otra que se esfuerza por salir de muchísimos años de represión sexual dirigida desde el poder.

—Y ¿qué quieres? yo no puedo dejar de sentir una cierta ternura cuando veo esas interminables colas ante los siete cines madrileños (cinco con la primera película y dos con la segunda, aunque en realidad se trata de casi la misma película repetida) donde se proyecta "Emmanuelle". Colas en las que se mezclan señoras encopetadas y solteros con pasa pernocta" parejas jóvenes y señoritas irredentas, obreros recién salidos del trabajo y dependientes de grandes almacenes, individuos solitarios y grupos de amigos parranderos... Y la gente que les mira desde los coches o la acera de enfrente y se ríe y comenta despectivamente "no sé cómo puede soportarse una cola así" y al día siguiente están ellos una hora antes de que abran las taquillas. No sé, me parece humano perfectamente lógico, están tocando con los dedos el fruto del árbol prohibido y quieren saborearlo cuanto antes. Han sufrido el cilicio y el Opus, se han creído condenados a muerte porque se masturbaban o habían acariciado las "partes íntimas" de su pareja han soportado a padres espirituales, confesores, damas de la caridad y monaguillos del apostolado seglar. Bueno pues ahora mandan todo a la mierda y se ponen en cola para ver "Emmanuelle".

—Nunca pensé que defendieras el cine pornográfico.

—Y no lo defiendo; al contrario, defiendo a ese público sobre el que tanto pontificamos unos y otros. Claro que "Emmanuelle" y similares no suponen ninguna verdadera liberación ninguna puesta adelante en profundidad, que hagan ser amonestadores, lo sé mejor que tú. Pero la posible pornografía de "Emmanuelle" no veo —para mí— de los mil y un cortes y sucedáneos que haya en sus imágenes, ano de esa estúpida ambiente de "hijo estético", de colonialismo confortable de viajes transoceánicos modas de creación original-restaurantes y diversiones eróticas, de "vidas para el placer", en suma que mete por los ojos al espectador. Toda esa basura inasequible para el noventa y nueve por ciento del público es lo que realmente me irrita de las dos "Emmanuelle". Lo demás me aburre por su sofisticación y pedantería.

Pero ya habrá tiempo de ponerse serudos con la barba y la perilla, a hablar del cine porno. Hoy por hoy, dejemos que la gente siga un poco con su "regalo de Reyes". No hacen daño a nadie, y en seguida llegarán el colegio y los exámenes.

—Bueno vamos a dejarlo. Prepara el dinero que llegaremos por fin a taquilla. ■

esta semana

"La vuelta al mundo", de Louis Malle, estreno en Madrid.

CINE

MADRID

"LE SOUFFLE AU COEUR", de Louis Malle.—Absolutamente independiente en todos sitios —el del incesto— la mejor película de Malle muestra las maravillosas relaciones de una madre y un hijo en la Francia de los años cincuenta. Lauréatée en interpretación de Lea Massari. *(Alphaville 1.)*

"CELINE ET JULIE VONT EN BATEAU", de Jacques Rivette.—El "misterio bretoniano" de la última etapa de Rivette en su otra más libre. Las aventuras de dos muchachas en busca de la no ordinario. *(Dugdale 1.)*

"LA CLASE OBRERA VA AL PARAISO" de Elio Petri.—Polémica y marque distribuida y confiada en quiosco, el film de Petri —Palma de Oro en el Festival de Cannes de 1971— pone el dedo en puntos de una política viva y difícil: sus conflictos de un obrero dentro de un sistema de producción capitalista. *(Sants de Barcelona)* (Cifras en el próximo número.)

ARMAS:

"EL ULTIMO TANGO EN PARIS", de Bertolucci. *(Eslava-Pompeya-Aeonia)* (Cifras y entrevista en número 770)

"LA BATALLA DE ARGEL", de Pontecorvo *(Rialto Amal)* (Cifras y entrevista en número 780)

"LA BATALLA DE CHILE", de Guzmán *(Alphaville 3)* (Cifras 776)

"PADRE, PADRONE", de los Taviani *(Palacio)* (Cifras y entrevista en número 778).

"E", de Gomes *(Comedia)* (Cifras 770).

"LA VIA LACTEA", de Buñuel *(Minicines 2)* (Cifras 768).

"TIGRE DE PAPEL", de Calvino *(Minicines 1)* (Cifras 769).

"UNA JORNADA PARTICULAR", de Scola *(Madrid)* (Cifras 775).

"UN INSTANTE, UNA VIDA", de Polloch *(Arcangela)* (Entrevista en número 777).

"TRES BILLERES", de Alonso *(Alaó)* (Cifras 773).

"TODO LO QUE USTED SIEMPRE QUISO SABER SOBRE EL SEXO", de Allen *(Roxetes-Palafox)* (Cifras 776).

"ALGUIEN VOLO SOBRE EL NIDO DEL CUCO", de Forman *(Cámara-Capitolio-Europa-Magallanes-Montalvo-San Diego)* (Cifras 718) (*).

"CABARET" de Fosse *(Mini-Callao-Castellana-Felix-Lido-Moncloa-Narváez)* (Cifras SIN (*).

"CRONICA DE UNA VIOLACION", de Bolognini *(Fuencarral)* (Cifras 764) (*).

"EL DECAMERON", de Pasolini *(Rex)* (Cifras 758) (*).

"FURTIVOS" de Borau *(Goya Aluche)* (Cifras 670) (*).

"PRIMERA PLANA", de Wilder (*Reposición. Sesión de noche*) (Cifras 666).

"CICLO CHAPLIN" *(Duplex 2, ritmo cambiante)*

"CINE ESTUDIO GRIFFITH" *(Viejos programas dobles)*

(*) Sólo hasta el domingo 15.

BARCELONA

"TODA DESNUDEZ SERA CASTIGADA", de Arnaldo Jabor.—Quizá el género que con mayor asiduidad sufren el cine brasileño de los diversos años ese el de la comedia crítica sobre las costumbres y hombres de su burguesía. De manera burda y en ocasiones hasta obscena, de quien refleja así los síntomas de la mentalidad reacia. El film de Jabor significa un ejemplo, entre muchos otros, de tal tendencia. *(Diagonal-Ramos.)*

ARMAS

"LA CECILIA", de Camino *(Arkadin 1)* (Cifras 777).

"LE SOUFFLE AU COEUR", de Malle *(Publi 1)*.

"THE LAST PICTURE SHOW", de Bogdanovich *(Arte)* (Cifras 711).

"LOS CARABALES", de Carvel *(Moncada)*.

"LA BATALLA DE CHILE", de Guzmán *(Arkadin 2)* (Cifras 779).

"JONAS", de Tanner *(Alexis)* (Cifras 763).

"LENNY", de Fosse *(Arcadia-Meridi)* (Cifras 765).

"TODO LO QUE USTED SIEMPRE QUISO SABER SOBRE EL SEXO", de Allen *(Vergara)* (Cifras 756).

"LAS VACACIONES DE M. HULOT", de Tati *(Capri)*.

"CAUDILLO", de Patino *(Pedro)* (Cifras 768).

"JOE HILL", de Widerberg *(Cervino)* (Cifras 769).

"JOHNNY COGIO SU FUSIL", de Trumbo *(Cervino)* (Cifras 666).

FILMOTECA

MADRID

Jueves 12. 12,00 (Museo): HATARI (Howard Hawks, 1962). 16,00: "RIO ROJO" (Howard Hawks, 1948). 18,00: "EL ENIGMA DE OTRO MUNDO" (Christian Nyby, 1951). Gustan de permitir y producción de Howard Hawks. 20,00: BIENVENIDO MISTER MARSHALL (Luis G. Berlanga, 1952). 22,00: "LOS PIONEROS" (Cinna).

Viernes 13. 12,00 (Museo): "A QUEMARROPA" (John Boorman, 1967). 16,00: EL MUNDO PERDIDO (Harry Hoyt, 1925). 18,00: "EL MUNDO PERDIDO" (Irving Allen, 1960). 20,00: "EL ENIGMA DE OTRO MUNDO". 22,00: "TO HAVE AND HAVE NOT" (Howard Hawks, 1944).

Sábado 14.—12,00 (Museo): "EL EMPERADOR DEL NORTE" (Robert Aldrich, 1973). 16,00: (Museo): BIENVENIDO, MISTER MARSHALL". 18,00: "A QUEMARROPA". 18,00: "LA LEYENDA DE LA FUGITIVA SIN NOMBRE" (Joshua Logan, 1968). 20,00: "EL EMPERADOR DEL NORTE". 22,00: "THE BIG SLEEP" (Howard Hawks, 1946).

Domingo 15.—12,00 (Museo): CORTOMETRAJES de Norman McLaren. 16,00: RIO LOBO" (Howard Hawks, 1970). 18,00: EL EMPERADOR DEL NORTE". 20,00: "A QUEMARROPA". 22,00: "JAWS" (Cinna).

BARCELONA

Jueves 12 - 16,00: "CARMEN" (Charles Chaplin, 1915). 18,00: "NOCHE Y DIA" (Michael Curtiz, 1946). 20,15: "LE FOND DE L'AIR EST ROUGE" (Chris Marker, 1977). 22,15: Se suspende esta sesión por la larga duración de la precedente.

Viernes 13. 16,00: LA LEONA DE CASTILLA (Juan de Orduña, 1951). 18,00: LA SOLEDAD DEL CORREDOR DE FONDO (Tony Richardson, 1962). 20,15: LA SOLITUDE DU CHANTEUR DE FOND (Chris Marker, 1976), interpretada por Yves Montand. 22,15: "EL TESORO DE SIERRA MADRE" (John Huston, 1948).

Sábado 14.—11,30: EL HOMBRE TRANQUILO" (John Ford, 1952). 16,00: LAS NIEVES DEL KILIMANJARO (Henry King, 1952). 18,00: "NO GANES" (John Ford, 1953). 20,15: "LA REINA DE AFRICA" (John Huston, 1951). 22,15: "SABRINA" (Billy Wilder, 1954).

Domingo 15.—11,30: "SABRINA". 16,00: MOGAMBO. 18,00: LA REINA DE AFRICA. 20,15: SABRINA. 22,15: JOHNNY BELINDA (Jean Negulesco, 1948).

SANTANDER

"AMANECER", de Murnau. *Día 13.*

ZARAGOZA

"EL MIEDO DEL PORTERO ANTE EL PENALTY", de Wenders; "CAMAL", de Wajda. *Día 15.*

CORDOBA

"UNIVERSIDAD COMPROMETIDA", de Carlos Vela. *Día 15.*

LOGROÑO

"EL CHICO", de Chaplin. *Día 14.*

VITORIA

"EL HOMBRE DE MAISINICU", de Manuel Pérez; "LA DAMA FRONTERA" de Hermanos Solás. *Día 15.*

CICLO HITCHCOCK. Aún sin confirmar, se anuncia para Madrid y Barcelona un ciclo de más de cuarenta películas de Hitchcock, que comenzaría a partir del día 16.

CINE LIBROS

"LOS CINEMAS NACIONALES CONTRA EL IMPERIALISMO DE HOLLYWOOD", de Guy Hennebelle.—Publicado originalmente en Francia con el título *Cinemas que de combat mondial*, este libro supone una visión panorámica de los hechos fundamentales acontecidos en el cine latinoamericano. Han sabido dividir su trabajo en tres bloques: análisis del funcionamiento de la producción, representaciones distorsionadas de los pueblos como reflejo sobre todo en los EE.U. y panorámica sobre los cinematografías de los países socialistas y del Tercer Mundo. La amplitud del proyecto lleva en ocasiones a algunas generalizaciones excesivas o a reiteraciones innecesarias, pero el conjunto ofrece valiosos resultados esclarecedores y penetrantes. Un libro muy recomendable.

Hennebelle. Tavera Editor. Valencia. Dos tomos.

TEATRO

EXTREMADURA

"SEÑOR GALINDEZ". Espectáculo del grupo La Pipeta sobre la obra de Pavlovsky. *Entre el 12 y el 20, gira por diversas localidades de la provincia: Cáceres, Fregenal... (Badajoz)*

CATALUÑA

"LA MADRE" de Gorki en versión nueva del GIT (Grupo Internacional de Teatro). *Obras de Montserrat (Barcelona), días 14 y 15.*

"AULA SIRCHT", de Peter Portugués. Montaje: Carlos Gross y Fontseca. *Sala Dau-ra. Día 12.*

"TITUS ANDRONICO", de William Shakespeare. Traducción de Josep María de Sagarra. Dirección y escenografía: Fabia Puigserver. Por la Compañía Estable del Teatro Lliure. *Funciones: jueves, 20,00 y 23,30 horas; viernes y sábados, 22,30 horas; domingos y festivos, 20,00 horas. Teatro Lliure, Leopoldo Alas, 3 (pza. Montaña), Metro Fontana.*

MADRID

"LOS DIEZ MANDAMIENTOS O LA HISTORIA DE UN SUEÑO" por La Gran Compañía de Espectáculos Ilonka Arkadi-Hilda del día 13, 14 y 15, en el C. de San Ignacio de Loyola.

"PASCUAL PATROCLO Y SUS MUÑECOS", por el Teatro de Títeres La Caravana, en el espectáculo dedicado a los pequeños, creación de Adriana Cardona y Luis Chinchilla, profesores de danza y mimo, respectivamente, que pusieron en marcha el grupo de nuevo. La Compañía en Buenos Aires el año 1974. En su repertorio figuran trabajos participativos en los hospitales y campañas de teatro infantil en Latinoamérica. Trabajan en sus espectáculos en que presentan despertar la fantasía de los niños y abrir las puertas de la imaginación a un mundo pequeño y pequeñísimo, el mundo de los muñecos. Junto

...tunes Orquestales. Nuevo chaplinesco. la ternura y la pureza despiertan la personalidad lúdica del niño que puede recorrer a través de historias varias un entretenimiento exagerado. No hay un punto intrascendente. No se trata de gustar o dejar de gustar. Hay que tener opiniones creadas anteriormente con los espectadores. Sala Cadarso. Cadarso, 18 (Metro exacto de Ventas). 12.00 horas.

LOCALES

"LA SANGRE Y LA CENIZA. DIALOGOS DE MIGUEL SERVET", de Antonio Martín, por el conjunto Cero. Bulto. Jazz. Jueves (vísperas y festivo), 19.30 horas, viernes y sábado, 7,30 y 10,30 horas. Domingo, 7,30 horas.

"LA HIJA DEL CAPITAN/LAS DALIAS DEL DIFUNTO", de Pablo Martín Blanco Borelli.

"LA OSTIONADORA", de Blanca Vallejo. Bellas Artes.

"LAS MANOS INCISAS", de J. P. Sarrat. Teatro Estudio.

"MADRID DE NOCHE". Cabaret de Nuevo Barcelona. Valle Inclán.

"Pretzel Perrado", con motivos de la fiesta de Pepito, La Cordada. Madrid.

MUSICA

MADRID

HOTEL Los PLATEROS CON ORQUESTA Sonata. ESPARZA Charanga. ROMERO DE TORRES. Quinteto a la memoria de Bobby Gilmore. El Laboratorio de Hispanoamérica Madrid estrenará sus actuaciones en la Cuesta Lavapiés de la villa de Madrid, representando una amplia panorámica de la música de nuestros tiempos. Jueves 13 de enero, 20.00 horas.

DIFERENCIA. "Los amantes de Madrigal". Hasta el mes. Obras para la pantalla, dirigidas por Luis Rodríguez de Aragón, bajo los auspicios de la Universidad Laboral de Madrid. Grupo de la Facultad Superior de Canto. Teatro de la Zarzuela. Madrigal 11.

ARENAS. "La Temporada". CHUSCA "La Gran Vía". BRETON "La Chulapa". Sin... Homenaje en el hotel con a la zarzuela y que a nadie se le ocurran sus chistes, que ya afortunadamente son anacrónicos porque ninguno de ellos se puede ni grande. Teatro Price. Estreno. Viernes 13 de enero. Hasta las 0.30 horas. Sábados y vísperas de festivos 14 y las 15.00 horas y domingo 18 a las 11.30 horas. 10 y 250 pesetas.

OLIMPIA. "Rosalinda y Lucinda" sobremesa. DVORAK. "Concierto para piano y orquesta". BERRACHA. "Sinfonía en Do". ALBENIZ. SARDOS. "El Pueblo Presupuesto Trabajo". Una obra de inmediato público para ser un programa entretenido con la interpretación de un notable pianista y la presentación de una sinfonía casi inédita de uno de los figuras más representativas de nuestro mundo de compositores. Jaime Pahissa, Antonio Sacristán y de Pablo. Orquesta Sinfónica de Madrid. Teatro Real. Viernes 14 y las 22.00 horas, y domingo 18 a las 12.00 horas. Tel. y 300 pesetas.

MARIA DEL MAR BONET. LAUTARO MASAS. Hasta el 18 de enero. Teatro Alvear. Buenos Aires.

COE. El grupo de moda actuará en el día primero Nava Peñalosa, de Alcalá de Chivas, el día 14, a las 20,00 horas.

ASFALTO.—En Disco Manuel, de Aranjuez, el día 12.

CATALUÑA

GELABERT. "Tapatapa". Holografías Modulares Bandoneón. Virtuosa Tarrasense. Quinteto Zangano. Orquestas y Cantos. Gran Teatro del Liceo. Barcelona. Mercedes. Gran Hotel Ritzi. Regidor. Flavia Travisón. Teatro del Liceo. día 14.

MACBETH. "Tamtaggge". Compañía de Opera de Edad Universal y Coros del Gran Teatro del Liceo. Maestro Marinus Adolfo Rodrigo. Regidor. Hotel Palau Lampurias. Teatro del Liceo. día 13 y 14. Hasta una de las mejores más bellas de Wagner con un reparto estelar. Lamas de Lorca. Los acontecimientos más bellos de Escocia y los atormentados milagros de Lady Macbeth. La voz sombría. Los cuchillos de Dios quedan olvidar una pequeña equivocación tratada en una sola interpretación de cuatro.

PUENTE. "Nuevamente nadie estrenará". Holografías. Angela Rubio Campos. Hotel Santos Tavares. Montserrat Aguirre. Orquesta y Coros del Gran Teatro del Liceo. Miércoles 5 de Marzo. Regidor. Hotel Rubio Campos. ESCUELA "El globo de Wagg". Holografías. Carmen Buenaventura. Mª Agustín. Jesús Puig. Juan Puig. Orquestas y Coros del Gran Teatro del Liceo. Director. Rafael Ferrer. Regidor. Lolita Pinedo. Teatro del Liceo. días 13 y 17. Asistencia hasta ...posible. personas del mismo de Puente de unas una bella pequeña un gran mundo al fondo en la determinación una carretera y más sorpresas. Un concierto cerca de un hombre a la Nada. Bilbao. Interpretación de esta época. En el mismo protagonista figura la mezcla diabólica y un comportamiento del Concurso de Wagg con su vieja organización y defensa. Una obra traducida por un concierto cuidado de ...personas del país.

OBRAS DE SCHUBERT. GRANDE.—Conciertos ...Barcelona. ...Sinfónica. ...Sinfonía de ...Sinfonía. ...Sinfonía. ...Sinfonía.

personalidad: temas tradicionales, que no pueden faltar en su voz; composiciones de otros autores contemporáneos, como Pau Riba: alguna que otra vieja canción, perdurada en su tiempo —hace seis años—, en nueva versión: "¿Qué querrá esta gente?", y, en fin, creaciones de la propia cantante, que aborda de nuevo con éxito una escala "Alegrar" se inscribe, gracias también al trabajo musical de Lauriano Rosa, Paco Cepero y otros excelentes instrumentistas, en un LP imaginativo y largo en sugerencias, y unos-lamentablemente— en minutos. *(Arista 25 126-1.)*

NOEL NICOLA: "Cantaure el día".—De los autores de la Nueva Trova, Noel Nicola es posiblemente el más ignorado, dentro de los que ofrecen un interés innegable. También es quizá uno de los más desconcertados, gracias a unos arreglos que podríamos calificar de "ortodoxos" —demasiado ortodoxos— y a una utilización necesariamente convencional de la orquesta acompañante. Una buena pena del, en principio, importante trabajo de creación de estos autores cubanos ha quedado seriamente dañado por una melifluo, ambigua y poco coherente instrumentación. De esa forma, una gran canción de amor como es la que da título al disco queda tan desdibujada como el propio Noel Nicola. *(Movieplay-Gong 17.1211/2.)*

XAVIER RIBALTA: "Altas puerta de ojeda".—Con la colaboración del Cuarteto Cedrón y de Paco Ibáñez, a nivel de instrumentación y voces, el valenciano Xavier consigue su mejor disco hasta ahora. Aquel donde el cantante ha echado también el resto. La selección de autores ha sido realizada con rigor y precisión: poetas de la talla de Salvador Espriu o Joan Salvat Papasseit, y otros anteriores del siglo XIX. La gravedad y austeridad de Ribalta sigue, por lo demás, invariable, a pesar del cierto toque de alegría que, en comparación con trabajos anteriores, ha brindado ahora al peculiar y atractivo sonido de los Cedrón. *(RCA PL-35 130.)*

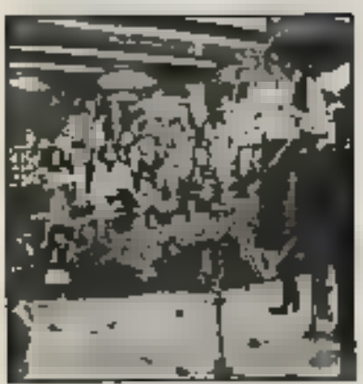
JOHN COLTRANE: "Giant Steps".—El disco clave de la etapa intermedia de John Coltrane, marcada por su adscripción al sello Atlantic, aparece hoy como una lección de clasicismo. *(Hispavox-Atlantic HATS 421-222. Serie "That's Jazz", número 9. 526 pesetas.)*

BRAHMS: "Sonata para piano Op. 2"; "Variaciones sobre un tema de Paganini".—La exquisitez técnica y el talento pulidor de Claudio Arrau hacen parecer acertado un programa que no lo es en absoluto. *(Philips 95 00 066. 460 pesetas.)*

HAENDEL: "Concerti Grossi Op. 6".—Sin duda alguna, el álbum más destacado de la oferta CBS. Un Haendel brillante, ensombrecido por la claridad de una concepción exacta. *La Grande Ecurie et La Chambre du Roy; Jean-Claude Malgoire, director. CBS 79306. 990 pesetas. Altavan de tres piezas.)*

ARTE

BARCELONA



"Navidad al subterráneo", en Barcelona.

NAVIDAD SUBTERRANEA.—Una experiencia que intenta hacer "pública" la recepción de la obra de arte. A cada artista le ha sido dado un panel a decorar, instalado en la estación de Metro de la plaza Universidad (Barcelona).

LLORENS ARTIGAS: Cerámicas.—Nacido en Barcelona en 1892, Llorens Artigas es compañero de Miró en la Academia de Francesc Galí, iniciando una mutua amistad que durará toda la vida y que revertirá en creaciones comunes. Es ayudante del director de la Escuela Superior de Bellas Artes en 1920, se instala en París en 1923 y obtiene la medalla de oro por una fuente en la exposición de art decó en París (1926). A partir de 1944 realiza cerámicas según dibujos de Miró, entre otras, el gran panel para la UNESCO en París (1955). Sus jarros, platos, tinajas, paneles, escultura, se cuentan entre los mejores de la cerámica mundial de nuestro siglo. *Galería Maeght Mercaderes, 25. Barcelona.*

GERARDO DELGADO.—Una muestra en la línea de la nueva pintura-pintura. *Galería Temps Cadena, 5 y 7. Valencia.*

DAVID HOCKNEY: The Blue Guitar.—Veinte grabados del artista inglés Hockney, en un principio ligado al movimiento pop, actualmente uno de los más sobresalientes dibujantes del momento. *Galería Cadaqués 2. Cadaqués (Gerona)*

TODO: Acuarelas.—Últimas obras del pintor francés Todó en donde trata la acuarela de forma muy inusual, con unos resultados menos similares al gouache. Los temas son siempre los del entorno de la mesa de trabajo o de objetos de la vida cotidiana, tratados con una gran pulcritud. *Galería Sa Plaza Fraula. Son Servera (Mallorca)*

Dibujo de Alenza. Madrid

MADRID

JULIO LE PARC.—Antología del artista argentino —Mendoza, 1928— expresada a través de las experiencias de trabajo llevadas a cabo entre 1958 y 1977. Desde la línea de investigación de Le Parc, que atraviesa, de principio a fin, las posibilidades del arte cinético, la muestra construye una total materialización de lo que el concepto del movimiento ha supuesto en el arte. Superficies cromáticas, móviles, acciones de la luz, penetración y juego: la exposición de Julio Le Parc constituye un real acontecimiento en el actual momento del calendario madrileño. *Sala de exposiciones de la Dirección General del Patrimonio Artístico. Calvo Sotelo, 20.*

LEONARDO ALENZA.—Cincuenta y ocho dibujos de un artista de la época del Romanticismo, que constituyen como un reportaje de la España popular. Alenza (Madrid, 1807-1845) se manifiesta en esta muestra como un excelente retratista de las gentes y de las costumbres de la vida cotidiana madrileña, a través de unos apuntes tan ligeros en la forma como vigorosos y carentes de la expresión. *(Museo Romántico. San Mateo, 13.)*

ACTOS

MADRID

CUATRO PASES DE LA HISTORIA LATINOAMERICANA (1810-1870). por Juan Marichal, en cuatro conferencias. La primera, *el día 17, a las 19,30 horas*, hablará de la etapa "Moreno-Bolívar: el designio constitucional". *Fundación March. Castelló, 77.*

CRITERIOS PARA UNA NUEVA HACIENDA LOCAL, por el profesor Melgutzo Sánchez, dentro del ciclo sobre "Municipio y participación vecinal en Madrid". *Días 18 de enero, a las 19,00 horas. Calle Londres, 17.*

CURSILLOS DE ACTUALIZACION DEL PROFESORADO, para enseñantes de primera y segunda etapa de EGB, recordamos estos cursillos ya anunciados, que comenzarán *el día 30 de enero*, y van a tratar de Lengua, Ciencia, Prelectrología, Física, etc. Interesados, entre otros, Ana Amorós, Marcos Carrasco, Teresa Fernández, Alejandro Tiana, etc. Inscripción limitada a 35 personas por área. *Para mayor información, dirigirse al Colegio de Doctores y Licenciados. Santa Bárbara, 10. Teléfono 419 27 12.*

JAIME VERA, por Marcos Sanz Agüero dentro del ciclo "Figuras del socialismo español". *En la Casa del Pueblo, Anchorias, 28, día 18, a las 20,00 horas.*

Gabriel Celaya leyendo en Cáceres.

EXTREMADURA

GABRIEL CELAYA, ROSA LEON, RICARDO CANTALAPIEDRA.—Poesía y canción unidas, *el día 14, a las 20.00 horas, en el Polideportivo de Cáceres.*

BARCELONA

"LOS ESTUDIANTES ANTE LA UNIVERSIDAD", *día 18 de enero, a cargo de Francisco Fernández Buey. En el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Pedralbes.*

CENTRO LOCHI, conferencia a cargo de Christian Norberg-Schultz. *Martes 17, 22.00 horas. Colegio de Arquitectos. Plaza Nueva, 5.*

CURSOS DE INTERES GENERAL PARA LA FORMACION PERSONAL Y PROFESIONAL DE MAESTROS.—Cursos de Jardín de Infancia, parvulario, primera etapa y segunda de EGB. Organizados por la asociación

Rosa Sensat. Los temas correspondientes a todas las materias de enseñanza. *A partir de la semana del 16 de enero.* Más adelante informaremos más detalladamente. **Para matrículas e información completa, comunicar con la Institución Rosa Sensat, *a partir del 5 de enero.* Cánovas, 271. Telef. 218 78 87.**

VII SEMANA ECONOMICA: "CRISIS POLITICA, ECONOMICA Y EMPRESARIAL".—Organizada como en anteriores ocasiones por el Grupo Mundo, *el día 16 al 20 de enero, de 12.00 a 19.00 horas,* contará con la intervención el primer día de: E. Bacaicoa, Carrillo, Tamames, Múgica, Tierno Galván, M. Boyer, Ruiz-Giménez, Fabián Estapé, Antonio G. Walker, C. Ferrer, Rodríguez Sahagún, Trías Fargas, L. Olivé, M. Friedman, Eduardo Mitre Tecglen, Charlas Levinson, que hablarán de la política euromarxista, eurocomunista y euroliberal.

La segunda sesión estudiará la economía en el momento actual. Intervendrán Jaime Carvajal, Max Mazin, Trías Fargas, R. Sahagún, Tamames, Boyer, Sureda, E. García Casas, Camacho, Sartorius, Cabanillas y Zeguirre. La tercera etapa de la Semana tratará de la Banca social y privada, con: Ricardo Gaiyas, J. Carvajal, Rafael Termes, Trías Fargas, Carlos Ferrer, Boyer y Sureda. Y sobre el pacto o compromiso social, Luis Fuentes, Francisco Giménez, López Bulla, Redonda y Durán Farrell. El día 20 se estudiarán las conclusiones de la Semana.

Inscripciones en el Club Mundo, General Ricart, s/n. Barcelona-28. Teléfono 334 20 00 (Barcelona).

LIBROS

"GUIA PARA ESCUCHAR LA MUSICA CONTEMPORANEA" (*de la primera vanguardia a la nueva música*), *Armando Gentilucci. Monte Avila.*—Respondiendo al título Guía ...', la mayor parte de este trabajo está dedicado a un diccionario de autores (biografía, interpretación crítica, selección de obras...). En una nota a la edición que comentamos se explican las razones por las cuales en este diccionario salen favorecidos los músicos italianos con desmedro de creadores de otros países. En la introducción se justifican los límites de esta guía y se ofrece una interpretación de la música contemporánea. De la "ideología" del autor pueden ser significativas las siguientes líneas: 'El discurso sobre el futuro de la música es también el discurso sobre el destino del hombre y de su civilización, y los enigmas, paradojas e angustias, habrá que contestarlos necesariamente al mismo tiempo".

"LA ENSEÑANZA EN LA SEGUNDA REPUBLICA ESPAÑOLA". *Mariano Pérez Galán.—Ed. "Cuadernos para el Diálogo" (segunda edición).* En un momento en el que ha pasado al primer plano de la actualidad la vieja polémica en torno a la libertad de enseñanza, con la ofensiva institucional de la Iglesia católica, deseosa de ver recogidas esa tesis en la nueva Constitución, cobra todo su interés esta fácil, documentada y crítica, sobre la enseñanza durante el quinquenio republicano.

"LA SOLEDAD DEL MANAGER". *Manuel Vázquez Montalbán. Planeta.*—Ya está bajo Pepe Carvalho. La esperábamos desde "Tatuaje". Carvalho es una creación rara en nuestra literatura, tan incapaz para el género policíaco. El personaje de Vázquez Montalbán es, como buen detective privado, un marginado, un 'outsider', enriquecido con cualidades tales como una fina sensibilidad social, una cultura notable, un gusto por la buena cocina... Ni que decir tiene que, más allá del entretenimiento —misión que obligatoriamente debe cumplir una novela de este tipo—, Vázquez Montalbán aprovecha el género para deslizar "cosas". Y algo que debemos destacar en esta reseña, que no crítica, es la propiedad del estilo que ha conseguido Montalbán, la soltura narrativa, la habilidad para los diálogos —claves también en el género—, el humor siempre presente en la narración...

REVISTAS

"PERSPECTIVA MUNDIAL". *Segunda época.*—Hace aproximadamente tres años, la Dirección de la IV Internacional decidió publicar un periódico quincenal, en el que recogiera los análisis y orientaciones políticas de las vanguardias revolucionarias sobre la situación mundial. El periódico se llamaría "Inprecor". Ahora ha aparecido la edición castellana de esta publicación, bajo el título de "Perspectiva Mundial", y con periodicidad mensual por el momento, aunque sus editores, la Liga Comunista Revolucionaria, piensa transformarla en quincenal tan pronto como se lo permitan las condiciones económicas. "Perspectiva Mundial", afirman sus editores, analizará la situación en los países imperialistas, en los Estados obreros burocratizados, en los países coloniales y semicoloniales de Africa, Asia y América Latina. En este primer número aparecen artículos sobre el pueblo saharaui, la represión en la RFA, la nueva Constitución en la URSS, la liberación de la mujer y una entrevista de Ernest Mandel.

"PUNTO Y COMA". *Año I. Número 0. Quincenal de arte y cultura.*—Necesitamos decir antes de nada una perogrullada: la escasez de publicaciones culturales de carácter periódico es notable en nuestro país. En los últimos tiempos han surgido afortunadamente una serie de mensuales, revistas de teatro, de ensayo cultural o político, que han llenado un hueco en ese tipo de periodicidad y en ese género concreto de publicaciones especializadas. Pero quedó ese campo del quincenal o del semanal al que ahora quiere servir esta nueva revista cuyo número 0 ha sido distribuido para la crítica y que esperamos dará el empuje de esta necesaria aventura literaria. La revista es de formato grande, generoso, de confección ágil. El lenguaje se aproxima siempre más a lo periodístico que a lo ensayístico, como exige la fórmula utilizada. La publicación se edita en Barcelona bajo la dirección de Anna Colom, y tiene la delegación en Madrid María Jesús Marrero Sapeña.

SOLO HASTA EL 31 DE ENERO

El último reajuste en el precio de venta de TRIUNFO ha dado lugar paralelamente a la actualización de nuestras tarifas de suscripción.

No obstante, y con el fin de facilitar la suscripción a los lectores que pudieran estar interesados, seguiremos aplicando las antiguas tarifas a todas las peticiones de suscripción que se reciban antes del próximo día 31 de enero.

De esta forma, además de recibir TRIUNFO directamente en su domicilio, la suscripción de todo un año le costará sólo 2.100 pesetas, que es el mismo precio que le costaría comprar, número a número, los ejemplares de sólo ocho meses.

Para utilizar esta oferta [illegible] que remitan a TRIUNFO el boletín que figura en la página siguiente.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A:

triunfo — CONDE VALLE SUCHIL 20 TEL 447 27 00 MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre .....

Apellidos .....

Edad ..... Profesión .....

Domicilio .....

..... Teléfono .....

Población ..... D. Postal .....

Provincia ..... País .....

Suscríbanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de .....

Deseo recibir los ejemplares por correo .....

Señalo con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que deseo.

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sito en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º ..... a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director del BANCO (o CAJA ■ AHORROS) .....

.....

Domicilio de la Agencia .....

..... Población .....

Titular de la cuenta .....

.....

Número de la cuenta .....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha .....

Atentamente

(firma)

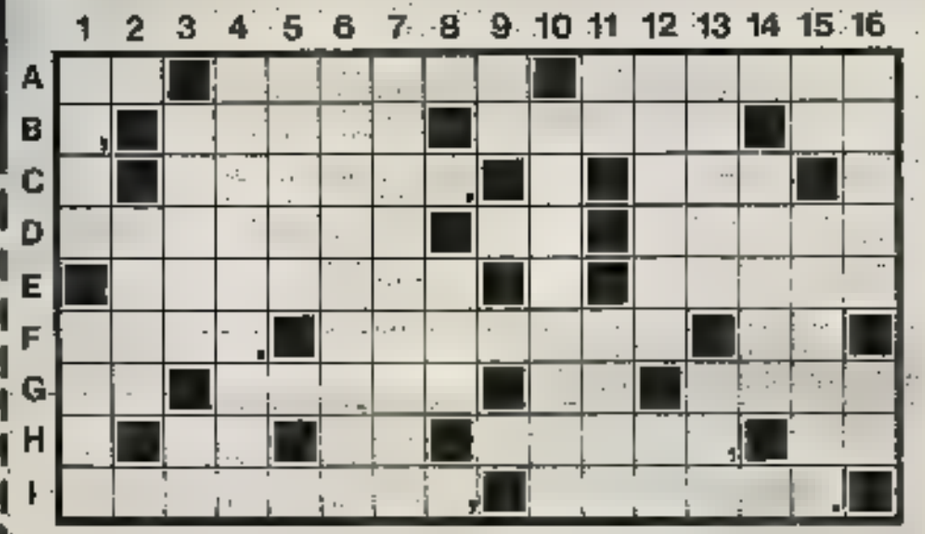
Envíennos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.100	2.520	2.230
	6 meses	1.200	1.410	1.265
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	3.250	4.290	3.770
	6 meses	2.000	2.520	2.260
AMERICA Y AFRICA	1 año	3.250	4.290	5.950
	6 meses	2.000	2.520	3.300
ASIA Y OCEANIA	1 año	3.250	4.290	7.410
	6 meses	2.000	2.520	4.080

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

DAMERO N.º 781 — TAULER



Fragmento de "ESCRITO EN LA ARENA", de Herman Hesse.

E-7	C-3	B-7	I-6	B-1	B-10	Vestíbulo de una casa.
E-10	H-12	A-12	E-16	C-10	F-14	D-15	Persona apasionada de cara, en masculino.
A-8	A-4	E-5	G-4	H-4	G-1	I-1	Apóstrofo de algún dolor.
B-5	E-3	A-1	A-3	D-2	F-2	H-1	Vomitivo.
D-5	F-3	H-8	B-7	A-6	B-11	D-14	Placer.
C-6	E-12	I-13	F-12	D-12	G-14	B-15	Se hizo digno de dios.
G-13	C-13	G-15	H-9	A-11	I-16	L-13	No dicen la verdad.
A-13	I-11	H-15	A-14	I-10	F-9	F-10	Ciudad de Argentina.
H-2	E-2	C-8	I-3	D-1	F-1	A-7	Desacostumbrar.
F-4	E-6	A-2	C-4	G-5	G-6	I-8	Pícaldilla con que se refinan trigos, arroz, etc.
E-4	B-4	D-16	I-7	D-9	B-6	E-8	Brisl, guardapiés, especie de saya antigua.
A-15	E-15	D-11	B-15	I-12	H-16	A-9	El que hace bailes.
F-6	F-7	C-1	I-2	D-13	G-16	B-13	Suelta, arroja.
B-3	C-5	E-14	F-11	B-10	■	H-10	Empleado de correos que reparte las cartas.
D-12	G-5	F-6	A-16	C-14	I-14	C-7	Que causa fastidio, cansancio.
I-5	B-9	D-15	C-16	G-4	H-7	I-4	Trapisondas.
■	H-13	H-11	F-15	B-12	D-8	D-7	Vajillas con agua para pocos vinos.

La solución, en el próximo número.

SOLUCION AL N.º 780:

"Las bellas claras, perturbadas por aquel ruido, en lo más profundo de sus nidos, tocaban con ondulaciones la cabeza de dulzaje de sus pálidos ales". "LA EXTRAÑA HISTORIA DEL DOCTOR BONHOMET", de Villiers de L'Isle-Adam

CHRYSLER: NUEVA ORGANIZACION INTERNACIONAL DE VEHICULOS INDUSTRIALES

Mister William J. Storen, vicepresidente y director gerente de Chrysler España, ha sido designado director ejecutivo de Ventas y Marketing de camiones para Europa, Oriente Próximo y Africa, según ha manifestado mister Donald H. Lander, presidente de Chrysler Internacional. El señor Storen continuará desempeñando su cargo actual en Chrysler España además de dirigir esta organización de nueva creación que tendrá a su cargo la comercialización en los continentes mencionados de los camiones fabricados por Chrysler España, Chrysler Reino Unido y Chrysler de los Estados Unidos. El grupo también comercializará camiones de la empresa japonesa Mitsubishi Motors en el Oriente Próximo y Africa. Chrysler Corporation ostenta un 15 por 100 del capital de esta última firma. El señor Storen ha declarado que la intención de esta nueva organización internacional es la de suministrar a estos importantes mercados mundiales una completa gama de vehículos industriales fabricados por Chrysler en Europa y los Estados Unidos. "Estamos desarrollando —ha dicho el señor Storen— una importante red de concesionarios de alta calidad en todos estos mercados que estarán sólidamente respaldados por la amplia experiencia y grandes conocimientos de Chrysler, una empresa con un largo historial en la producción, comercialización, servicio y reparación de vehículos industriales". De acuerdo con las manifestaciones del señor Storen, esto tendrá un especial significado para las operaciones de Chrysler España, ya que los camiones fabricados aquí serán introducidos en esta red de concesionarios y formarán parte integral de la gama ofrecida por estos concesionarios. Señaló el señor Storen que todo ello redundará de manera bastante importante en la exportación de camiones procedentes de Chrysler España.

SEAT, PREMIO EUROPA DE CALIDAD

Ha tenido lugar en el castillo de Kamerveld, de Bruselas, la entrega del Premio Europa de Calidad, presidida por el senador Jacques von ONelen, antiguo ministro de Asuntos Económicos del Gobierno belga. Este galardón se concede a las empresas que más contribuyen con su investigación o su actividad en general a fomentar la cooperación internacional, como elementos esenciales de la economía moderna. Entre las empresas designadas este año para recibir el citado Premio Europa figura una marca automovilística española, Seat, cuyo concesionario local celebró esta mes la importación del Seat número 100.000 en el mercado de El Benelux. Asistieron a la entrega del premio los embajadores de España en Bélgica y en la Comunidad Económica Europea, señores Aguirre de Cárcer y Bassols. Por parte de Seat, recibió el galardón el director de Ingeniería del Producto y jefe del Centro Técnico de Seat en Martorell, señor Oltrach, quien seguidamente mantuvo una rueda de prensa con los informadores españoles acreditados ante la sede del Mercado Común.

EBRO: 750 TRACTORES PARA LIBIA

Recientemente, el Gobierno libio ha firmado un contrato de compra a Motor Ibérica, S. A., de 750 tractores, cada uno de ellos con todos sus diferentes implementos agrícolas. La operación se calcula en unos 10 millones de dólares. La firma española confía, a tenor de los alcances del presente acuerdo con Libia, que en 1978 pueda haber exportado unas 6.000 unidades a aquel país. Paralelamente al desarrollo y materialización de este acuerdo comercial se están preparando, tanto en las factorías de Motor Ibérica en Barcelona como en Libia, cursillos para técnicos y mecánicos. Se enviarán, asimismo, al país árabe camiones-taller que tendrán que trabajar en condiciones extremas en el desierto, como, por ejemplo, temperaturas de 50 a 55 grados centígrados. Por otra parte, la compañía enviará a Libia una dotación de personal especializado en régimen de residencia fija para impartir enseñanzas y supervisar todo el servicio técnico y el mantenimiento de las máquinas exportadoras según este nuevo acuerdo con el Ministerio libio de Agricultura.

SEAT GANA POR SEXTA VEZ EL CAMPEONATO DE ESPAÑA DE RALLYES

De los 54 equipos inscritos en el Rallye Costa del Sol, decisivo para el Campeonato de España, sólo llegaron a la meta 16, con victoria por partida doble del equipo oficial Seat, pues Zanini-Petisco llegaron los primeros y Cañellas-Ferrater los segundos, delante del Porsche de Cabo. La cuestión estaba en dilucidar el título entre Zanini y "Beny" Fernández (Ford Escort), o si se quiere Seat y Ford, cosa que se resolvió casi de entrada, pues al final de la primera prueba cronometrada, en Lucainena, "Beny", con problemas en su Ford, tuvo que abandonar. Zanini tenía ya el título en el bolsillo, pero siguió marcando un tren fortísimo con su Seat 124/1800 y anotándose nueve de los once tramos de velocidad, con un Cañellas que siempre estaba en segundo y tercer puestos, resistiendo los embates de los Porsche de Cabo y Santacréu, únicos que plantaron batalla a los Seat. Un segundo pelotón lo mandaba Ortiz, con un Seat 131, contra el que lo intentó todo el Porsche de Santacréu, ya rezagado, y el Chrysler 2 litros de Cid. Otro Seat 124/1800 estrictamente de serie, brillantemente conducido por Zorrilla, acabaría séptimo de la general y primero de su grupo. Zanini, con Petisco de copiloto, revalida con esta espléndida victoria, y por cuarto año consecutivo, su título de campeón de España de Rallyes con un Seat, mientras Petisco revalida el suyo de copiloto. Antes, y también con Seat, habían conseguido el Campeonato Cañellas y Bofiller. La primera marca nacional ha dado el título seis años seguidos.

EL NUEVO 127, "COCHE DEL AÑO"

El nuevo Seat 127 ha sido elegido "Coche del Año" en la categoría de modelos económicos a través de la tradicional votación organizada por la agencia de prensa Motor-Press entre medios informativos de toda España. Participaron los directores de 25 diarios, tres "Hoja del Lunes", 30 emisoras y 10 revistas, con un total de 68 medios de difusión. El nuevo Seat 127 obtuvo 42 votos, mientras en la categoría de vehículos de lujo obtuvo 30 votos el Chrysler 150, dándose la circunstancia de que ambos modelos habían sido presentados con pocas fechas de diferencia el pasado mes de septiembre. El Seat 127, que ahora adopta una nueva carrocería, más compacta y luminosa, con un motor especialmente preparado para consumir gasolina normal de 90 octanos, ya había sido elegido "Coche del Año" en términos absolutos entonces por votación popular. En su versión inicial, con motor de 903 c. c. y gasolina de 96, se habían vendido más de 800.000 unidades, batiendo por tanto el record nacional anterior, que detentaba el propio Seat 600.

"Cuando le
los primeros 100.
empezará a entender la

Para mantenerse muchos años a la cabeza de la categoría de los 2 litros en Francia y Europa hacen falta razones de peso.

El Peugeot 504 las tiene. Muchas y muy serias.

Es muy duro. Una potente mecánica de dos litros (1.971 c.c.) y 96 cv. DIN a 5.200 r.p.m. Extraordinaria elasticidad del motor, conseguida gracias a su elevado par motor que permite aceleraciones y velocidades elevadas a régimen moderado.

Se trata del único coche del mundo que ha conseguido triunfar en años sucesivos en los rallies más [illegible] del mundo, los africanos: Bandama, Marruecos, Safari.

Es muy seguro. Suspensión independiente a las cuatro ruedas, de gran flexibilidad, con barras estabilizadoras delantera y trasera. Doble circuito independiente de frenada, con servofreno y compensador de frenada para el eje trasero. Columna de dirección con rótula de seguridad. Y habitáculo monocasco con laterales monobloques unidos con zonas trasera y delantera de absorción de energía. El 504 incorpora, además, un parabrisas triplex de seguridad y luneta trasera térmica.

Es muy agradable. Es un auténtico [illegible] plazas, ya que en el asiento trasero caben perfectamente tres personas. De mayor habitabilidad y capacidad de maletero que cualquier otro coche de su categoría, el 504 posee un cambio muy suave con relaciones cortas que permiten una conducción muy dinámica. Asimismo, presenta reposacabezas integrados y regulables, lunas tintadas de

haya hecho
000 kms. a su 504,
reputación de Peugeot"

serie y techo corredizo opcional. Muy manejable en ciudad (radio de giro 5,20 mts.): en carretera su comportamiento es realmente espectacular; alcanza una velocidad máxima de 164 kms./h. y pasa de 0 a 100 kms./h. en 13"1.

A pesar de estas extraordinarias prestaciones, su consumo es bajo para su categoría: en carretera a velocidad de crucero* a 90 kms./h.: 7,7 litros; a 120 kms./h.: 10,2 litros, y en ciudad: 11,9 litros.

Cuando le haya hecho los primeros 100.000 kms. a su 504 sabrá lo que es un coche muy duro, muy seguro y muy experimentado, muy cómodo y agradable. En definitiva: muy serio.

Peugeot 504, 2 L. Precio F.F. 507.000 Ptas.

PEUGEOT 504

UN COCHE MUY SERIO

El Peugeot 504 es un nuevo modelo de Citroën Hispania, S.A.

*El consumo que se indica corresponde a recorridos convencionales en condiciones normales según normas DIN.

1825
Long John destilando whisky.

PRODUCE OF SCOTLAND
Long John
Blended Scotch Whisky
OVER 5 YEARS OLD
1977
Long John whisky destilado.